La Gaceta Literaria

ibérica:americana:internacional

LETRAS—ARTE—CIENCIA

Periódico quincenal (1 y 15 de cada mes)

DIRECTOR-FUNDADOR: E. Giménez Caballero

AÑO III MADRID, 15 DE ENERO DE 1929 NÚM. 50

Dirección-Administración: Canarias, 41, Teléfono 72.660
REDACTOR-JEFE: C. M. ARCONADA
Toda la correspondencia diríjase al
Apartado de Correos núm. 7.081
Se reciben suscripciones en las principales librerías

30 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIÓN ANUAL..... España y Paises del Convenio postal Hispanoamericano. 7,50 ptas. Extranjero..... 10,00 —

TARIFA DE ANUNCIOS.... 75 céntimos la linea del cuerpo 8. Polizas de suscripción. Descuentos: trimestre, 10 %, — semestre, 15 %, — anual, 20 %

ENCUESTA A LOS DIRECTORES CULTURALES DE ESPAÑA

¿Cómo ven la nueva juventud española?

(En Letras, Arte, Ciencia)

—¿Juventud?... Una previa cuestión nos sale al encuentro. ¿Hasta dónde extender, amigo mío, la oscilante denominación? ¿Incluiremos en la cuenta aquella juventud a que se refieren los periódicos cuando llaman a mi paisano Jacinto Grau, por ejemplo, "el joven dramaturgo"? Alcanzaremos a la promoción siguiente, la segunda del siglo, dentro de la cual alguien designa como "jóvenes académicos" a Ayala y a mí? ¿O, exclusivamente, a la tercera, la formada por quienes amanecieron a la reputacción en el turbio período de la Guerra Grande y de la Trasguerra? ¿O a los contemporáneos exactos de quienes integran la promoción, que en Francia dicen "*des moins-de-trente-ans?* ¿O también a los aspirantes a bachilleres, redactores de la simpática revista que cabalmente ostenta el rótulo antonomásico: *Juventud?*

No tengo reparo en declarar que, en las mutaciones de sentido ideal que separan entre sí estas sucesivas promociones, hallan motivo para una alternativa, a compás, mis impulsos de disentimiento o simpatía. De la primera de aquellas me siento bastante separado; de la segunda, es decir, de la mía, naturalmente amigo; de la tercera, nuevamente separado; de la cuarta, que comprende los nombres de reciente cotización en el mercado intelectual, nuevamente amigo... No se trata, claro, de un sentimiento de raíz personal, que nada significaría. Sino de cambios y subversiones en la tabla de los valores. Y muy especialmente, de la sustitución de unas actitudes por otras, ante la cuestión del vejamen o primacía de la Inteligencia; que es *la gran cuestión* en nuestro Occidente, desde el proceso de Sócrates; y, dentro de la cual, si 1900 representó un turno contra Sócrates, 1908 trajo un turno en pro. Y 1918, otro en contra. Y 1928, otro en favor.

Por lo que toca a mi caso especial, la ambigüedad de lo cronológico se complica con diferencias locales. En Barcelona, la significación de mi esfuerzo pertenece, usted lo sabe, a la historia. En Madrid, a la crónica. En París, al acervo de las novedades. Si en la primera, mis cómplices espirituales han muerto (Clascar, Palau)—o se han suicidado moralmente (tantos, que podría citar)—aquí van entrando hoy (Marañón, Ortega) en posiciones de madurez... Pero, en París, mis cómplices espirituales se ocupan, a estas horas, en cumplir con su servicio militar, en publicar su primer libro o en preparar una tesis de Doctorado...

Nueva complicación traen inevitablemente al asunto las excepciones individuales. El pintor Sunyer pertenece a la primera promoción del siglo: todos lo sabemos, con todo, adicto, en pintura a las soluciones de la Inteligencia. En cambio, Juan Ramón, que es de la mía, ha cultivado siempre una poesía en que la Inteligencia es proscrita y humillada. Y, en la siguiente, anti-intelectualista por definición, el poeta Basterra, el pintor Togores, el matemático Pérez-Cacho y este Adriano del Valle, injustamente postergado—y que acaso viene a ser el Ravel de nuestra nueva poesía—, ¿no se han inspirado en la exaltación de lo intelectual? Ni es imposible tampoco que existan hoy anti-intelectualistas de veinte y cinco años...

Habría, con todo, una manera de salvar estos subjetivos escollos de confusión; y sería el colocar el tema en un plano más objetivo. No preguntando, entonces, acerca *del problema de la juventud actual,* sino acerca *del problema actual de la juventud*... En este caso, ¿no nos encontraremos tentados a pensar en el mismo como en algo que, justamente, *se desproblematiza* (para valernos de la consabida fórmula), es decir, que, sin encontrar necesariamente solución, pierde progresivamente sentido?... Fíjese: para una considerable porción del género humano, para un gran número de mujeres, no lo tiene ya. Lo ha sustituído, en la vida moderna, otra dura y diferenciadora cuestión, la relativa a la salud, a la fuerza, a la agilidad, a la figura y hasta a lo que se llama "la línea", con creciente olvido del estadístico pormenor de primaveras o de veranos... Pero no se trata sólo de las mujeres. Me agradaría que ahora pudiésemos irnos juntos a cualquiera de las estaciones alpinas para deporte de invierno; sobre todo aquellas como la de Gurnigel-Bad, cerca de Berna, en donde el hotel está aislado, sin pueblo cerca, ni estación, lo cual da comodidad al observador. Hablo de Gurnigel-Bad, porque lo conozco; igual ocurrirá en otras partes, y, mudado lo mudadero, las mismas observaciones se podrían repetir, por ejemplo, en la travesía de un transatlántico... ¿Qué veríamos en Gurnigel-Bad? Veríamos a las gentes ocupadas, de día, en patinar; de noche, en el baile. Y, para esto, las parejas, los grupos, ¿cómo se forman? Pues sin la alusión más remota, sin la atención más mínima a la cuestión de edad. Se trata de ser más o menos fuerte; se trata de saber o de no saber. ¡Tanto peor para el muelle, para el torpe, para el novicio! Sin contar con que cierzos y tricots dan a todos una misma rubicundez en las caras, un mismo acolchado en los cuerpos... Un tiempo fué cuando las muchachas iban a las fiestas vestidas de rosa; las señoras mayores, de negro; y los mozos bailaban, mientras sus padres hablaban de política, fumando habanos. Hoy, ¿qué razón existe para esperar que el escritor cuadragenario escriba de otra manera que el bisoño, si la señora del primero se corta el pelo igual que la novia del segundo?

...Y ahora vengo a advertir que esta solución objetiva sirve también para que uno conteste en lo relativo al propio caso particular... ¿Que cómo veo a la nueva juventud? Pues como una noche de Gurnivel-Bad vería a la asistencia del salón. A modo de parterre de disposiciones, donde cabe encontrar la *pareja* posible. La que yo escoja o la que me escoja—que eso va a bailes—. La *pareja,* es decir, *el interlocutor*... El bien, ¿sabe usted?, que siempre he apreciado yo más en este mundo.

Eugenio d'Ors

Delegado de España en el Instituto de Cooperación Intelectual de la Sociedad de las Naciones.

—Es muy difícil formar un juicio equitativo acerca del valor de la juventud actual, comparándola con la de las inmediatas generaciones. Se juzga por las obras, y la juventud, propiamente dicha, se halla en estado de promesa. Entra, por otra parte, en los juicios de los hombres maduros un elemento afectivo que puede perturbarlos: el valor de ilusión que acompaña a los recuerdos de su propia juventud.

El grupo juvenil de los comprendidos entre las edades de diez y siete y treinta años, que son, aproximadamente, los límites antropológicos, se componen de varias promociones, de varias juventudes superpuestas. A mi parecer, la más prometedora es la puesta ahora alrededor de los veinte años, la juventud obrera y universitaria que está apuntando. En ella creo que residen las esperanzas de la regeneración de España.

Andrenio

De la Real Academia Española.

La juventud está en escena, en el primer término de la escena. La historia se halla hoy pendiente de la juventud. El filósofo berlinés Eduardo Spranger, ha dicho que: "Se trata de la última oleada en el gran movimiento de emancipación individualista, que atraviesa la sociedad moderna, desde la Revolución francesa, y que, después de la burguesía, del proletariado y de la mujer, ha hecho presa en la juventud". Pero yo creo que la juventud ha rebasado ya ese estadio de la emancipación y ha adquirido conciencia nueva de su peculiar ser e incomparable valor. El joven actual, no sólo se siente y sabe joven, sino que está contento y orgulloso de serlo. No se considera como un tránsito, sino como una meta. No aspira a superarse en la madurez, sino a perpetuar la juvenilidad; porque se tiene por un fin logrado e insuperable y estima al hombre maduro como ya una iniciación de decadencia. El moderno Alcibiades no ama a Sócrates, porque cree que su valor es mucho más alto que el de Sócrates. Y lo cree sin petulancias ni ademanes insolentes, justamente porque lo cree con perfecta, ingenua sinceridad. Y así, su creencia se propaga a las demás edades que, contaminadas de juvenilismo, contemplan hoy la juventud—y la remedan—con admiración, respeto y aun envidia. La juventud impone hoy su estilo a toda la vida. Entramos en un período, cuya responsabilidad ha de incumbir toda a los jóvenes. Ellos no dudan un instante de su futuro éxito histórico. Pero el trance es difícil y justifica la preocupación.

Manuel G. Morente

Profesor de Etica en la Universidad Central.

Yo cifro en la actual juventud española las esperanzas más halagüeñas. Dispone de inteligencia en grado altísimo, y la conceptúo, como materia prima docente, cual un filón de valor extraordinario si se explota con sabio sentido pedagógico y científico.

Las dotes de inteligencia, imaginación y adquisición rápida brillan en nuestros estudiantes como tal vez no ocurra en otros pueblos y otras razas. No obstante, el rendimiento cultural español es pobre; no queremos o no sabemos sacar a luz esta riqueza natural, de la misma forma que hemos desperdiciado otras muchas energías naturales.

Falta algo de organización, de excitación al libre examen, dando al razonamiento predominio sobre el memorismo; y, sobre todo, hay que combatir la corrupción actual, aduеñada de padres y tutores, que no ven en el estudio un medio de saber, de adquirir conocimientos, sino de alcanzar un título, un papel que declara aptitudes, bien lejanas, a veces, de la realidad.

No viciemos a la juventud en el hogar; inculquemos en ella el ansia de saber, y cuando nuestros jóvenes busquen la verdad por la verdad habremos conseguido la regeneración de España.

Respecto al cultivo de la ciencia pura, apena vislumbrar el porvenir económico de los que consagran a ella su vida. Que la sociedad garantice la vida de esos misioneros de la Humanidad, y no brindemos a nuestros jóvenes de talento una ciencia sin medios de investigación y una vida de preocupaciones económicas, incompatible con la abstracción del estudio constante.

Pedro Carrasco

Profesor de Física matemática en la Facultad de Ciencias.

EN ESTE NÚMERO COLABORAN:

Eugenio d'Ors, Andrenio, M. G. Morente, Pedro Carrasco, Américo Castro, Federico García Lorca, Francígeno, Luis Buñuel, Salvador Dali, Lopes Vieira, Carlos Soldevila, Tomás Garcés, José Carbonell, Juan Chabás. Benjamín Jarnés, Genaro Estrada, Balseiro, Varela Gil, Julieta Ferrao, Salazar Chapela, Ledesma Ramos, Cesáreo Fernández, Valentina Idanowa, Nicolás Percas, García Blanco, Correa Calderón, Ferreira de Castro, Luis de d'Oliveira, Guillén Salaya, Obregón, Giménez Caballero.

SEGUNDA SESIÓN DEL

CINECLUB

Sábado 26 enero por la tarde (4 menos cuarto a 6)

EN EL

PALACIO DE LA PRENSA

(PLAZA DEL CALLAO)

PROGRAMA

Documental:

LA ZONA

Maravilloso documento francés de la vida de los traperos

Vanguardia:

EUGEN DESLAW

La nuit eléctrique

Inédita en los Cineclubs europeos (primera vez)

Repertorio:

J. CRUZE Y E. RALSTON

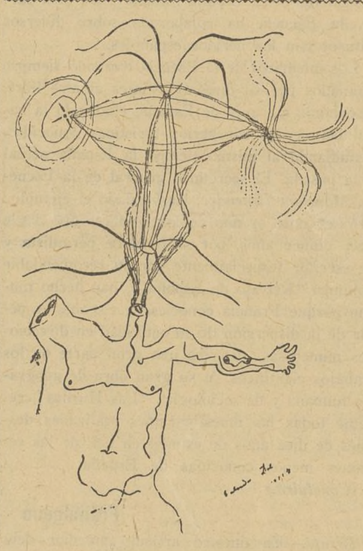
JAZZ

Film espléndido que ha pasado desapercibido por los mercados multitudinarios

Ramón Gómez de la Serna

Explicará JAZZ con ilustraciones de Jazzband

INSCRIPCIONES PARA EL CINECLUB EN LAS PRINCIPALES LIBRERÍAS DE MADRID



Degollación de los Inocentes

Tris tras. Zig zag, rig, rrag, milg mlag. La piel era tan tierna que salía íntegra. Niños y nueces recién cuajados.

Los guerreros tenían raíces milenarias, y el cielo, cabelleras mecidas por el aliento de los anfibios. Era preciso cerrar las puertas. Pepito. Manolito. Enriquito. Eduardito. Jaimito. Emilito.

Cuando se vuelvan locas las madres querrán construir una fábrica de sombreros de pórfido, pero no podrán nunca con esta crueldad atenuar la ternura de sus pechos derramados.

Se arrollaban las alfombras. El aguijón de la abeja hacía posible el manejo de la espada.

Era necesario el crujir de huesos y el romper las presas de los ríos.

Una jofaina y basta. Pero una jofaina que no se asuste del chorro interminable, que ha de sonar durante tres días.

Subían a las torres y descendían hasta las caracolas. Una luz de clínica venció al fin a la luz untosa del hospital. Ya era posible operar con todas garantías. Yodoformo y violeta, algodón y plata de otro mundo. ¡Vayan entrando! Hay personas que se arrojan desde las torres a los patios y otras desesperadas que se clavan tachuelas en las rodillas. La luz de la mañana era cortante y el viento aceitoso hacía posible la herida menos esperada.

Jorgito. Alvarito. Guillermito. Leopoldito. Julito. Joseíto. Luisito. Inocentes. El acero necesita calores para crear las nebulosas y ¡vamos a la hoja incansable! Es mejor ser medusa y flotar que ser niño. ¡Alegrísima degollación! Función lógica de la sangre sin luz que sangra sus paredes.

Venían por las calles más alejadas. Cada perro llevaba un piececito en la boca. El pianista loco recogía uñas rosadas para construir un piano sin emoción y los rebaños balaban con los cuellos partidos.

Es necesario tener doscientos hijos y entregarlos a la degollación. Solamente de esta manera sería posible la autonomía del lirio silvestre.

¡Venid! ¡Venid! Aquí está mi hijo tiernísimo, mi hijo de cuello fácil. En el rellano de la escalera lo degollarás fácilmente.

Dicen que se está inventando la navaja eléctrica para reanimar la operación.

¿Os acordais del ruiseñor con las dos patitas rotas? Estaba entre los insectos, creadores de los extremecimientos y las salivillas. Puntas de aguja. Y rayas de araña sobre las constelaciones. La verdadera risa pensar en lo fría que está el agua. Agua fría por las arenas, cielos fríos, y lomos de caimanes. Aquí en las calles corre lo más escondido, lo más gustoso, lo que tiñe los dientes y pone pálidas las uñas. Sangre. Con toda la fuerza de su g.

Si meditamos y somos llenos de piedad verdadera daremos la degollación como una de las grandes obras de misericordia. Misericordia de la sangre ciega que quiera siguiendo la ley de su Naturaleza desembocar en el mar. No hubo siquiera ni una voz. El Jefe de los hebreos atravesó la plaza para calmar a la multitud.

A las seis de la tarde ya no quedaban más que seis niños por degollar. Los relojes de arena seguían sangrando pero ya estaban secas todas las heridas.

Toda la sangre estaba ya cristalizada cuando comenzaron a surgir los faroles. Nunca será en el mundo otra noche igual. Noche de vidrios y manecitas heladas. Los senos se llenaban de leche inútil.

La leche maternal y la luna sostuvieron la batalla contra la sangre triunfadora. Pero la sagre ya se había adueñado de los mármoles y allí clavaba sus últimas raíces enloquecidas.

Federico García Lorca

VUELTA DE AMÉRICA

A LA ARRIBADA

por Américo Castro

Por lo visto, también hemos de pagar nosotros este grato almojarifazgo a la juvenil GACETA LITERARIA. Es aún reciente el vaivén intelectual entre España y América, y llama algo la atención el que vayamos o vengamos. Cuando cesemos plenamente de ser provincia, apenas habrá que mencionar esas andanzas de los

Américo Castro en Popotla

Bajo el almelmete de la Noche Triste de Cortés

escritores universitarios. Lo lógico y usual quedará relegado al dominio íntimo.

¿Qué puede haber de interesante para el público en este ir a América, de donde nos llaman para conferenciar ante masas de auditores, enormes, apretujadas? Por lo pronto, la existencia del hecho y su generalización. Es excelente cosa que en la mayoría de los casos sea América quien invite. Comenzó Buenos Aires y Montevideo; vinieron luego Méjico, Cuba, Puerto Rico y Chile. En los Estados Unidos ese movimiento es anterior, y su carácter bastante distinto, por la circunstancia de estar formado el público sólo por aquellos estudiantes que siguen la carrera de español. Porque en los Estados Unidos, como en todos los países universitariamente civilizados, hay una carrera para estudiar la civilización española, la francesa, la alemana, etc.

Dentro de muy pocos años, de no variar el ambiente actual, toda Hispano-América—añadido el Brasil—entrará en contacto regular con la vida superior de España. ¿Y podrá entonces la cultura ibérica hacer frente a todas las demandas que nos dirija el otro continente? La respuesta depende tanto de América como de España. En el grado que se estructuren las universidades de allá, será posible que concurran a ellas grandes especialistas, aun los no habituados al ejercicio oratorio, frente a aquellos públicos mezclados y entusiastas, para cuyo deleite hay que atender al *cómo,* en la misma medida que al *qué.* Cada país ofrece en este punto sus peculiaridades. En unos, la investigación de seminario o laboratorio es más posible que en otros. Del Río Hortega, en Buenos Aires, pudo hacer con su histología y ante un esctricto círculo, lo mismo que hace en Madrid. Esta acción exterior dependerá además de que aquí se acreciente el número de quienes posean alguna originalidad de pensamiento.

Para el trabajador en asuntos de ciencia, las solicitaciones americanas son muy alentadoras. Entre nosotros el comercio intelectual carece de vivacidad. Las cátedras universitarias son madrigueras. Los profesores, como tales, solemos estar desprovistos de prestigio público. Quien no es profesional—es decir, el puro universitario—, pasa años y años hablando ante grupos reducidos de jóvenes que van a aprobar la asignatura. La enseñanza y el profesor se adocenan y hasta se infantilizan. Fuera de eso, la vida elevada de la inteligencia se recluye en unas pocas cofradías, sin contacto mutuo, divididas más bien por hostiles menudencias. Hay escasas oportunidades para conferenciar públicamente. Los oyentes son más o menos los mismos: pocos centenares de personas, atmósfera casera y un poco "blasée". Hacen falta unos granos de pimienta snob para sacudir esos nervios sin gran motivo fatigados.

América, a ese respecto, es justamente lo contrario. Los españoles se ejercitan allá en el nuevo deporte de meterse a buen galope por un estado de opinión, opinión que surge y se arremolina, o propicia o crítica, mas siempre entusiasta, fiel y animadora. Aquel ambiente semeja español por el idioma; por la sensibilidad es diferente. Ahora he vuelto a confirmar mi idea—expresada antes de esta última expedición transmarina—de que Hispano-América vale para nosotros, ante todo, como un estímulo vital.

Envío a la Oficina del Turismo.

Es preciso que la entrada en España sea apacible, acogedora. Hay que cuidar esas primeras e imborrables impresiones. Al desembarcar en La Coruña, viniendo de Nueva York, nuestra lancha atraca en una escalerilla llena de verdín, resbaladiza, que pone en peligro baúles y maletas. Sobre el viajero se abalanzan unas mujerucas que profieren exclamaciones valleinclanescas, muy bellas en las páginas de "Flor de Santidad", mas aquí insoportables. Esas pobres gentes son los únicos "porters" para el equipaje, en medio de una pugna absurda y primitiva. Por dicha no desembarcaron al mismo tiempo que yo unos compañeros de viaje, que sólo hablaban inglés. Me libré de ese espectáculo. Las mujerucas nos arrancan, a fuerza de exclamaciones prehistóricas, quince pesetas por ir hasta la aduana próxima. Luego no hay modo de trasladarse fácilmente a la estación para alcanzar el tren de Madrid. Aparecen al fin unos automóviles. Por cinco minutos de trayecto nos piden 40 pesetas. El escándalo. Llamo a la Policía. ¿Estamos en medio de una tribu que se lanza sobre el pasaje de un transatlántico como sobre una buena presa? Si a los de Madrid nos tratan así, ¿cómo van a recibir a los miles de turistas que vayan a Sevilla? Yo estuve por perder el tren y plantear ante las autoridades de La Coruña un pleito de decoro nacional. Pero me sentía muy harto, muy cansado y, sobre todo, escéptico.

ACONTECIMIENTOS EDITORIALES

EUROPA DE KEYSERLING

Trad. de J. Pérez Bances, Espasa-Calpe

Es frecuente, en los medios mediocres, ateneístas y tartufos del mundo actual, esbozar una sonrisa o un gesto de superioridad cuando se pronuncia con firmeza por alguien el nombre de Keyserling.

Los franceses—Massis, entre otros—vieron en Keyserling un político de la derrota alemana. Un ventajista. Los yanquis, un insoportable aristócrata que ironizaba sobre su sentido cuantitativo de la vida. Los italianos, una perilla a lo Cavour. Los españoles, un antidemócrata y trotamundos de pacotilla. Los alemanes, un farsante del orientalismo. Entiéndase: los franceses, yanquis, italianos, españoles y alemanes *mediocres,* tartufos, ateneístas. Los que aún viven sumergidos en el historicismo blando, de peluche, del siglo pasado. Los temerosos de la *geografía.*

Ya dije, anteriormente a esta ocasión, que Keyserling viene a representar en la filosofía lo que Morand o Conrad representaron para la novela. La *dimensión geográfica*: que—si iniciada por un Barrés o por un Nietzsche—no tuvo consecuencias maduras hasta hoy.

Se cuenta que Kant conocía la situación menuda de Inglaterra sin moverse de Kœnisberg. Schopenhauer y Stendhal disertaron sobre las cualidades de pueblos y razas.

Pero Keyserling no diserta. Toma "notas de andar y ver" cómo ensayó Ortega sobre Sigüenza y sobre Asturias. Hace *glosas* de países, como d'Ors procura desde años. Categoriza sobre fenómenos, como Platón debutara un día olímpico. Sólo que sus opiniones—siempre concretas—no se limitan a una comarca nacional, ni a un salón vienés o alpino, ni a relatos de viajeros asiáticos: Keyserling toma sus valijas y se recorre el mundo: concienzuda y conscientemente. ¿Quién le bate este record? Que los demás países no se hagan ilusiones ingénuas, provinciales.

Aristócrata: pudo llegar a todos los salones que deseó, en su vida, sin ninguna tensión. Heredero de la filosofía alemana por vía natural, universitaria y castiza: pudo manejar los sistemas y las teorías religiosas más complicadas sin derramar una gota de sudor, sin hacer el faquin, sin que le temblase la corbata un instante; es decir, con perfecta agilidad, elegancia y compostura.

Poderoso de medios y avideces: pudo plantar su mirada y meditación en el rincón terráqueo más difícil, más lejano.

Kant hizo una "Europa" desde una bibliote-

Ayuntamiento de Madrid

ca. Nietzche hizo otra desde otra biblioteca. ¿Pero y hacerla desde un torpedo, desde un vagón-cama, desde un avión?

Amiel hizo el *Diario* de un filósofo. Goethe hizo otro *diario* en sus novelas. Pero, no en trasatlántico—como lo realizó Keyserling, *La profundidad en la extensión*—he ahí el hombre que medita y rueda: Keyserling. El libro "Europa" (recién traducido a español) es un acontecimiento continental. Por tanto, mundial.

Analizando enteramente sería escribir con una extensión impertinente a este lugar. Es mejor fijarse hoy en lo más atañadero, en sus palabras sobre España.

Pero advirtiendo antes unas notas genéricas: Keyserling analiza Europa, con técnica sideral, astral. Fisicomatemática. Buscando su espectro como astrónomo el de un asteroide: estelarmente. ¿A qué conclusiones llega? Si yo no desease sólo incitar la curiosidad del lector por este libro—la explanaría. Me inhibo. Para ceñirme a lo prometido.

* * * *

Destacada característica del libro es el manejo audaz, casi escandaloso, de la Paradoja. *El inglés es el menos hipócrita de los pueblos. El italiano es frío... El español no es cruel. La Inquisición siempre será popular en España. Colón es catalán. Junto a Loyola, Primo de Rivera.* En lo único que no paradoxea es cuando se reafirma en el juicio de estimar a España enrolada a la cultura africana.

España no pertenece a Europa, sino a Africa. Pero: esto—¡atención!—no como insulto ni vejamen. Casi como un piropo. Pertenecer a "No Europa" es pertenecer a los tonos fundamentales de la vida, al carácter, a lo no progresivo. Y en esto está su esencial función europea de España. Como Rusia y en algo, Italia. "*España tiene importancia sobre todo como ejemplo de lo substancial para Europa, tan amiga de cambios. No en vano comenzó su nueva ascensión—pues indudablemente asciende—al cerrarse la época del progreso*".

De ahí que se reconozca al autor del "Sentimiento trágico de la vida", como al *español vivo más importante desde el punto de vista europeo y probablemente el más importante desde Goya.* Sin dejar por eso de reconocer que Ortega y Gasset sea uno de los más selectos europeos y que significa una vía particular de salvación española.

Pero todo el artículo *España* está empapado de esencia unamunesca. De reconocimiento fundamental, ese reconocimiento fundamental que sólo se lo otorgaremos a ese espíritu magnífico las jóvenes generaciones de hoy en España—como yo lo predico, ejemplarmente, en mi reciente y a punto de aparecer "Carta a un muchacho de la joven España" (prólogo a mi traducción "En torno al casticismo de Italia", del fascista Malaparte. Caro Raggio, 1929).

Lleno de emoción he leído en Keyserling que mientras subraya en Italia el fascismo como hecho fundamental de la nueva vida, subraya en España a Unamuno como hecho fundamental parejo. (Es decir, la tesis y el entusiasmo y la ruta que desde hace ya meses vengo yo proponiendo, aclarando, modelando, en medio todavía de la más triste y baja de las incomprensiones y desconfianzas.) Quien lea esa *Carta* mía, podrá comprender mi emoción de ver justificadas por todo un sistema meditativo—espectral—videncias directas e inmediatas.

Renuncio a seguir este tema, aquí. En breve, anchamente, sobre el mismo Bilbao, donde he sido invitado a conferenciar, lo expondré. El fascismo sustancial de ese aparente antifascista. Y la vuelta hacia él—la vuelta antiliberal y antieuropea del nuevo joven español. Hacia quien ha asumido las más profundas esencias de España: el libre y fundamental europeísmo de España. Europeísmo de contrarreforma.

E. Giménez Caballero

EN TORNO A LA CASA VELÁZQUEZ

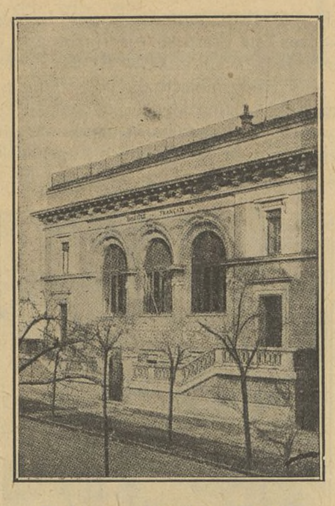
EL HISPANISMO DE FRANCIA

Los escritores:

Tras este resucitamiento del hispanismo francés a fines del XIX, hay que señalar orientaciones nuevas en estos últimos años, y especialmente después de la guerra.

Subrayemos ante todo el papel importante desempeñado por los *literatos*—ya que el renacimiento finisecular estuvo caracterizado por los *universitarios*.

Varios de los mejores escritores franceses de nuestra época han conocido España mucho mejor que sus antecesores. Y ellos han difundido su literatura y su arte. No se puede negar la importancia de Barrés en los primeros años del siglo. Se le puede reprochar mucho de arbitrariedad y de "literatura" en sus "reconstituciones" de España (en "De la Sangre, de la Voluptuosidad y de la Muerte", "El Greco o el secreto de Toledo"); pero tiene en su activo que, al contrario de los románticos, ha buscado en España otra cosa que el decorado,



El Instituto francés en Madrid

que el aspecto exterior: las fuerzas espirituales, en las cuales es rica. Y más concretamente: él ha revelado el Greco al público francés. En este punto de vista su influencia ha sido sensible y beneficiosa. Desde entonces (si florecieron demasiadas españoladas—y algunas veces debidas a nuestros mejores escritores, como la "Semana Santa en Sevilla", de *Tharaud*—o libros escritos al margen de España, como "Las letras españolas", de *J. de Lacretelle*) hay muchos escritores franceses que han dado páginas de un acento justo sobre tales aspectos. (El mismo *Louis Betrrand*, cuya "Santa Teresa", innegable y plena de interés, contiene muy buenas cosas). *Piere Loüys*, en "La femme et le pantin", *Edmond Joloux*, en "Au dessus de la Ville". (Granade). Y sobre todo, el más joven y el más vigoroso, *Henry de Montherlant*, con sus "Bestiarios", etc.

Al lado de ellos, es preciso insistir aquí sobre el papel de los escritores hispanistas, porque ellos han servido de lazo de unión entre la literatura española moderna y el público francés, demasiado habituado, desde la guerra, a resumir esta literatura con el nombre de Blasco Ibáñez. Antes de todo, *Valery Larbaud*, apasionado de España, sobre la cual ha escrito encantadores ensayos (recuerdo "Amarillo, azul, blanco") y, además, traductor excelente, que ha revelado al público francés a Gómez de la Serna y Miró. Al lado de él está *Francis de Miomandres* y *Jean Cassou* (este último en su "Mercure de France" excelentes crónicas sobre literatura española). Gracias a ellos, el público francés comienza a conocer los verdaderos valores de la literatura española. Y Unamuno, Pérez de Ayala, Miró, d'Ors, Gómez de la Serna, etc., son traducidos, poco a poco, al francés. Así como *Falgairolle, Pillement*. Y la exquisita *Mathilde Pomés*.

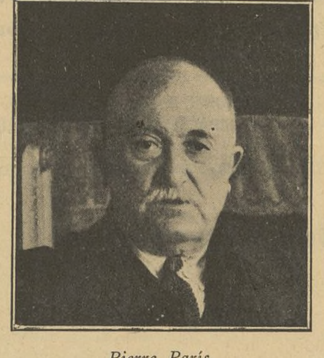
Por otra parte, la joven generación de hispanistas franceses, menos libresca, lleva su curiosidad hacia los más variados aspectos de España, no sólo hacia la historia literaria y la historia. Esto se explica por las condiciones en las cuales esa generación se ha formado, ayudada, en su mayor parte, por el Instituto francés de Madrid. No son superfluas algunas palabras sobre la historia de este Instituto.

El Instituto francés de Madrid

El Instituto nació de la doble iniciativa y de la colaboración de las Universidades de Bordeaux y de Toulouse. Hasta la inauguración de la Casa Velázquez, en Noviembre de 1928, el edificio de la calle del Marqués de la Ensenada, reunía, en efecto, dos secciones distintas: una, de enseñanza (Toulouse); la otra, de especialidades científicas (Bordeaux, "Escuela de Altos Estudios Hispánicos").

La Sección de Enseñanza fué fundada por Ernesto Merimée, que concibió, en 1909, con el nombre de "Unión de Estudiantes franceses y españoles", un Centro de intercambio y de colaboración intelectual. Hasta la inauguración en 1913 del edificio actual, su actividad se manifestó solamente por la serie de conferencias de primavera, a las cuales la Universidad Central daba generosamente hospitalidad. A partir de 1913, Merimée añade allí la enseñanza regular del francés y de la civilización francesa. Ernesto Merimée, muerto en 1924, fué sucedido por su hijo Enrique, muerto también prematuramente en 1926. Actualmente, M. *Pierre Paris*, nombrado director después de haberse creado la Sección de Bordeaux, asume la dirección general, con M. Guinard como subdirector.

El Instituto ofrece: 1) Una enseñanza teórica y práctica de la lengua francesa, en todos los grados, que siguen actualmente cerca de 300 alumnos. 2) Un Curso de Estudios Superiores franceses ofrecido, sobre todo, a los futuros profesores de francés, pero en el cual pueden matricularse las personas que hablando corrientemente el francés deseen completar su



Pierre Paris.

cultura francesa (filosofía, historia literaria, historia de Francia). 3) Cursos públicos, regulares, hebdomedarios, sobre la civilización francesa o sobre las relaciones con la civilización española. (En 1927-28, M. *Guinard* ha dado un esquema, forzosamente reducido, de las Influencias españolas en Francia desde la Edad Media a nuestros días). Actualmente estos cursos son cuatro por semana. M. Guinard trata de la historia de Francia y de la historia del Arte. M. *Laplane*, de la historia literaria y de la literatura francesa contemporánea. 4) Conferencias extraordinarias dadas, bien por personalidades francesas, bien por escritores y sabios españoles. Se intenta en ellas buscar la mayor variedad y el más posible ecleticismo. Así, en estos últimos años han hablado en el Instituto, al lado de profesores de nuestras Universidades, escritores como *Paúl Valéry, Jules Romains, Valéry Larbaud, Monterlant, Thibaudet;* sabios como *Georges Dumas* o *B. Levrediti;* hombres de Estado como *Aibert Thomas;* hombres de acción como el explorador *Belingette* o el aviador *Thoret*. Entre las personalidades de España, el Instituto ha escuchado a Ortega y Gasset, "Azorín", Pérez de Ayala, Hernández Catá, Marquina, Díez Canedo, señora de Ballesteros, Gómez de Baquero, Ibarra, Araujo Costa, marqués de Villaurrutia, Alvaro Alcalá Galiano, José Subirá, etcétera. 5) Una biblioteca donde se reciben las principales revistas francesas. El Instituto se esfuerza por reunir, al lado de los clásicos y de las obras generales de arte y de historia, los aspectos más recientes de la literatura francesa.

La Escuela de Altos Estudios Hispánicos es obra de M. *Piere Paris*, helenista eminente, que siendo profesor de la Universidad de Burdeos, se entusiasma por España, a la que él consagra treinta años de estudio de las civilizaciones ibéricas (entre sus numerosas publicaciones, "Paseos arqueológicos en España", "Compte-rendús de excavaciones", etc., se destaca una obra esencial: "Ensayo sobre el arte y la industria en la España primitiva", que obtuvo el premio Martorell en 1903).

M. Paris consiguió, después de 1908, la creación de bolsas de estudios en España, y más tarde la instalación, al lado de la sección de enseñanza, de una Escuela de Altos Estudios Hispánicos, hermana más joven de las Escuelas de Roma y de Atenas. La Escuela recibe cuatro o cinco pensionados a la vez, y ellos están dos o tres años en España. Proceden en su mayor parte de las Universidades, y muchos de ellos son antiguos alumnos de la Escuela Normal Superior o de la Escuela de las Artes, pero sin exclusivismo. La actividad científica de la Escuela, en parte paralizada por la movilización de la mayor parte de su personal, se manifiesta después de diez años. En 1923 apareció la "Biblioteca de la Escuela de Altos Estudios Hispánicos", colección que recoge las tesis y los trabajos de los miembros. Lleva ya publicados doce volúmenes.

La variedad de los trabajos producidos en esta atmósfera es considerable. La presencia de un arqueólogo al frente de la Escuela ha producido un número importante de trabajos obre la España antigua: de una parte, los catálogos (terracotas griegas del Museo Arqueológico, por *Laurriomer;* bronces romanos, por *Thouverrot;* vasos griegos, por *Gabriel Leroux*; muerto en la guerra; mármoles antiguos del Prado, por *Robert Ricard;* inventario de la escultura antigua en España, por *Lantier*, y obras de historia: *Albertini*, "Las divisiones administrativas de la España romana". De otra parte, la Escuela ha colaborado sobre diversos campos con los nervios españoles.

Los miembros de la Escuela han sido siempre animados por su director. Viajes al aire libre, circulando a través de España, eludiendo la banalidad de los itinerarios turísticos conocidos. Estudiando al mismo tiempo la España actual y la pasada. El secretario general de la Escuela, *Mauricio Legendre*, les ha dado el ejemplo: M. Legendre es uno de los hombres que desde hace quince años, por su obra de periodista y de escritor (especialmente por su recomendable volumen "Retrato de España"), han hecho mucho porque Francia conociese a España. A pesar de la dispersión de su actividad en direcciones numerosas, suscribe una gran parte de los trabajos científicos. Y su gran obra de geografía humana y de sociología; "Las Hurdes", resume todas las investigaciones realizadas después de diez años de estudio en una de las regiones menos conocidas de España.

(*Concluirá.*)

Francigeno

Errata.—En nuestro artículo anterior debe subsanarse el pie del grabado *Merimée*. Donde pone *Henri*, debe leerse *Ernest*.

Compañía Iberoamericana de Publicaciones, (S. A.)

EDITORIALES RENACIMIENTO, MUNDO LATINO Y ATLÁNTIDA

Librería: FERNANDO FE, Puerta del Sol, 15-Madrid

ACABAN DE APARECER

EL ANILLO DE ESMERALDA

Admirable novela histórica de Mariano Tomás. Encantadora por su estilo. Extraordinaria por la fuerza evocadora de su ambiente. C. Y. A. P.

5 PESETAS

NARCISO

Teatro de vanguardia. Obra de Max Aub. Originalísima por la fuerza intelectual de sus intenciones. Elogiada por Fernández Almagro y Díez Canedo, los dos grandes críticos de teatro españoles. C. Y. A. P.

5 PESETAS

CONTRA ESTO Y AQUELLO

Nuevo volumen de las "Obras completas" de Miguel de Unamuno, que viene publicando en unas ediciones pulquérrimas la Editorial Renacimiento.

4 PESETAS

PAISAJES Y PROBLEMAS GEOGRÁFICOS DE GALICIA

Admirable obra geográfica de Ramón Otero Pedrayo. El problema gallego reducido a ciencia, a números. Claridad, precisión. Incluso un arte en el estilo no común en obras de este orden. C. Y. A. P.

5 PESETAS

LA COSTA DE LA MUERTE

De José Más. La novela de la Galicia brava, una Galicia nueva, maravillosa, emocional e inexplorada hasta ahora por nuestros grandes novelistas. Renacimiento.

5 PESETAS

EL ÁNGEL DE SODOMA

Interesantísima novela de Alfonso Hernández Catá. El libro más discutido y el más elogiado. La novela que expone con absoluta pureza literaria y moral el problema del intersexual. Mundo Latino.

3,50 PESETAS

Lea LAS VÍRGENES FUERTES

Extraordinaria novela de Marcel Prevost, de la Academia Francesa. Novela interesantísima por su asunto apasionante, por sus conflictos, por sus episodios extraños. Editorial Renacimiento.

4 PESETAS

SACERDOCIO

De Antonio de Hoyos y Vinent. Obra que insiste con la amenidad de este gran escritor en sus temas preferidos, siempre de sugestión extraordinaria. Editorial Renacimiento.

5 PESETAS

ANTOLOGÍA POÉTICA

Contiene este volumen lo mejor, lo más logrado, las producciones más hermosas del gran poeta Salvador Rueda, seleccionadas por él mismo. Editorial Renacimiento.

5 PESETAS

LOS MEJORES POETAS DE COSTA RICA

Antología de Eduardo de Ory. En ella, como en "Los mejores poetas de la Argentina", este conocidísimo escritor recopila con un gusto exquisito y un rigor de selección extraordinario las composiciones mejores de los poetas universales. C. Y. A. P.

5 PESETAS

D. ..... Profesión ....., población ....., provincia de ....., calle ....., núm. ....., desea los libros siguientes: ....., cuyo importe de pesetas ....., pagará contra reembolso al recibir los libros .....

..... de ..... de 19...

(Firma.)

San Marcos, 42. Madrid.

ANDALUCIA

LAS CENAS "SUPERREALISTAS" DE "MEDIODIA"

El 17 de Noviembre, "Mediodía" citó a sus amigos en torno a un pintor de Sevilla. Estupenda ciudad que sigue apurando las antiguas ubres, sin jóvenes pinceles orientados hacia la cuarta dimensión.

Pablo Sebastián ha sido el primer rompehielos en la calma bienaventurada y castiza. Presentó en el Concurso de carteles, convocado por el Ayuntamiento para elegir el anuncio oficial de la Primavera de 1929—Semana Santa, Feria, Exposición—, una figura inadmisible. Naturalmente, fué descalificado. No centróse el *afiche* de Sebastián en la representación de Sevilla usual: la mujer, más o menos triste, más o menos alegre; presentó un ángel mozo sonando la trompeta de la dalmática cofradiera. Descansando en el suelo la palma del Domingo de Ramos, encaje vegetal, orfebrería de oriente y sol. Las vestiduras de colores sólidos y litúrgicos, las carnes de regalo y pan y torta, reflejo de horno, dulce cuaresmal, morena de altar y de siglos. Al fondo, las palmas de los reflectores, el cine de la ciudad, rayada de torres, ábanicos eléctricos, fiesta, certamen, industria y faustos fuegos de dos continentes...

Por esto solo, por su postura, el pintor joven Pablo Sebastián se vió la noche del 17 de Noviembre rodeado de amigos y alegría. Lo de "Cena superrealista" se puso para despistar. —Aquí viven quienes nos llaman ultraístas y hasta ¡modernistas!—. Los platos entraron en la sala, conducidos por camareros equipiers, a una señal de líneman—bandera blanquiverde de Bétis, obsequio de Sánchez Mejía—y silbato de referée. Las adhesiones y comentarios se leyeron entre manjar y manjar. Recibiéronse telegramas sentidos de Picasso, Velázquez, Goya, Foujita y uno casi verde, de amarillo, del Greco. Se leyeron anónimos de diáfana atribución.

Entre los minutos de silencio, recordamos los dedicados a Méndez Bringa, Regidor, Salaverría, Lozano Sidro, Díaz Huerta y otros predilectos del obsequiado. Hubo un largo minuto de algarabía en loor del inquieto crítico de arte y oficio D. Melitón González. J. Romero Murube hizo un brindis original y alborozado. Antonio Núñez, unas consideraciones sobre el estómago. Juan Sierra, él solo comisión organizadora, ofreció el acto con respetables tópicos, y R. Porlan y Merlo trazó una biografía del pintor al gusto español, que coronó el entusiasmo de los comensales. Al fin, Pablo Sebastián, con sencillez y sinceridad, hizo su acción de gracias.

Todo el acto estuvo ribeteado por las pitadas de los asistentes, que fueron provistos con la debida antelación de potentes silbatos.

* * *

"Al otro día de mañana", Rafael Laffón, en un diario, hizo ciertas consideraciones sobre el nuevo arte y la "Cena superrealista". En las filas enemigas se percibe creciente actividad... Pero esto merece crónica aparte. Hoy terminamos publicando una vista panorámica de la segunda "Cena superrealista", más íntima y substanciosa. Presidióla el oculto poeta Fernando Labrador y se le ofreció como una invitación al trabajo.

Joven literatura sevillana de "Mediodía".

ALEJANDRO COLLANTES DE TERÁN.

CASTILLA

SEGOVIA

En San Quirce.—Después de Giménez Caballero, Teófilo Ortega ha ocupado la tribuna de San Quirce. El joven escritor palentino habló de Sócrates. "Sócrates o la encrucijada", fué el tema de su conferencia, y el recuerdo del gran filósofo llenó durante unos momentos esta nave ahita de buenas memorias. Teófilo Ortega, de fácil, ameno, erudito verbo, complació sobremanera y fué muy aplaudido.

—Y en San Quirce también, Jesús Unturbe expuso una interesante colección de fotografías realizadas por el moderno procedimiento del bromóleo. El depurado gusto del artista supera—ya—a la rigidez fideligna del objetivo. Fantasías de luz y de sombras, bien contrastadas; partículas de Segovia, bien cernidas; hora, buena de luz, bien lograda. Lo mejor, el retrato de Julián María Otero.

Cinema-Club.—Seguramente algunos "universitarios populares", juntamente con el grupo "manantial", solicitará de los promotores de *Cinema-Club* las indicaciones precisas para establecer en Segovia una hijuela de la recién fundada Sociedad. Muy interesante para este pueblo de grandes volúmenes, de vastos planos, de perspectivas maravillosas, como no puede soñarlas la escenografía más exigente. Geometría en el espacio demostrada sobre plano de cielo—pantalla—. Segovia, la gran fotogénica—. Hay que impresionar la película de la masa como protagonista, del puro juego de luz, de penumbra, de sombra. Mientras, nos consolaremos con ver lo que en otros sitios se hace; mejor, se deshace. Porque lo nuevo se hace deshaciendo: deshaciendo lo viejo. Ahora hay que imaginar, metaforizar, es decir, asesinar a la realidad. De frente o por la espalda, pero asesinarla.

A. C.

VALLADOLID

"Meseta"—revista de Valladolid, editada en Segovia bajo la vigilancia artística de Francisco Martín y Gómez—ha publicado su número 5. Tipográficamente, mejorada. Literariamente, continuadora de su buena tradición selectiva. Mientras se efectúa o no la unión con "Manantial", los editores de "Meseta"—José María Luelmo, Francisco Pino y Martín y Gómez—han presentado un número notable, que hace pensar—con agrado—en una posible continuación autónoma de esta revista.

El sumario es el siguiente: "Varios poemas", por Jorge Guillén. "Júbilos", por Carmen Conde. "Enunciados", por Antonio Núñez C. de Herrera. "Poema", por Francisco Pino. "Nuevos motivos", por Leopoldo Cortejoso. "Raqueta: Sol" (estampa—en imágenes—para el cuarto de una jugadora de tenis), por César M. Arconada. "Romances del 800", por Fernando Villalón. "Escalas en Atlántico menor", por Rogelio Buendía. "Suite ligera", por Luis Alvarez Piñer. "Un aero", por Miguel Pérez Ferrero. "Escolio", por M. Alvarez Cerón. "Chismes de provincia", por Julián María Otero. "Greta Garbo", por José María Luelmo.

ASTURIAS

Un combate entre Oviedo y Gijón.

Hagan pelea, señores, hagan pelea. Nada de abrazos fraternales entre pueblos colindantes. Nada de paz beatífica y armonía inquebrantable. Quédense esas pompas retóricas para los discursos oficiales. Para los oficiantes. Con su retórica, sus pastillas de goma, sus puños crispados y sus barbas recortadas.

Pero "las fuerzas vivas" necesitan el espíritu combativo de los buenos deportistas. Y como ya entre Oviedo y Gijón—¡oh, los pueblos hermanos que hablan el mismo *bable* y tienen los mismos intereses que defender!—hay una constante y fenomenal pelea futbolística que anima y sube el diapasón vital de la hermosa región astur, es preciso que se celebre un combate indefinido entre las culturas de las dos ciudades. Nosotros clavaremos la espina de la discordia. Y luego seremos público, "challengers" y árbitros.

Si la "peña" de Gijón, médico-literaria de Barreal, Ortega y Diego, etc., es más divertida, o no, que la "peña" político-artística de Oviedo, formada por Loredo, Aguirre, etc.

Si Onieva es mejor director de periódicos, o no, que Oliveros.

Si en Gijón la "peña" noelista ha resultado más papistas que el Papa, y son furibundos anti-ortegustas—cosa que no es Noel—y terribles anti-taurinos, hasta el punto que llegan a suspender el saludo a forasteros estimados y conferenciantes aplaudidos, al enterarse que iban a la fiesta brava—cosa que no hace Noel, empezando él mismo por ir a los toros con una asiduidad un poco sospechosa—.

Si en Gijón hay o no, más sensibilidad artística que en Oviedo.

Si el pintor ovetense Sanjulián dió un *baño* a sus compañeros en la penúltima Exposición celebrada en el Ateneo de Gijón, de artistas asturianos.

Si esto y si lo otro.

Hagan peleas, señores. A luchar ustedes, los intelectuales, con el mismo espíritu combativo que los exaltados futbolistas. ¿Por qué no abre el "match" el terrible boxeador gutural, Millán Borque?

Nosotros seremos público, "challengers" y árbitros.

G. S.

POEMAS

REDENTORA

Me hallaba en el jardín nevado de un convento. Desde un claustro próximo me contemplaba curiosamente un monje de San Benito, que llevaba sujeto por una cadena un gran mastín rojo. Sentí que el fraile quería lanzarlo contra mí, por lo que, lleno de temor, me puse a danzar sobre la nieve. Primero, suavemente. Luego, a medida que crecía el odio en los ojos de mi espectador, con furia, como un loco, como un poseído. La sangre me afluía a la cabeza, cegándome en rojo los ojos, de un rojo idéntico al del mastín. Terminó por desaparecer el fraile y por fundirse la nieve. El rojo carnicero se había desvanecido en un inmenso campo de amapolas. Por entre los trigos, bañados en luz primaveral, venía ahora, vestida de blanco, mi hermana, trayéndome una paloma de amor en sus manos alzadas. Era justo mediodía, el momento en que todos los sacerdotes de la tierra levantan la hostia sobre los trigos.

Recibí a mi hermana con los brazos en cruz, plenamente liberado, en medio de un silencio augusto y blanco de hostia.

BACANAL

Carnero de 125 pesetas,
rizado abundoso, manual como el vientre
de la mujer de 150 pesetas;
los panes que come el pobre
pueden amasarse de ese vientre
y cocerse con fuego de pulgares.
Cuando cruzamos los pulgares para formar
[un aspa
se renueva el martirio de San Bartolomé,
que, como se supo después, era un diablo
o un fauno
que se reía de la cruz.
Al morir se lo comieron unas hormigas de oro,
de carne de mora,
de culo de bayadera.
San Bartolomé y el fauno danzaban
cuando las piedras salían disparadas de la
[tierra
como besos tirados con la punta de los dedos.
De la tumba de San Bartolomé sale una espi-
[ga de bronce
por cada beso que pudo y no quiso robar.

Luis Buñuel

ACTUALIDAD

FILOSOFÍA, CIENCIA

La Gestalttheorie.

Después de la relatividad einsteniana, no creemos que en los años últimos se haya lanzado al mundo una teoría científica de sugestión más fuerte. Esta "teoría psicológica de la figura" reclama en los actuales momentos la mirada preferente de aquellos espíritus obsesos por el cósmico afán de comprender. Las peripecias teoréticas que ha sufrido la psicología, desde sus primeros esfuerzos por constituirse en centro de sí misma, son sobremanera curiosas, y ofrecen rasgos que se prestan a consideraciones de interés. Ha sido, durante cincuenta años, la niña terrible de la filosofía y su elemento perturbador más tenaz. En lugar de perspectivas claras, el psicologismo ha introducido en la filosofía sombras y nieblas. No ha logrado atrapar métodos eficaces, y sin embargo, como un revuelo de pececillos en un estanque cuando se arroja en él una piedra, así han nacido teorías y teorías del campo psicológico, con la ingenua e inconsciente pretensión de explicar las cosas.

La *Gestalttheorie*—en nuestro idioma teoría de la figura—ha tenido el más resonante de los éxitos, y yo la creo limpia de todos los errores de constitución que se advertían en la que ya podemos llamar antigua psicología. Sus creadores Wertheimer, W. Köhler y Koffa, y un gran número de estudiosos discípulos suyos, tratan hoy de dar a la nueva teoría una estructuración perfecta y sistemática. Los vigías meritísimos de la "Revista de Occidente" trajeron a su tiempo un libro de Koffka, *Bases de la evolución psíquica*, escrito en los años iniciales de la *Gestalttheorie*, y que es una prueba de las anchas y seguras posibilidades que ofrece para el porvenir científico.

La palabra *Gestalt*, impuesta por estos psicólogos en sus obras, ha sido una de las barreras más tenaces para la comprensión de la teoría. Así, en una reciente discusión de Köhler y Rignano, en la revista *Scientia*, la objeción central de este último tenía su origen en que no comprendía con suficiente claridad ese término endiablado. Bien es cierto que Rignano, tan admirable en su buena voluntad científica como mediocre en su labor creadora, no es psicólogo muy a propósito para comprender a los *gestaltistas*.

La teoría de la figura entraña una nueva manera de concebir la percepción. En este dominio existía desde Binet la tendencia más absurda. Los *gestaltistas* fundan la psicología no tanto en el estudio de la psique como en el estudio de los objetos que esa psique percibe. La presencia de unidades y grupos (Einhelten und Gruppen), por ellos denunciada, y la no aceptación de sensaciones elementales independientes, ha constituído su inicial punto de partida. En un campo visual, por ejemplo, los estados locales vendrían a depender de su posición, situación y del papel que jueguen en la unidad de la figura. La psicología es definida por Koffka (obra citada, página 21) como la ciencia que estudia "la conducta de los seres vivos en su contacto con el mundo ambiente". Este mundo ambiente, afirman los *gestaltistas*, no existe para el ser vivo como un número infinito de sensaciones elementales, sino que, por el contrario, está formado por grupos coherentes en sí mismos, provistos de indiscutible unidad, y que destacan una redondez magnífica del lugar donde se hallen. Esto se quiere decir al hablar de *Gessa ten in engeren Sinne* (figuras en sentido estricto.)

Rignano cree que es inadmisible admitir en estos tiempos esa especie de "formas a priori", y en la discusión a que nos hemos referido calificó a los *gestaltistas* de kantianos tardíos. Y de recaer en el subjetivismo. Y varios otros ataques sin fundamento.

Como se ve, la psicología de la figura es de base física y experimental. Está volcada a lo exterior y derrumba los métodos introspectivos que seguía el antiguo asociacionismo. Cuando se contempla la hermosa arquitectura psicológica que se dispone a realizar la preciosa audacia de estos sabios, se es optimista en cuanto a los destinos de nuestro tiempo, objeto por la moda de tantas predicciones lúgubres.

La *Gestalttheorie*, en resumen, es una física especial, de amplio rodaje especulativo, y haciendo uso de que mis pocos años me autorizan a hacer una afirmación rotunda, sin que nadie tenga derecho a exigirme pruebas ni demostraciones, apunto aquí la idea de que todo este armazón psicológico va a constituir en plazo breve algo así como la fuente de problemas de la disciplina que hoy conocemos con el nombre de Física matemática.

Sobre la matemática trasfinita.

No se crea, no se crea que "el camino seguro de una ciencia", añorado por Kant para su filosofía, ofrece seguridades absolutas. Hace ya tiempo, medio siglo quizá, que el matiz polémico ocupa en las ciencias más firmes espacios enormes. Es, si se quiere, una nueva y radical manera de contemplar el espectáculo científico, que de todos modos supera las concepciones antiguas. El desarrollo de la ciencia se hizo a costa de renunciar a un gran número de nociones difíciles. El principio de economía—de esfuerzo abstracto—ha regido la marcha científica durante los dos últimos siglos.

Era previsible que una época mejor dotada y heroica acometiese el cultivo de las dificultades eludidas. Para la matemática, podemos señalar el comienzo de una era así en las exploraciones cantorianas que dieron lugar a la magna teoría de los conjuntos. Pergeñamos estas notas a la vista de un libro del matemático polaco Sierpinski (*Leçons sur les Nombres transfinis, París*, 1928). Libro magistral—pedagógico—, hecho con fervores de propaganda. La noción de infinito, que la enseñanza elemental prodiga hoy, es conocida generalmente sin precisar con exactitud sus alcances verdaderos. El infinito sería algo así como un truco lógico. Las Aritméticas trasfinitas, entre las que este libro que comentamos representa la última palabra, superan los conceptos parciales y faltos de rigor. Llegar a la noción de infinito a través de la sucesión, supone un absurdo lógico. De aquí el anhelado manejo de conjuntos infinitos simultáneos.

El libro de Sierpinski posee otro gran interés. Expone los últimos resultados a que se ha llegado en Polonia en la utilización del conocido axioma de Zermelo. Este axioma ha suscitado entre los matemáticos una actitud polémica interesante. Prueba lo que antes hemos dicho acerca del fenómeno que se advierte con rara unanimidad en la actual ciencia. La zona polémica alcanza incluso a las ideas científicas fundamentales. Los hombres de ciencia se hacen así filósofos y admiten en sus discusiones temas de filosofía, antes prohibidos en nombre del rigor. He aquí el curioso ciclo realizado: Persiguiendo el rigor, los métodos conducen al lugar que se abandonó precisamente al iniciarse la actitud rigorosa. ¿No está clarísima la gran lección de esencialidad?

R. Ledesma Ramos

* * *

Se encuentra en Madrid el insigne profesor argentino D. Enrique Butty, quizá la primera figura científica de Hispanoamérica. En nuestro próximo número hablaremos con alguna extensión de esta personalidad eminente.

Ayuntamiento de Madrid

E. GIMÉNEZ CABALLERO

1928: TOTAL DE LIBROS

POESÍA

—Jesús de Cancio, con una *Bruma norteña*. Y Raimundo de los Reyes, con un *Campo*. El uno es el mar. Viene del país de Amós Escalante, de José del Río Sáinz y de Gerardo Diego. Río Sáinz le presenta con un bello poema a este poeta casi ciego: sólo vidente del espíritu marino.

—La novedad poética del mes—del mes castellanísimo de Abril (llanura tierna con brotes de almendro y viento duro)—ha sido el reflorecimiento de Antonio Machado. Nuestro máximo Machado, padre poemático de la paramera soriana, de la segoviana motaña y del declive hacia Guadalquivir.

La Editorial Espasa-Calpe ha reunido sus "Poesías completas", sumando a las anteriores —también *completas*—de Residencia de Estudiantes las *Nuevas Canciones* (1917-1924) y *Cancionero Apócrifo* (1924-1925).

Machado se nos aparece en este nutrido libro como lo que era ya—tácitamente—: un venerable, un clásico un fundador de dinastía poética.

Parece ser que algunas juventudes extranjeras inician en estos momentos un resurgimiento de Machado, una revaloración suya. En España la tuvo ya con una escuela bien definida y cuyos nombre no es menester citar. De todos modos, la musa de Machado, en sus partes más perennes, siguen y seguirán vigentes entre nosotros. Jóvenes o viejos.

—Otra novedad poética—andaluza—la andaluza de José María Hinojosa: *Orillas de la luz* (imprenta Sur, Málaga), ilustrada con dibujos de Benjamín Palencia.

Hinojosa tiene ese corte andaluz-británico muy característico de muchos andaluces. Gusta de emparejar Alhaurín y Baltimore, máquinas y camellos. Sus poesías, genéricas y sutiles, entran dentro de las nuevas fórmulas: Los dibujos de Palencia denuncian a veces demasiado influjo prehistórico, esto es: primitivismo culto.

—Aun cuando no es todo poesía en el libro de José Bergamín, *Enemigo que huye*, se puede clasificar entre los libros poéticos.

Hay en nuestra actualidad literaria joven jóvenes que no siendo oficialmente poetas lo son más que otros, versificadores. Así, Benjamín Jarnés. Así también, José Bergamín. Bergamín se lanza más que Jarnés. Bergamín suele hacer versos. *Enemigo que huye* está interpelado de ellos. Poemillas popularmente cultos, folklorismo andaluz destilado.

Enemigo que huye es un complejo cerebral muy curioso. Tiene calidad metálica, con torturaciones de alambre. A lo mejor este alambre (muelle) se escapa, y, rebotando en el metal, provoca un sonido de campana. Lírico.

—Hablando de líricos, acordémonos de aquel benemérito espíritu de Icaza. Su viuda está en la tarea de ayudar a *Editorial Voluntad* una reimpresión pulquérrima de todas sus obras. Han aparecido ya dos volúmenes. *El Cancionero* y las *Novelas Ejemplares*. Icaza, redivivo, hace su guiño de miope casi ciego, sumido en luces interiores que le iluminaban las barbitas.

—*Mesa, vestido de pastor*: Enrique de Mesa, aparece cubierto con su capa parda. Se acerca hasta las baterías. De un rápido gesto se despoja. No aparece debajo la lentejuela y la hahina del payaso. Sino apagada zamarra de oveja, calzón de paño y zurrón de piel de toro. Una antigua zampoña. Dulcísima y sobria. El ceño tostado de luz serrana en la nieve. Cantos que tienen penas de pino, soledades de cambronal. El agua y el romero en maridaje. Piornales primaverecidos. Enrique de Mesa obtiene un largo aplauso. (*Enrique de Mesa*: "*La posada y el camino*". *Madrid.*)

—*Arconada y su urbe*: Vedle. Vestido gris de asfalto y de mica trasparente. La boca: una bocina. Los ojos: dos faros Marshall. Rieles de tranvía por brazos. Piernas: postes de transformador. El corazón hace: tac y tac: rojo y verde, como las luces de regulador de tránsito. Sobre el hígado, de cemento, una humilde y hinrada violeta romántica. (*César M. Arconada*: "*Urbe*". *Imprenta Sur. Málaga.*)

—*Ortega, voceando a solas*: Sale después Teófilo Ortega. (Le acompaña de lejos Salaverría, para que el muchacho no se extraníe.) Campanarios y casares amarillos. Cielo mahón. Nubes como cintas de carrera ciclista. Teófilo Ortega llega en bicicleta a llorar sobre Jorge Manrique. Ayes y lamentos con gracia de clazon. Sobre el paisaje de Castilla, nuestras vidas son los *records* que dan al mar, que es el morir. Estrellados. Estrellas y austeridad. (*Teófilo Ortega*: "*La voz del paisaje*". *Ediciones Parábola.*)

—*Canedo llega de América*: Ni el cinto ancho de cuero. Ni el cartucho en el revólver. Ni la espuela de latón. Ni el rebeque ni la enagua. Ni el poncho ni el guitarrillo. Ni la sangre ni el targuco. No. Sólo eso: una cerbatana. ¿Les parece a ustedes poco? A todo el mundo ha parecido exacto y admirable. América, largo viaje, muchos discursos... Pero todo, al fin y al cabo, ¿no cabe dentro de una cerbatana? ¡Pim, pam! ¡Pum, pam! Gracia, ironía, melancolía, solemnidad. Todo en esos minúsculos y deliciosos disparos. (*Enrique Díez-Canedo*: "*Epigramas*".—*Madrid.*)

3 comparsas: José María del Rey Caballero. Luis Amado Blanco. José María Matheu. El uno con su *Nesga, Luz;* el otro, con su *Norte;* el otro con sus *Orientaciones*. El primero es el mejor orientado. Pronto tendrá buen papel. Pronto saldrá solo. Pronto le contratarán. *Nesga* es un anuncio de poesía sevillana, nueva y gentil. También *Norte* lo es. De la montaña.

—*Los Robinsones Vascos*.—Editados por "Voluntad", "Los Robinsones Vascos", de Francis Jammes, puro poema en prosa de vida.

Este es el canto de Vasconia—vista por el San Francisco del Sur francés, Francis Jammes. "Los vascos abordan tierra virgen". "Genealogía". "Formación de estirpes"... Esencia bárbara en cáliz de oro y rosa. Hierro de espada y de hacha fundido en campanas de ángelus.

—*Exaltación*.—La poeta Bernal, en este nuevo libro, refrenda credenciales que ya tenía presentadas. ¡Qué juventud la suya, qué calor, qué sensual y magnífica exaltación! Exaltaciones. Su voz, cálida y cruda, galopa tras corceles parnasianos. Un ramo de olivo y claveles para la poeta Bernal.

—*La Toriada*.—Fernando Villalón es un gran hombre que vivió en Tartessos. Se despertó del sueño milenario ya viejo, viejísimo, con siglos a la espalda. Pero vejez de siglos es juventud auténtica. Primitividad. Por eso su voz suena madura y virgen. Con refinamiento pluriañoso, de andaluz macerado. Y con gracia de niño que juega desnudo con las fieras de Gerión.

Su "Toriada" (Litoral, Imprenta Sur, Málaga) es uno de los libros más firmes que han pisado arena este año.

—*Jorge Guillén*: *Cántico*.—Pleno sol, cuando aún era aurora. Plenihelial. Este libro de Jorge Guillén, denominado "Cántico". Denominado con toda la sencillez complicada, de ese alma fina, férvida, bruñida, clara, intelectiva: Guillén. La "Revista de Occidente" ha presentado en bella edición—la cosecha agavillada—de uno de los más altos poetas jóvenes de la España presente. De la nueva Castilla. En "Cántico", todo el lirismo líquido se hace níquel. La luz, prisma. La carne, osatura. La naturaleza, guarismo. La vida, traducción infinitesimal. Intelecto, intelecto.

—*Lacomba*: *Carácter*.—En la cuerda levantina, este bordón de Lacomba. Max Aub, Forner... Ahora, Lacomba, revelación valenciana.

Espectáculo. Metros leves.

—*Veinte dibujos de Maroto*.—Maroto: Madrid, Andalucía, Castilla. Ahora: Méjico:

Torres Bodet ha puesto un "Comentario" delicioso (agudo) a esta nueva reaparición de Maroto sobre el tablado cósmico.

ARTE

—Dejemos a un lado los poetas. Pasemos por un momento a los plásticos. Al gran plástico del día, a otro resúrrecto. Este ya inmortal. Solar. Divinizado. *Goya*.

El centenario de Goya ha suscitado una copisísima literatura. Esperamos que una vez transcurido alguien caritativo de la historia recogerá cuanto se ha dicho sobre el sublime aragonés.

Citemos, entre sus publicaciones más salientes, la obra monumental de sus *Grabados y litografías*, lanzada pór la Editorial Espasa-Calpe. Album formidable, donde se resumen por primera vez todas las producciones goyescas de grabado y de litografía, ahorrando al estudioso una peregrinación infinita de museos y colecciones.

También es meritísimo el *Catálogo* del Prado sobre Goya, compuesto por Enrique Lafuente, sobre unas notas de Allendesalazar. Es modelo de catálogos. Utilísimo, claro y completo.

No olvidemos rememorar la inolvidable obra de Beruete "Goya, pintor de retratos". Ya clásica.

Aparceieron una *Vida* y un *Arte* de Goya, de Eugenio d'Ors, en francés. (D'Ors ha sido uno de los elementos más activos y decisivos de este centenario. España debe serle gratísima.) También apareció un *Goya* de Gómez de la Serna en "La Nave".

Marfiles y azabaches españoles.—En la gran colección "Labor"—números 159-160—el doctor José Ferrandis. Profesor de monedas en la Universidad Central. ¿Banquero? Sí. De caudales arqueológicos.

Su libro, de azabachería y eboraria, es para parparlo con la mano. Con caricia antigua. Acariciar las calaveras del marfil. Y las noches del azabache. Acariciarlas con fichas. Más paciencia y filigrana que tallar la "Caída de los ángeles malos", del Retiro, que la Arqueta de Silos—ese libro de Ferrandis. Números 159 y 160 de la colección "Labor".

Temas de arte y de literatura.—¡Pensar que los temas de arte y de literatura sabe, Angel Vegue, darlos seriedad, solemnidad y gravedad! Y emoción.

Angel Vegue—junto a la astracanada, "que nunca cobra", como él dice—sabe ese contrapunto delicado de hablar de Valdivielso sin sonreír. Del Cristo tendido. De la Virgen del Sagrario. Y de Toledo visto por Zorrilla. Y de muchas cosas más. Arca de erudidición y de malicia—el gran D. Angel Vegue y Goldoni.

La Cueva de Altamira.—El Patronato de Turismo—que dirige con guante de piel y plata el admirable vasco Sangróniz—ha comenzado a editar itinerarios de España. El primero: hagnífico: de Hugo Obermaier. La Cueva de Altamira. Causa ya alegre, optimista emoción, contemplar ese rincón misterioso alcanzado por líneas rojas, negras y azules. Carreteras, vías férreas: turismo.

—*El lienzo de plata*.—Ramón Martínez de la Riva, en "Mundo Latino", de Madrid, ha dado el libro de cinematógrafo titulado "Lienzo de Plata".

Son ensayos. Bien orientados. A prueba de excelente vocación de cineísta.

—*Velázquez*.—En la editorial de Dalmau Carles, Barcelona, un cuaderno sobre Velázquez, de Joaquín Plá Cargol. El autor no intent añadir grandes novedades a la figura de tado resumen, una guía popularizada, fina y se- Velázquez e nla crítica mundial. Sólo un apreriamente realizada.

NOVELA

—*Martín Alegret, el organero*, de Ignacio Olagüe, joven vasco novel. Buen narrador en estilo tradicional.

—*Estampas y mujeres*, de Enrique Alaiz. Otro nuevo. Aunque no muy nuevo. Nuevo, porque suena por primera vez su nombre. Que no por nada más. En cambio, Campos Monteiro, un antiguo, se nos revela remozadísimo en su *Contra a Maré* (contos e chronicas), editado por Américo Fraga Lamares y Compañía en Porto.

—*Unamuno*, con la edición de sus "Obras completas", que hace Renacimiento, dentro de la cual acaba de reimprimirse la famosa "Nivola", aquel género que D. Miguel quiso instaurar, en golpe de estado literario, sobre el panorama español. Libro intenso y esquinado: extraño y sencillo. "Nivola" es una introducción al expresionismo, al gongorismo, al cubismo. Uno de los antecedentes que deberán tener en cuenta los jóvenes en sus jóvenes logomaquias audaces es la nivolidad de Unamuno.

—*Baroja, dramático*: Baroja hace también —de vez en cuando—sus nivoladas. De vez en cuando se mete en panes de trastrigo. Del género dramático, es el chico, el menor,, aquel a que se atreve Baroja. Al entremés o sainete. Le ha publicado ahora Caro Raggio tres piececillas de teatro novelesco. *El horroroso crimen* y otros dos crímenes no tan horrorosos. La gracia está—de esos crímenes—en que tienen gracia. Surge en ellos un chistulari. Sale el vasco, flauta y tamboril. Sagardúa. Y vivir es beber.

—*Ramón, tres gemelos*: Ramón Gómez de la Serna, con su maternidad acostumbrada, nos ha dado tres nuevos retoños que añadir a su numerosa prole. Los chicos han salido robustos, coloradotes y tragaldabas. Uno de ellos, es chica: *La mujer de ámbar*. Los otros dos, varones excelentes: *El dueño del átomo* y *El caballero del hongo gris*. Las casas-cunas que los han recogido son, respectivamente: Biblioteca Nueva, Historia Nueva y Agencia Mundial de Librería.

—*Salaverría y un muñeco*: Este muñeco—de trapo—es el primero de los cuentos que forman el volumen y el que lo titula. Pero al autor mismo le queda una duda. Si el muñeco será él mismo. Pero no de trapo, sino de resortes complicados. Salaverría se hace al frente de sus cuentis una reflexión muy usual en novelistas: la de la personalidad. Salaverría se encuentra roto como una estrella. Como un caleidoscopio. Antinomias y contrarios.

Y la personalidad, ¿dónde? Esta es la pregunta inicial que el novelista se hace, y que—en vez de responderla—se la deja a sus cuentos para que la explanen a base de otros *egos*.

—*Yo, inspector de alcantarillas*. Yo, Giménez Caballero, he publicado *Yo, inspector de alcantarillas* (Biblioteca Nueva, Madrid). Del libro éste es la segunda vez—ésta—que se habla en España. En cambio, ya está traduciéndose en Italia, comentándose en Francia y Alemania. Digamos esto por si hay alguien entre nosotros que se le ocurra comprarlo. (Cinco pesetas.)

—*Nuevos novelistas y noveles novelistas*: *José Díez-Fernández*, que con su *Blocao* ha obtenido uno de los éxitos más notables de la temporada. Naraciones cortas, intensas, amenísimas. (Editorial Historia Nueva.)

—*Pedro Sánchez-Ocaña Acedo-Rico*, en *Lo que* se va (Editorial Voluntad), demuestra una tendencia a escribir muy bien y a obtener un círculo especial de amplios lectores.

—*Ceferino R. Avecilla*, en *La sombra enmascarada* (Agencia Mundial de Librería), ha dado una novela muy del corte de hace quince años. Pero, ¡qué son quince años para un hombre como Avecilla, que vuela constantemente sobre las novedades de París!

—*Tirso de Molina, reeditado*: En la "Colección Universal"—de Calpe—han aparecido los "Clásicos Cigarrales", de Tirso.

Para el lector de larga butaca, estos dos tomitos, un pooc pesados y un poco sublimes, son muy de recomendar.

—Recomendemos también los estudios sobre el *Renacimiento*—como cosa complementaria a Tirso—, del Conde de Gobineau (misma colección).

—*Benjamín Jarnés*.—*El Convidado de Papel*.—Ironía y transvasación. ¿El convidado de Piedra? Tirso, Zorilla, la leyenda de Juan: lo grave. Tradición. Barba. Bigote. ¿El convidado de Piedra? Bueno. Pues éste es de papel. Jarnés, tenorio de la sensualidad, invita a convidados de papel. ¿Papel de seda? ¿Papel de qué? El papel del convidado de papel es el de las cartas de amor. Papel de pendolista del amor. Curvas, llamas, pecado. Carne disfrazada de Problema. Estilo egregio. Un gran libro. Plenitud en madrugada. Convidados de papel: los lectores de este libro.

—*Manuel Gómez Moreno*: *La novela de España*.—El libro de Gómez Moreno "La novela de España" ha sido una sorpresa literaria que hará historia. La novela, la hace. Y la deshace. Porque es una revisión de los orígenes de España contada en cuentos.

—*Ramón María del Valle-Inclán*: *Viva mi dueño*.—"El Ruedo Ibérico", obra monumental, dividida en tres series, de tres tomos cada una, debiendo estudiar el espíritu del pueblo español en el siglo XIX bajo Isabel II, Amadeo, la República y Alfonso XII. Son "Los Amenes de un Reinado", "Aleluyas de la Gloriosa" y "La Restauración Borbónica".

Creemos justa y lícita esta presentación.

—*El barco inmóvil*.—Eduardo Marquina presenta así al público hispánico este nuevo prosista que se llama Edgardo Garrido Merino, autor de ese fino estuche de cuentos: "El barco inmóvil", oloroso aún a máquina, a novedad inédita.

Sus *cuentos* caerán en nuestro ambiente con gran acogida. Tiene dos polos. El del ancho público y el de minorías.

—*Aventuras tropicales*. — El ya popular "Doctor Albiñana" ha publicado un sorprendente libro. *Aventuras tropicales. En busca del oro verde*. Se le ha ocurrido nada menos que aprovechar elementos de un viaje auténtico por los trópicos para urdir una "novela documental".

—*Una novela de Falgairolle*.—En la Editorial Flammarión, de París, Falgairolle ha publicado "Valencia" (amores de España). Presenta personajes de la provincia española. Con gran contacto. Sabiendo de antemano la lección del "hispanizante", logrando al fin anular el color local y dejar en vivo la estructura—simple—humana.

—*La tragedia de todos*.—Victoriano García Martí—Mundo Latino—, esta alegoría dramática: "La tragedia de todos". Abstrucciones con hueso y con carne. Problemas metafísicos ante candilejas.

ENSAYOS

—El *Romancero*, de D. Ramón Menéndez Pidal. Teorías e investigaciones publicadas en la Editorial Páez, de Madrid.

El libro se compone de cinco capítulos, a cual más iniciador. I. Poesía popular y poesía tradicional en la literatura española. II. Los orígenes del romancero. III. Un nuevo romance fronterizo. IV. Catálogo del romancero judío-español; y V. Los romances tradicionales en América.

El libro lleva un retrato y autógrafo del autor. Y es como un entremés (entremeses) del gran festín que desde años prepara sobre el Romancero de España. Culmen adonde fué ascendiendo lentamente con sus inseparables compañeras de familia y de trabajo María Goyri y Jimena Menéndez Pidal y Goyri.

—Tras la Colección unitaria y espléndida de nuestro Máximo, crítico histórico, citemos otra Colección de otro crítico también eminente de nuestras letras: *Andrenio*. Andrenio acaba de publicar en la Editorial Mundo Latino, de Madrid, una selección de ensayos, agrupada bajo un título que le va muy bien: *Pirandelo y Compañía*. Y digo que le va muy bien, porque, más que a Pirandelo, resucita con este libro Andrenio a Guillaume Apollinaire.

—Hay otro rutilante asteroide: el de Luis Araquistain. *La Agonía Antillana*, de Luis Araquistain (Espasa-Calpe). O dicho de otro modo: *El imperialismo yanqui en el mar Caribe*.

El libro está tripartido en el siguiente mapa: Puerto Rico, Santo Domingo, Haití y Cuba. Pero en rigor, comprende todas las Antillas.

En su prólogo, Araquistain define el libro con estas palabras: "Este libro pretende ser un ensayo de hispano-americanismo liberal, ni lisonjero, ni flagelador por sistema; es decir, crítico."

—Otro libro de resucitamiento de grandes temas es el editado por Gustavo Gili en Barcelona: *Cánovas del Castillo*, de Antonio María Fabié.

Digo temas, porque *Cánovas* resulta hoy un tema más que una figura. Una era de España. El Sr. Fabié, colaborador por más de treinta años en el *Diario de Barcelona*, fué publicando allí los capítulos que hoy han constituído el magnífico ensayo biográfico de Cánovas, al que Gustavo Gili enriqueció con retratos fototípicos. Fabié utilizó la gran colección de documentos de su propio padre, las conversaciones con Eduardo de Mier y papeles numerosos de Bibliotecas.

—Citemos otro ensayo de figura notable: el de Frnacisco Pina sobre Pío Baroja. Librito entusiasta, recopilador y anunciador de una delicada sensibilidad crítica. (Publicado por Sempere, Valencia.)

—Como ensayos políticos de altura hay que nombrar la traducción hecha por la *Editorial Voluntad* de la excelente monografía de Domenico Russo sobre el *Fascismo*, uno de los mejores libros escritos sobre movimiento europeo de post-guerra. Y el estudio de Emilio Zurano Muñoz, publicado por la misma Editorial, sobre el "Acuerdo anglo-ibero-italiano, visto al través del sentido común". Asimismo, mencionemos el "Magreb-El Aksa", de Angel Cabrera, utilísima aportación anuestra literatura marroquí.

—El Marqués de Villa-Uurrutia es incansable. Su editor, Beltrán, ese típico editor de los buenos y antiguos tiempos, no deja pasar una estación del año sin nueva obra de Villa-Urrutia. Hoy es una "España en el Congreso de Viena, según la correspondencia oficial de don Pedro González Labrador, Marqués de Labrador", en segunda edición, corregida y aumentada. Con una lámina retrato. No insistimos sobre este infatigable diplomático, honor de nuestra Musa retrospectiva española, porque en breve le dedicaremos un estudio detenido y vivaz.

—Un libro curioso sobre el *Teatro* es el publicado por Federico Navas con el título de *Las Esfinges de Talía*. Revueltas figuras, opiniones, entrevistas, fechas y líos dramáticos, da la sensación de la telaraña de su portada. La-

—*Italia fascista*.—Por esta misma editorial, y en la misma colección—colección que ha publicado volúmenes tan interesantes como el de Emilio Ludwig, "El Kaiser Guillermo II"; el de Plá, "Francisco Cambó"; el de Durán y Ventosa, "Los Políticos", y el de Alberto Londres, "China en ascuas"—, ha sido impresa una "Italia fascista", de Juan Chabás.

El libro de Chabás es una serie de páginas claras, informativas, de buen tono europeo, de honrada y fina percepción. (Muchos libros así nos hacían falta.)

—*Misión de la raza hispánica*.—José Plá (esa firma que se refirma a veces en "El Sol" con el seudónimo "Uno del 98"), desde su miradero ginebrino, de Sociedad de Naciones, ha lanzado un libro, impreso por el editor Morata, de Madrid, consagrado a proyectar la Misión internacional de la raza hispánica. El libro de Plá resulta un breviario útil, según el mismo autor, para toda nuestra juventud.

Va precedida la obra de un cálido y pulcro prefacio de Benjamín Fernández Medina—ministro del Uruguay en España.

—*Los españoles del siglo XVII*.—Herrero y García: otro erudito. Grande y joven. Millares de papeletas. ¿Qué pensaban los españoles del XVII? No mucho. Pero sí intensamente lo poco que pensaban. La vida española clásica cuadrangulada sobre pilares firmes. Sólo así, posibles las grandes empresas de acción. El gran movimiento colectivo.

—Don Fernando Vela ha dado a los "Cuadernos literarios" uno sobre "El arte al cubo". (Revelación de un crítico estricto, sólido y espléndido.) También Mauricio Bacarisse ha publicado literatura en esa misma Colección.

—Breve mención: el escritor Carmona Nenclares ha redactado un "Blanco-Fombona" para la Editorial Mundo Latino. Es un ensayo lleno de fervor y de afirmaciones audaces, en el que Blanco-Fombona queda elevado para el porvenir a un Sarmiento, a un Montalvo, de Venezuela. Y en que su espíritu guerrero y poético aparece bien reflejeado por la pluma experta de Carmona Nenclares.

—Hablando de espíritu guerrero, salta Alvarez del Vayo, cuya *Senda roja* acaba de ser trazada en el campo editorial por Espasa-Calpe.

—Y hablando de esta Editorial, recordemos que acaba de dar en su Colección Universal los siguientes tomos: Goethe: "Las afinidades electivas".—Poe: "Aventuras de Arturo Gordon Pim".—Gobineau: "El Renacimiento".

—Pasemos ahora a los ensayos doctrinales. Tenemos ante la vista dos grandes volúmenes que se complementa: Política internacional. El uno, de Leopoldo Palacios; el otro, de un discípulo: Joaquín Rodríguez de Gortázar. Palacios es conocido internacionalmente para que nosotros intentemos, ni someramente, subrayar esta preclara y gran figura de nuestros anales juristas, de nuestra política exterior. Sólo nos permitiremos indicar que su libro "Los mandatos internacionales de la Sociedad de Naciones" (1928) puede ser leído lo mismo por un tétrico que por uno que no lo es. Yo no lo soy de política internacional y lo he leído, con avidez algunos capítulos, pues tras ese título un poco estricto del libro se esconde un panorama de revisiones históricas, un modelado ideal de la gran guerra, un norteado de direcciones diplomáticas, un filón de apasionamientos para un ánimo curioso de la Contemporaneidad.

En cuanto al a obra del Sr. Gortázar—más despojada, más tajante—, anuncia una juventud magnífica.

—La Editorial Voluntad ha ofrecido recientemente un buen libro. Un libro que se leerá copiosamente, como se leen los de su autor: Araujo-Costa. "La Civilización en peligro" es ese libro que hacía falta en España, donde se estaba notando en exceso la ausencia de un Maritain o de un Massis para los nuevos problemas católicos. Araujo-Costa los aborda con fortuna y escribe un ensayo de gran actualidad sobre la defensa de Occidente con la supremacía de lo espiritual.

—Tenemos el precioso librito filosófico de Joaquín Xirau, "El sentido de la Verdad" (Editorial Cervantes, Barcelona). Xirau, catedrático de Filosofía de la Universidad de Zaragoza es uno de los valores jóvenes que más promesas traen a España, a nuestra cultura filosófica. "El sentido de la Verdad" no es ya una promesa, una flor, sino fruto, realización.

—Joan Ferraté: *Imatgeries*. Como su mismo título indica, es un manojo de imágenes, de poemas nuevos, finísimos, como dibujos de boj.

—Es urgente mencionar el *Almanach occitan*, que, aun aparecido en Toulouse, comprende muchos aspectos de la cultura catalana. Está editado por la utilísima revista "Oc" y recoge todo el área de lenguas y literaturas occitanas.

—*El entusiasta Marqués de Figueroa*: No he sabido con certeza si clasificar este reciente libro del Marqués de Figureoa entre los poetas o entre los ensayistas. La mitad es prosa. La otra mitad, verso. Me he decidido por ensillarlo en el ensayaje, pues su primer artículo es el de ensayo: *En tierras galaico-lusitanas*. ¿Pero es ensayo? Más bien un poema entusiasta a su Galicia, no obstante citar a Obermaier, Max Müller, Otero y Leite de Vasconcellos. El Marqués de Figueroa era conocido, sin embargo, como novelista. Como novelista regional (escuela Pardo Bazán, Clarín) entró en la Academia Española. (Sus novelas, "El último estudiante", "Antonia Fuertes", "La Vizcondesa de Armas", "Gondor y Forteza".

En el libro que ahora nos ofrece presenta el aspecto del meditador y del lírico. La segunda parte es un cancionero: cantigas. Y en gallego. Tiene años el Marqués de Figueroa. Pero energía y entusiasmos de mozo.

—*Camilo Barcia y el Padre Vitoria*: Por la sección de Estudios Americanistas de la Universidad de Valladolid ha sido editado un magnífico estudio de Derecho Internacional moderno, sobre Francisco de Vitoria, el gran fundador jurista. Barcia examina primero la figura de Vitoria, confrontándola con la de Grocio y la de Erasmo. Después analiza a fondo su doctrina, en sus conceptos fundamentales de *Soberanía* y *Guerra*. La obra de Barcia resulta una monografía magnífica que no debe faltar a ningún amoroso de problemas jurídicos.

—*San Eulogio y Fray Justo*: Por la Editorial Voluntad ha sido editado un largo y enamorado breviario sobre el perfil de Eulogio de Córdoba. Es su autor Fray Justo Pérez de Urbel, O. S. B., que mereció el premio de 1927, otorgado por la misma Editorial.

Fray Justo va siguiendo el hilo de oro del santo cordobés, desde su nacimiento, sus aprendizajes monacales y sus peregrinaciones, hasta obtener la corona aromática de la santidad. Luz y perfume.

—*Isabel Clara Eugenia*: En esos Manuales "Hispania" de la Editorial Voluntad, que están constituyendo uno de los aciertos más evidentes y plausibles de estos últimos años editoriales en España, ha aparecido el librito de "Isabel Clara Eugenia", redactado por el competente estilista e historiador Llanos y Torriglia. La *novia de Europa*, como llama a la Infanta el Sr. Llanos, se nos aparece en toda la gracia novelesca y sutil que gozó esa muñeca rígida y exquisita de El Escorial, la compañera filial de un Imperio, la gran viajera que tuvo en medio de su grandeza un sentido humano y profundo de la vida. Revelar estas notas notas psicológicas ha sido la difícil tarea del Sr. Llanos. Muchas felicitaciones.

—*España bajo el reinado de Alfonso XIII*: Otro libro histórico: gran formato y gran lujo. Serie de estudios recopilados por D. Lucas Argilés y Ruiz del Valle. Entre las selectas monografías, citemos la del Secretario de la Unión Ibero-Americana, D. José Antonio de Sangróniz, de bellísimo título: *Epifanía del Hispanismo*.

—*Pérez de Ayala y Ruth*: Por la "Biblioteca de Ensayos" de la Editorial Páez, han aparecido en volumen—salvados—una serie de ensayos magníficos (*ensayos en vivo*, como los llama su autor el gran Pérez de Ayala). Son ensayos entresacados de la obra novelística de Ayala, gracias a la tarea de Francisco Agustín y de Francisco Vera. Aunque esa idea surgió previamente en el director de la Residencia de Estudiantes, D. Alberto Jiménez. Pérez de Ayala hace una advertencia preliminar asumiendo la responsabilidad subsidiaria.

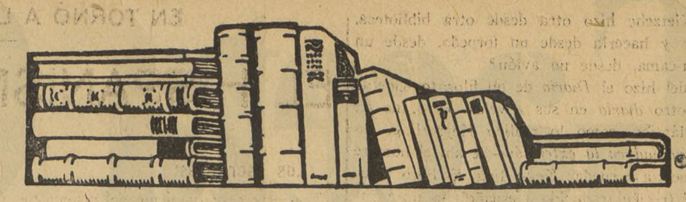
—*Baquero y otra collectánea*: Gómez de Baquero también ha reunido ensayos diversos en un voluminoso libro editado por Historia Nueva. Este nuevo libro del ya siempre "maestro Andrenio", se titula "Nacionalismo e hispanis-

—*Lo cómico contemporáneo*.—En "Cuadernos literarios", de "La Lectura", una colectánea de ensayos deAntonio Espina. "Lo cómico contemporáneo", "Larra", "Ganivet", "Las dramáticas del momento", "Reflexiones sobre cinematografía".

En todos ellos, la novedad aguda y verticilar de este finísimo ingenio madrileño. Tan serpentino. Tan inédito. Tan bien emproado a un buen mar alto.

EN EL PRÓXIMO NÚM. COLABORAN:

Gregorio Marañón, Antonio Machado y Manuel de Falla.



LIBROS NUEVOS

FÉLIX URABAYEN

Serenata lírica a la vieja ciudad

Un nuevo libro del gran estilista, del admirable evocador de Toledo. Todo el encanto múltiple de la vieja ciudad se refleja en las páginas de este libro bellísimo: la canción del río, los cigarrales, el canto de las campanas, las viejas calles, la balada del viento. El campo y los pueblos: Polán, Hontanar, Illescas, Ugena, Consuegra, etc.

Un libro que nos trae la más bella, original y profunda visión de Castilla, *cinco pesetas.*

DEL MISMO AUTOR:

	Pesetas.
Toledo la despojada	4
Toledo: Piedad	5
Por los senderos del mundo creyente	5
El barrio maldito	4,50
Centauros del Pirineo	5
La última cigüeña	3,50

AUGUSTO L. MAYER: *Historia de la Pintura Española*. Un libro bellísimo. 414 ilustraciones. En tela, 50 pesetas.

CONDE DE KEYSERLING

EUROPA

ANALISIS ESPECTRAL DE UN CONTINENTE

El libro más emocionante de estos tiempos. Libro profundo, originalísimo, duramente sincero. El alma de los pueblos y su porvenir. La parte dedicada al estudio de España, gobiernos y masas, es clara, audaz y original; está originando numerosos comentarios y controversias. Un gran tomo, 15 pesetas.

DEL MISMO AUTOR:

Diario de viaje de un filósofo

El mayor éxito de estos tiempos. Dos tomos: en rústica, 26 pesetas; en tela, 32.

E. H. DEL VILLAR: *El Greco en España*. Estudio definitivo e interesantísimo. Ilustrado con cerca de un centenar de láminas, 10 pesetas.

E. GARRIDO MERINO

EL BARCO INMOVIL

Prólogo de Eduardo Marquina. Cuentos modernos, originalísimos.—Un precioso volumen, 5 pesetas.

DICCIONARIO MANUAL E ILUSTRADO DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. En tela, 20 pesetas.

UN PUÑADO DE LIBROS SELECTOS

VALERY-LARBAUD: *Fermina Márquez*.—Un volumen: en rústica, 3,50 pesetas; encuadernado, 4,50 ídem.

La acción de esta novela se desarrolla en un colegio de París, donde casi todos los alumnos son hijos de potentados españoles y americanos.

ANA VIVANTI: *Los Devoradores*.—Dos tomos: cada uno, en rústica, 3,50 pesetas; ídem encuadernado, 4,50 ídem.

La autora, a quien Carducci predijo los más altos triunfos y Croce confirmó luego como uno de los valores positivos de la *nuova Italia*, ha decrito en esta novela espléndida gran parte de su vida.

ISRAEL ZANGWILL: *Los hijos de Ghetto*.—Dos volúmenes: cada uno, en rústica, 4 pesetas; ídem encuadernado, 5 ídem.

El gran autor inglés describe los tipos y costumbres judíos, llenos de misterio indefinible e intenso atractivo, que aparecen bajo la pluma del célebre escritor inglés con vida vibrante y sorprendente relieve.

FIALHO D'ALMEIDA: *El funámbulo de mármol*.—Un volumen, 4 pesetas. Libro de extraña intensidad, de fuerte profundidad psicológica.

LEONARD FRANK: *La partida de bandoleros*.—Un volumen, 4,50 pesetas.

Frank es uno de los novelistas alemanes más interesantes. Leo Lania ha dicho que es un independiente lleno de fuerza y libertad, de esas figuras que modelan su tiempo. Esta novela describe entre humorismos agrios la iniciación de la juventud en el problema de la vida.

SALVATORE DI GIACOMO: *Tres dramas*.—Un volumen: en rústica, 3,50 pesetas; ídem encuadernado, 4,50 ídem.

Dramas fuertes de intenso dramatismo, reveladores de la psicología popular italiana y logrados con arte supremo.

JUAN GIRAUDOUX: *La escuela de los indiferentes*.—Un volumen: en rústica, 4,50 pesetas; ídem encuadernado, 5,50 ídem.

Paul Morand escribe sobre los protagonistas de esta obra lo siguiente: "Avanzan hacia nosotros muy perfilados, las uñas pulidas, con una insolencia estudiada, como la triple imagen de un autor de éxito en el espejo del camarín de una actriz."

Pida el nuevo Catálogo de Literatura, ilustrado por BAGARIA.

En su librería y en

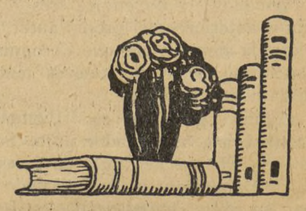
ESPASA-CALPE, S. A.

RIOS ROSAS, 24

Casa del Libro: Av. Pí y Margall, 7

Apartado 547.-MADRID

ENVIOS A REEMBOLSO



Ayuntamiento de Madrid

Gaceta Catalana

Directores:
Tomás Garcés (Barcelona)
Juan Chabás (Valencia)

PIGMALION OCHOCENTISTA

La madurez de Pere Corominas cuaja en obras abundantes y plenas. Al lado de unos "Jardines de Sant Pol", fieles a la tradición socrática y llenos de una humanidad trémula que para sí quisieran todas las filosofías, el teatro de "Putxinel.lis" guarnece de jóvenes guirnaldas estampas inmarcesibles. Pero, más que en estos logrados ensayos de filosofía y de teatro, es en una epopeya novelística donde Pere Corominas ha puesto la ambición de su vida. "Me juego el todo por el todo, declaraba nuestro gran escritor en el prólogo del primer volumen de sus "Dites i facècies de l'extreme filósof En Tomás de Bajalta". Si las demás obras mías se perdiesen, mientras quedara ésta cualquier crítico podría valorar por ella, aproximadamente, los elementos, pocos o muchos, que yo haya aportado a la novela catalana". Y confiesa que los tres volúmenes de la serie ("Silén", "Pigmalió", "Prometeu") tendrán carácter de epopeya, "no sólo por su forma narrativa, sino también por su intento de compendiar el contenido de la actual civilización catalana". Si ponemos al lado de esta afirmación la de que en el ciclo novelístico de Tomás de Bajalta quiere agotar Corominas su despensa de experiencias vividas, y la de que ni el singular protagonista de los tres libros se convertirá en un símbolo, ni la narración se ahogará en la niebla poemática de una concepción abstracta, tendremos una idea clara de las intenciones del autor.

Esas intenciones pueden parecer contradictorias. No lo son. La autobiografía es compatible con la creación de un héroe: En Tomás de Bajalta; y alrededor del mismo puede ser evocada la civilización de un país en una época, sin que necesariamente la figura nítica ascienda —¿desciende?—a la categoría de símbolo. Todo es conciliable, a costa de una ambición lívida, de tan ardiente. La que Corominas ha puesto en su trabajo cuando ha querido entroncarlo a una tradición huérfana, desde el "Tirant lo Blanc", de plumas diestras que le dieron nuevo jugo. No hay, en la novela catalana de hoy, aliento que pueda compararse, en deseo, al de Pere Corominas. Esta primacía es, ya, un título de honor.

"Pigmalió" (el segundo volumen, recién publicado, de "Les Dites i Facècies de l'extreme filósof En Tomás de Bajalta") nos presenta al protagonista en su nuevo avatar. Le conocíamos áspero e incoherente, "hereu" de Serra Cavallera, formado de sueños y decepciones, desproporcionado, humano. Volvemos a hallarle así. Ahora el escenario cambió. El tiempo pasó. Corominas nos regala con un nuevo episodio, de amor, que sucede a las luchas sangrientas del carlismo, al eco que de ellas nos dejaron, flotante, los últimos capítulos de "Silén". Bajalta es, hoy, Pigmalión. Pigmalión ochocentista, que en la Barcelona de los años de la Restauración y de la Regencia, sobre un cañamazo local de vívidos colores (el Liceo y el Borne, la Academia de los Siete Sabios, la calle de Montcada, olorosa, en el auge de sus negocios de coloniales) pasea su orgullo y su fracaso. Este nuevo Pigmalión es, como el otro, un fracasado. Con la diferencia—lo nota su creador, Corominas—de que al héroe griego no se sabe que nunca le cayera la venda de los ojos. Al nuestro, sí, y eso hace más irremisible la desilusión que corona su aventura amorosa.

Cuando Corominas construyó la figura moral de Tomás de Bajalta tenía, sin duda, de su protagonista, el concepto que a Pascal mereció el género humano. Mezcla nunca resuelta; luz y sombra, a la vez; ángel y bestia de una sola pieza. Frustración constante. Tomás de Bajalta no supo acatar la redención del fango. La virgen que su filantropía modelara ha sido, en el fondo, simple cambio de nombres. Soledad, en el burdel; Luisa, en el tálamo. Nada más.

Un acto lascivo del cabrero Silén *taró* para siempre las virtudes de Bajalta. El gran corazón, la noble inteligencia, la filantropía esencial del personaje, van a resentirse, como de un lastre en el ala, de aquel acto en que ni siquiera participó la voluntad del adolescente. La "noche de San Ponce", simbólica en su lobreguez espesa, de aromas sensuales, explicará la desproporción y la fragilidad, tan humanas, del héroe de Corominas. Algo marcó en su espíritu un estigma indeleble. ¿Recordáis la fatalidad con que fué a caer sobre la espalda de Sigfrido, para hacerle expugnable, la hojuela que un viento de misterio arrancó? Sigfrido perecedero, Pigmalión efímero, el "hereu" de Serra Cavallera, tiene, con su filantropía y sus sermones, arranques de Quijote, también.

En "Pigmalió" la narración, hemos dicho, se desliza sobre un fondo sugestivo de estampas locales. El capítulo del baile del Liceo, por ejemplo, es una prodigiosa reconstrucción. Corominas no tiene, así y todo, nada de arqueólogo. Está mucho más cerca de Proust que de Flaubert. En "Pigmalió", como en los tres o cuatro libros anteriores del propio autor, se advierte la atención con que Corominas, sin esnobismo, sigue las nuevas tendencias de la novela europea.

Alguien preferirá en "Pigmalió" el costumbrista al narrador puro. Se equivocará. El final del libro—la desesperanza de Bajalta por no haber sabido terminar su obra de redención—es fuerte y conmovedor. El "Sermón de las criaturas", cántico optimista, donde se proclama la maravilla de lo creado, y el "Prólogo fantasmagórico", cuyo simbolismo no impide los éxitos de la imaginación creadora, son dos pasajes líricos de esta novela de Pere Corominas, donde el humor y la piedad andan cogidos del brazo. La madurez y la experiencia de Corominas se resuelven en un acto de fe. "Un humanismo más rico y melancólico entenece nuestra contemplación de los seres y de las cosas en el rompiente de la vida donde tantas olas se hienden y se tornan espuma". Humano y ambicioso. Tal es el doble título que atribuiríamos, fina hoja de álamo, al Pere Corominas de "Pigmalió".

Tomás Garcés

¿Que he blasfemado, quizá...?

Al aire libre, en la playa y sobre una curiosa mesa hecha de un montón de mariscos secos y encima la piel de una raya que me servía de falso mantel, una aceituna estaba quieta cerca la sombra de una nariz que yo acababa de recoger con una cuchara, de la palma de mi mano, donde se había entretenido, debido, probablemente, a la palabra PELUSA inscrita en todas las etiquetas de los paquetitos de fideos, ya que éstos tienen gran afinidad con las sombras de las narices, particularmente cuando, como pasaba en este caso, éstos sacan sus puntitas por sobre del paquete, imitando así exactísimamente las crestas de la zaragatona.

Sobre la misma mesa infinidad de miguitas de pan, llevando todas ellas su diminuta minutera, brillaban bajo el sol igual que la mica. Tantas eran que me resultaba difícil apoyar los codos sin aplastar ninguna y aún más difícil me resultaba no aplastar las numerosísimas, lustrosas y pequeñas bellotas que una verdadera multitud de hormigas aladas, regularmente grandes, hacían caminar con un paso casi idéntico al de ciertos panes cuadrados.

Sin embargo, esto no era todo; además de toda clase de caracolillos, conchas, nácares, espinas de *garotas*, cañas, plumas, vidrios, pelos, cáscaras de huevo, pestañas, corchos, etc., la mesa estaba cubierta y erizada por numerosísimos montones de red, grandes caracolas en estado de descomposición, burros podridos, pájaros podridos, jirafas podridas, camellos podridos, camellas podridas, etc., etc. Todo esto me obligó definitivamente a no intentar apoyar más los codos en la mesa y a entrecruzar las manos detrás del cogote, pero antes de colocarme en esta digna actitud y al coger la aceituna entre el pulgar y el índice para acercarla a las pequeñas bellotas, donde daba más de lleno el sol, se convirtió en una bolita de humo y desapareció.

Esto me inspiró mucho y empecé a cantar:

El azúcar se disuelve con el agua, se tiñe con la sal y salta como una pulga.

Dentro de la cabeza de los pequeños peces hay también una carita de bestia peluda que me mira.

Todas las figuras llevan su nariz.

La blanquísima y cortante dentadura de los ombligos puede desplegarse como las alas de los coleópteros.

Luego continué:

Yo sé por dónde debe bajarse par ir a los lavabos del Bar Regina, en Madrid.

Yo sé dónde está colocada una pequeña anchoa con alas y hocico de tortuga.

Yo sé de volver del revés el fonógrafo a fin de que no pueda esconderse debajo la comida de los pájaros.

Yo sé de memoria todas las T. A. y S. y todas las veces que interviene en los tangos la palabra tarde.

Esto último lo dije un poco decepcionado, ya que acababa de sentir cómo se deslizaba de mis orejas un hilillo de agua.

Entre tanto la mesa poco a poco se había despoblado, la sombra de la nariz era ahora ya tan alargada que se hacía imposible pensar en utilizarla para hacerla rodar en la palma de la mano como un zarandillo. Ahora solamente me serviría para hacerla resbalar lentamente, como una babosa, por la pendiente de las rocas lisas que dan de cara a la costa.

Mis pies estaban sumergidos en el agua un poco fría que acababa de substituir al nido de avispas que hasta entonces me había servido de almohadón. Las balsas de la playa fueron llenándose, la crecida del mar animó de nuevo al montón de mariscos, que rápidamente se apresuró a desaparecer. El mantel hecho de la piel de una raya no es ya otra cosa que una lejana nube de tarde.

Las hormigas aladas huyendo del mar que ya llega hasta mis rodillas, suben con las alas pegadas por la humedad a mi cuerpo confeccionado de una rara pasta gris.

Los burros podridos, los pájaros podridos y los pedazos de red a la deriva encallan en aquella isla desierta, donde hay una arena especial que de noche los acerca más, los junta más con la luna.

Aún podría recordarte... si quisiera. Llevabas un vestido de plata muy escotado, como las artistas de cine, ¡pero te encontré tan cruelmente mutilada! ¡Te habías hecho tanto daño con la manicura! ¡Habías simulado tan raras heridas en tus rodillas; ¡Aquella tarde, todos los discos de Jack Smith se rompían después de los primeros acordes de piano, antes que él pudiera empezar a cantar. ¿Te acuerdas? Pero tú eres aquella misma amiga mía o se trata aún de aquel turbador burro podrido con la cabeza de ruiseñor?

... ...

Desde aquel crepúsculo, todos los ruiseñores me han dado miedo.

Salvador Dalí

Traducido del catalán por A. D.

Lea Biografías LA NAVE

Hacia un estado de espíritu peninsular nuevo

Traducimos de "L'amic de les Arts" su fondo editorial último. Tiene tanta trascendencia y tanta conmoción, que renunciamos a ningún comentario. Sólo advertiremos que—mientras Madrid va reaccionando lentamente y de mala gana frente a nuestra labor de dos años—Barcelona se adelanta con una agilidad y generosidad que nunca tributó a movimientos esencialmente castellanos, madrileños. Hay mucha gente que comienza a ver claro en esta profunda paradoja: Las nuevas generaciones peninsulares—aparentemente apolíticas—son las únicas seriamente políticas que va a tener España.

No creo que haya sido suficientemente comentada ni valorada como es debido la atención constante, leal y franca que hacia nosotros y nuestras cosas observa La Gaceta Literaria, de Madrid.

Ni aquellas gentes que, accidentalmente y porque era el interés del momento, loaron, una o más veces, las iniciativas del Sr. Giménez Caballero y la selección castellana que acaudilla, ni los que—cualquiera que fuera la canción cantada—siguieron siempre sordos, comprendieron, a mi parecer, exactamente lo que había de bueno, de verdadero, de sintomático en esta orientación espontánea, juvenil y sin concomitancias, la cual—momentáneamente sola en el epicentro del polígono peninsular, rasado de pasiones por la dictadura—hace sus señales a los horizontes donde la Fuerza sumergió, en lamentable confusión, las naves enemigas y las de los que hubieran podido serle sus únicos y codiciados aliados. Aquellas naves que, en brega de cien combates anteriores con la *vieja, vilipendiosa política,* sabían la ruta fija que precisaba emprender inmediatamente después del *knok-out* definitivo.

En efecto: ni esta actitud tiene el aire de aquellas anteriores—nobles o interesadas, pero siempre solitarias, personales, platónicas o estáticas—posiciones ante nuestras cosas colectivas (caracteríticas de la generación del 98) por las más eminentes y vivas personalidades castellanas, perdidas en la marejada de una pleamar político-nacional totalmente adversa, ni se puede decir tampoco que obedezca por contragolpe de la hora presente a un tácito espíritu liberal. No; sin el menor miedo de equivocarme, afirmaría que los móviles, que las complacencias intelectuales que animan a las jóvenes promociones de La Gaceta Literaria son completamente al revés de las que pudieron mover a los del grupo de la malograda revista "España".

Lo cual no quiere decir—y aquí está el punto dulce del síntoma a que aludía—que este estado de espíritu nuevo, común, por otra parte, a todas las jóvenes generaciones postbélicas de Europa, que de Rusia a Italia cristalizaron ya en realizaciones básicamente iguales, me promueva tales sentimientos de simpatía individual; antes al contrario, me los consolida, elevándolos de un espíritu de comprensión personal y de liberal tolerancia a sentimentalismo de falange, a Idea promotora —generaciones del *Risorgimento* italiano y del *Imperialismo* de Prusia—para encarnar los cuales se necesita, ante todo, una voluntad firme. En breves palabras: que para los redactores de La Gaceta Literaria, su actitud, frente a Cataluña, ya no es el resultado de una posición archinteligente, comprensiva, humana, adoptada por sistema, frente al hecho catalán—tal como correlativamente la habrían adoptado sus predecesores, un "Azorín", un Araquistain, etc.—ante cualquier otro problema de libertad humana. Es el alumbramiento en su espíritu—desierto de toda otra idea patriótica eficiente—de un supernacionalismo, de un superhispanismo, del cual, hay que reconocerlo, Cataluña sembró el grano, pero sin ver todavía la cosecha.

Este síntoma, constatable en el espíritu señero de La Gaceta Literaria, ¿llegará a una maduración?

No nosotros, sino el Tiempo es quien podrá decirlo. Cuando se proclama que todo esfuerzo será vano para retornar a la *pestilencial marisma antigua,* pero no se advierte ningún signo para evitarlo mañana, sólo la voz de La Gaceta Literaria—la única voz nueva y joven de Castilla—es la que promete orientación y buen sentir.

Con el último número del periódico madrileño, al lado de los artículos castellanos, catalanes y portugueses—señoreantes—, se ve el índice y reseña de revistas y libros andaluces, donde se hallan respetadas en su grafía vernácula (dedicatorias, resúmenes, artículos) los nombres de los colaboradores catalanes. Son revistas de Sevilla, de Málaga, de Granada; un libro—"Naufragio en 3 cuerdas de guitarra"—es de Huelva. Andalucía, pues, donde alguien ha proclamado que vive en la hora presente el espíritu poético y artístico más puro de la península, siente ya en sus selecciones el estado de espíritu nuevo.

Que esta concepción naciente de la realidad española crezca y se propague.

Que sumergidas para siempre las viejas figuras y su pasado abominable, un nuevo Olimpo pueble y ordene la vida armoniosa de las Españas, en busca todavía—segundo cuarto del siglo XX—de su personal alumbrador.

José Carbonell

IGNACI MALLOL

PAISAJE DE OLOT

BOLETÍN DE NOTICIAS

Extraordinario de "La Veu de Catalunya".—"La Nostra Terra".—Una sección de cultura en el Círculo Mercantil de Mallorca.—Valencia y Cataluña.

El primer día de este año "La Veu de Catalunya" publicó un número extraordinario tan espléndido y perfecto, que podría honrar a la Prensa más avanzada de cualquier país. Encabezaba el número, de 12 páginas, nutridas y variadas, una con el alegre decoro de un dibujo de Obiols, cuya elegancia y finura raciales se han universalizado, al asimilarse con la perfecta conciencia de una personalidad madura, las más nuevas tendencias de la pintura. El número, a más de la historia de "La Veu de Catalunya", contenía la de todo el periodismo catalán, cada día más progresivo y ya perfectamente europeo, y en tantos aspectos hasta americano. Una verdadera historia de heroísmo cotidiano, de esfuerzo honesto y civil. Ilustran las páginas del notable extraordinario, entre otros trabajos, los de Cambó (reproducción de su primer artículo en "La Veu" del año 1899, y un fragmento del libro próximo a publicarse titulado "L'aparent contradicció"), Llorenc Riber, Pascual D'Amigo, Eduard Nicol, Elias i Juncosa, Rucabado, Joaquim Cabot, Rafael Benet, Manuel Pugès, Joaquim Pellicena, que con tan buen criterio asume la dirección del periódico; Valls, Taberner, Carles Riba y minuciosa información gráfica.

No es necesario que señalemos aquí como una nueva el interesante renacimiento intelectual que aviva hoy las letras de Mallorca; este renacimiento—cultura y civismo a un tiempo—es ya conocido de los lectores de La Gaceta Literaria. Pero sí conviene que nos refiramos al constante desarrollo de ese movimiento: uno de sus órganos principales es la revista "La Nostra Terra", nacida el año pasado; los 12 números, que cuentan los meses de vida de esta publicación, marcan un constante progreso. Fué fundada "La Nostra Terra" por el joven escritor mallorquín Francesc Vidal Burdils, y ayudáronle en sus tareas de dirección el filólogo J. Busquets, Elvir Sans, Guillem Forteza, etc., que forman a su lado una activa escuadrilla de redacción.

Desde los primeros números de esta revista pudo advertirse en ella la noble solidaridad que une a los escritores e intelectuales mallorquines, solidaridad cada vez más estrecha, mantenida por la conciencia aguda de que su unión, nunca disgregada, es su mayor fuerza moral. También el contacto—compenetración, fervor—de ese grupo con el centro de Cataluña. Muy pronto pudieron verse en las páginas de "La Nostra Terra" las firmas de López Picó, Valls Taberner, Esclassans y una extensa información crítica del movimiento literario y cultural de Barcelona. En el grupo mallorquín se han destacado en la revista figuras como la del poeta J. Colomb—sensibilidad y perfección—. la de la aguda, delicada poetisa M. Antonia Salvá—su hermano Antonio Salvá Ripoll es el actual director de "La Nostra Terra"—y Miquel Ferrá, Llorenc Riber, Salvador Gaunès y Juan Estelrich, cuyos nombres son bastante conocidos para evitarnos ahora la difícil y acaso vana tarea de pretender el esbozo de su mérito con la fugaz adhesión de un adjetivo buscado deprisa.

En cada número de "La Nostra Terra", y esta particularidad podría ser ejemplar, puede leerse un artículo científico. Han firmado estos artículos Bertomeu Darder, su hermano Emili, Arnest Mestre, Ignasi Valentí, Massutí i Alzamora. Arqueología, historia, oceonografía, bilogía, etc....

De todo este grupo de intelectuales mallorquines ha podido hablarnos con entusiasmo el nombrado Estelrich, que acaba de dar en Mallorca una conferencia ante un público de más de 700 personas. Y ha podido apreciar que cada vez, como en toda Cataluña, el pueblo se acerca a los intelectuales con más fe, como éstos encuentran en el pueblo el mejor apoyo. Apoyo que está lleno de posibilidades para una colaboración futura, que será completamente necesaria. Por otra parte, esos mismos intelectuales concentran y hacinan sus influencias y sus esfuerzos. Ahora acaban de constituir, dentro del Círculo Mercantil de Mallorca, una sección propia donde toda actividad cultural se disciplina y encauza debidamente.

Otro grupo cultural semejante ha brotado desde hace tiempo en Valencia. Empiezan a llegar a Barcelona los primeros signos. Desde hace tiempo conocíamos ya la "Taula de les Lletres valencianes"; ahora, recién salido, se asoma a los escaparates de las librerías de Barcelona el primer fruto cuajado de esta "Taula", las ediciones "L'Estel", inauguradas con el libro del inteligente erudito Almela Vives, que ha reunido sus poesías en un volumen bellamente titulado "L'Espill a Trossos".

Otro de estos signos, los nuevos pintores, inquietos por hallar una joven pintura, cuyas primeras orientaciones han atravesado, en diversos momentos, las fronteras europeas—abiertas siempre—de Cataluña. En la Sala Parès están ya colgándose los lienzos de los pintores Pedro Sánchez y G. Lahuerta, que se buscan ardiente y desasosegadamente a sí mismos cuando ya han hallado la seguridad de una técnica certera.

Juan Chabás

MARAGALL Y CARNER

Una casualidad, que no me resigno a considerar insignificante, hace que se inicie a un tiempo la reedición de las obras completas de Juan Maragall y la primera edición de las obras completas de Josep Carner. Aparentemente no ha podido haber dos poetas de actitud más distante: el primero, apóstol de la espontaneidad, fanático de la "palabra viva"; el segundo, dueño de sí mismo, esgrimidor de la ironía, sonriente hasta en la sima de la inconsciencia.

No es extraño que en la primera década del presente siglo el adolescente José Carner adquiriese a la vista del público, siempre ávido de lucha, de agonismo, el aspecto ligeramente agresivo de un anti-Maragall.

Ha llovido, si no mucho, bastante desde aquella fecha. El agua de los años ha disuelto las teorías y ha ablandado, hasta desfigurarlos, todos los personalismos. La generación inmediata a la de José Carner, que es la mía, tal vez nació con los ojos encantados por el milagro maragalliano; pero, sin saberlo, sin querer, se sometió a la influencia del estupendo artífice que acababa de publicar *El llibre dels poetes, El llibre de Snets* i *Els fruits saborosos.* Por eso, los que en algún momento hemos desempeñado el papel, grave y comprometido, de discípulos de Maragall, pronto hemos sido denunciados como tramposos... Joaquín Folguera fué el primero en notar que en nuestros versos buscábamos "el equilibrio entre la emoción y el porte".

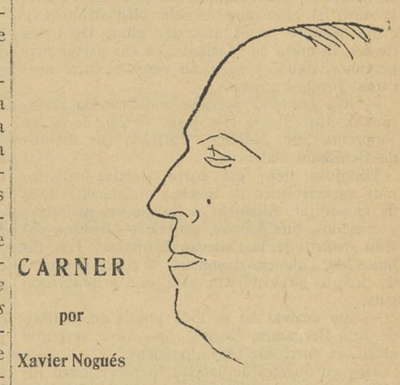
Y en realidad, dejando a un lado el valor insignificante de nuestros ensayos poéticos, la dirección que seguíamos era la única posible. La herencia de Maragall sólo podía ser recogida parcialmente, so pena de embrollar para siempre el proceso de desamortización literaria de nuestro idioma. José Carner, o más precisamente la poética de José Carner, no era tanto una rebeldía contra la poética de Maragall, como una corrección, una continuación en sentido racionalista. Y es probable que la historia de todas las literaturas vivaces no sea, al fin y al cabo, mas que un eterno movimiento pendular entre los dos extremos: emoción y razón, espontaneidad y arbitrio. Permanecer demasiado tiempo en uno de estos polos y siempre peligroso—más peligroso aún en una literatura como la nuestra, que acababa de renacer, y corría el riesgo de enamorarse de su propio balbuceo.

Maragall.

Lo que sucede es que Juan Maragall, apologista del balbuceo en sus magníficos elogios de la palabra y de la poesía, en sus obras balbuceó mucho menos de lo que él mismo imaginaba. Lo releemos en 1929, y buena parte de su obra nos aparece dotada de una felicidad de expresión perfectamente clásica. Como en Homero, en Maragall, la simple enumeración de las cosas, apenas adjetivadas, tiene una fuerza emotiva. Muchas de las poesías comprendidas bajo el título de *Vistas al mar,* así como *La vaca cega, Els goigs a la Verge de Núria,* la bellísima "suite" *Haidé, Els núvves de Nadal,* dentro de la atmósfera actual, tan distinta de la del fin de siglo, nos conmueven como nunca.

¡Como nunca! Este es el curioso descubrimiento que hemos hecho al hojear el tomo de 200 páginas que incluye todas las poesías de Maragall. Hoy está más cerca de nuestra sensibilidad que hace veinte años. Separado de su época, sin arraigo visible en teoría alguna, la mejor parte de la poesía maragalliana subsiste llena de savia.

Si se tratase de un fenómeno puramente personal, no tendría importancia. Es sabido que los profesionales de la literatura solemos mudar de gustos con relativa frecuencia y obedeciendo a un ritmo especialísimo. Novedad y saciedad



CARNER

por

Xavier Nogués

nos empujan alternativamente o simultáneamente. Como decía Valery en alguno de sus ensayos, si nuestra vida durase lo bastante para dar la vuelta al mundo de las ideas y de las sensaciones, es seguro que al morir nos hallaríamos otra vez en el punto de partida... Después de haber sucesivamente adorado, aborrecido y olvidado a un poeta o a un filósofo, a la vejez regresaríamos a su culto con humildades de hijo pródigo.

Pero no se trata de un fenómeno personal. Es la juventud, los estudiantes y los dependientes de comercio, las burguesitas y las mecanógrafas, las que proclaman a coro la primacía de Maragall dentro de la poesía catalana antigua y moderna. Y, por una vez, los intelectuales asienten a este plebiscito.

Y lo que da a este hecho un acento más curioso es que sea Josep Carner, considerado hace veinte años como el anti-Maragall, quien comparta en el terreno práctico, pero elocuente, de la venta de ejemplares, la popularidad del autor de *La vaca cega.* Las síntesis del tiempo son a menudo sorprendentes. Lo que no arguye que sean injustas.

Díganlo si no esos *Fruits saborosos,* primer volumen de las obras completas de Carner que acaba de aparecer en los mostradores de las librerías. Frutas lozanas, sin un solo golpe, sin una sola mancha. Su autor, en el delicioso prólogo que ha puesto a la reedición, trata estas poesías primerizas con un elegante menosprecio. Se diría que, en su concepto, son simples ejercicios de digitación de un virtuoso que se entrena.

No nos dejemos caer en la trampa... *Els fruits saborosos* son una realización estupenda, una cosecha inesperada en el campo agreste de nuestra literatura, un acto de fe en los destinos del idioma. La *gracia,* musa hasta entonces esquiva a los poetas catalanes, se deja abrazar enteramente. A partir de *Els fruits saborosos,* ya no puede decirse que el catalán no sirve para expresar pensamientos sutiles, emociones delicadas y sensaciones a un tiempo refinadas e ingenuas.

A partir de Josep Carner, nuestro renacimiento entra en su tercer estadio (el primero se llama Verdaguer; el segundo, Maragall).

Y ahora no se entienda que el valor de *Els fruits saborosos* es solamente relativo e histórico, uno de esos valores que sólo son debidamente apreciados cuando se les vuelve a situar al principio de una etapa y se les atribuye una descendencia numerosa y brillante. No. Nuestra alegría ha consistido precisamente en darnos cuenta de que no menos firme que el encanto de la poesía maragalliana, subsista, aunque en tono distinto, el de la poesía del Josep Carner adolescente, prólogo digno de su poesía actual, el más admirable equilibrio de arte y de emoción que se ha producido en lengua catalana.

Maragall, Carner... En la lucha por la vida que sostienen todos los idiomas del mundo son únicamente los hombres de esta categoría los que extienden verdaderas pólizas de seguro.

Carlos Soldevila

LA NOVELITA

Publicación quincenal de grandes amores históricos y literarios

NUMEROS PUBLICADOS:

1.—"Romeo y Julieta".
2.—"Otelo y Desdémona".
3.—"Los Amantes de Teruel".
4.—"Marta y Manelic".
5.—"Marco Antonio y Cleopatra".
6.—"Fausto y Margarita".

TODAS ELLAS ORIGINALES DE

Laura Brunet

La novelista del amor.

En prensa, nuevos títulos.

Esta preciosa colección se populariza al precio de

30 cts. ejemplar

Editorial J. SANXO, Ltda.

Bou de San Pedro, 9. BARCELONA

Ayuntamiento de Madrid

Gaceta Portuguesa

Directores:

Antonio Ferro (Lisboa)

Ferreira de Castro (Lisboa)

Artistas de Portugal

O Escultor Maximiano

Entre os escultores da moderna geração portugueza Maximiano Alves ocupa um lugar de singular relêvo. Dos novos nenhum o excede em talento creador, em actividade progresiva, em ansia de perfeição.

Nascido e educado em Lisbôa, fez os estudos na Academia de Belas Artes de Lisbôa, sendo, verdadeiramente um artista portuguez, o que orgulhosamente me apraz afirmar.

Talvez deliberadamente, não fez á saida da Escola a tradicional viagem de aperfeiçoamento no estrangeiro, mas foi discipulo atento e assimilador do classico Mestre Simões d'Almeida, Pío, ha pouco falecido.

Apezar de aiuda muito novo Maximiano Alves tem já uma Obra que impondo-o em Portugal, merece ser conhecida aleiu fronteiras.

Vivendo num meio pequeno como o nosso, em que a escultura só é pela maioria principalmente apreciada e solicitada na decoraçao tumular, Maximiano consegui marcar a sua individualidade.

Na obra deste artista ha carateristicas que o apontam como o traço de união de uma época aiuda classica, embora yá liberta de muitos arteficios, para a arte um pouco desconexa dos nossos dias. E' incontestavelmente um escultor com escola, com estudos serios sem que por isso deixe de revelar qualidades de execução simples (não digo simplificada) e afirmando cada vez mais uma vigorosa individualidade, sem para tal pensar e sem para tal recorrer a artificios.

A sua modernidade revelase na facilidade com que exteriorisa o seu profundo sentimento decorativo arquitétural, que falha em muitos escultores modernos, o que eles suprem o melhor que podem comas mais excentricas simplificações.

Maximiano não se contenta com a percepção simples da emoção, estuda-a intensamente em todas as suas vibrações, como tamben a sua execução não fica uo simples esboço como hoje vae sendo de uso por orgulho (que esconde muita vez impotencia para executar). Apontam- se já obras suas realizadas com técnica segura e beleza admiravel.

Mas onde Maximiano Alves mais fortemente vinca a sua individualidade é na interpretação dos sentimentos. Marca com vibração a beleza do corpo humano sob o imperio das paixões.

As suas esculturas vivem uma vida interior. Consegue com felecidade sintetizar plasticamente um sentimento. As suas obras despertam não só o interesse visual, mas tamben aquele que nos força a pensar.

Maximiano, que é um homem culto, desejaria que parte da sua obra escultural tivesse uma directriz sociologica e nessa ordem de ideias modelou a bela "balunia", obra defenitiva que por si só afirma o talento do artista. Estão já executadas as magnettes que pretendiam exteriorizar o "Desalento" e "A Suveja".

O concurso para o monumento aos mortos da Grande Guerra, a erigir em Lisbôa, foi brilhantemente ganho por Maximiano Alves, que com o arquitéto Guilherme Rebelo de Andrade, outro novo de real valor, projectaram uma Obra, que gloriosamente marcará pelos séculos fóra o nosso formidavel esforço na intervenção da Tragedia europeia de 1914. Fugindo á habitual orientação de se *Chorarem* os mortos crearam um monumento instrutivo e dignificador. Neste monumento ha a destacar a grandiosa concepção das figuras lateraes, interpretativas do "Esforço da Raça", em cuja modelação o artista demonstra as suas excepcionaes qualidades de modelador do corpo humano.

Nas decorações do "Café Chiado", ha dias inaugurado em Lisbôa, Maximiano Alves modelon umas figuras decorativas em que se nota o mais singular equilibrio de qualidades plasticas e intelectuaes.

Libertou-se das tradições e soube fugir dos modernismos sem desatender as aspirações da estética moderna. Consegui efeitos vibrantes, realistas, decorativos, sem contudo deixar de observar aquela concentrada e profunda harmonia que toda a Verdadeira Obra de Arte deve ter, seja qual fôr a escola em que se filie.

Maximiano Alves, com a obra já realizada, afirma que se pode ser um artista moderno com a mais acentuada individualidade como requerem as exigencias modernas, sem para isso ser necessario tomar atitudes de revoltado, de iconoclasta.

Julieta Ferrao

OBRAS ESCOGIDAS

GABRIEL MIRÓ

Publicadas:

1.—El humo dormido	4,00
2.—El Angel, El Molino	5,00
3.—Nuestro Padre S. Daniel	5,50
4.—Niño y Grande	4,50
5.—Libro de Sigüenza	5,00

Descuento 50 por 100

ATENEA.—Apartado 644.—MADRID

LEA biografías LA NAVE

Volúmenes integrados por:

A. *Contemporáneos del biografiado.*
B. *Esquemas históricos.*
C. *Retratos y autógrafos.*
D. *Ilustraciones.*
E. *Biografía.*
F. *Crítica de la obra.*
G. *Las mejores páginas.*

ATENEA, Apartado 644. MADRID

REVISTA DE FILOLOGÍA ESPAÑOLA

Director: Ramón Menéndez Pidal

Se publica en cuadernos trimestrales.

España: 20 ptas. año. Extranjero: 22 » » Número suelto 5 pesetas.

Centro de Estudios Históricos

Almagro, 26, Madrid

La Literatura Brasileña Contemporánea

Si el Brasil no puede decirse que sea independiente en cuanto a su lengua—a pesar de los intentos de Monteiro Lobato, paralelos a los de Leopoldo Lugones en la Argentina—, sí es autóctono en cuanto al espíritu que anima su literatura—aun cuando en este o aquel libro sean frecuentes las reminiscencias de los más ilustres portugueses.

Brasil, vasto territorio de fauna y flora fantásticas y diversas, tenía que provocar en sus hombres una exaltación, una imaginación muy superior a la de las gentes de este amable Portugal, de ameno y sencillo paisaje europeo, propicio al sentimiento, a la ironía.

Sobre las cualidades de la raza hay que apreciar en la literatura brasileña lo que tiene de propio, adquirido en contacto con un ambiente extraordinario.

Brasil.

Vamos a trazar un esquema de la literatura brasileña contemporánea. Procuraremos suplir la falta de datos concretos y abundantes con nuestro afecto y curiosidad por las actividades literarias de aquel país. Nos servirá de guía la interesante *Literatura Brasileira*, del escritor portugués Osorio de Oliveira.

He aquí un doloroso fenómeno. América sigue al día el movimiento cultural de la Metrópoli, como si estas gentes ultramarinas hubiesen abandonado nuestras costas ayer apenas y sintiesen la saudade de Camões:

Mas canto mais me alongo mais me achego...

Ni Portugal ni España corresponden a este amor de los de su misma sangre. Brasil es poco conocido en Portugal. España se preocupa poco de *su* América. Salvo admirables excepciones.

En la época contemporánea la literatura brasileña intensifica sus valores y calidades al surgir novelistas, poetas y pensadores de alta jerarquía.

Entre las derivaciones del Romanticismo, podrían incluirse las novelas *A Escrava Isaura*, de Bernardo Guimarães; *A Moreninha*, de Juan Manoel de Macedo; *Innocencia*, del Vizconde de *Taunay; I Juca Pirama*, de Gonçalves Dias, y, sobre todo, las enternecedoras narraciones del magnífico José de Alencor, *Ubirajara, Iracema* y, especialmente, *Guarany*, a la que Graça Aranha llamó "o grito de Ipiranga da litteratura brasileira".

El realismo tuvo su mejor representante en Aluizio Azevedo en su novela *O homen*.

Los parnasianos formaron un nutrido grupo de señeras figuras: los poetas Raymundo Correia, Alberto de Oliveira, Francisca Julia y, sobre todo, Olavo Bilac, el gran poeta y gran patriota, enterrado con honores nacionales como el General Osorio, héroe brasileño. Olavo Bilac fué uno de los mejores sonetistas en lengua portuguesa, comparable a Bocage.

Resonancia directa del simbolismo se encuentra en las *Evocações* del "poeta negro" Cruz e Sousa.

La influencia de Oscar Wilde se manifiesta en Elysio de Carvalho y en João do Rio. Pero en ambos es influencia parcial, reducida a alguna de sus obras.

Elysio de Carvalho, poderoso temperamento de hombre de letras y de acción, es multiforme, variado, brillante, de una asombrosa fecundidad. Poeta, en sus *Horas de Frébe;* crítico, en su *Rubén Darío*, en As modernas correntes esthéticas na literatura brasileira; ensayista de estética en *Five o'clock*, es, además, historiador, economista, traductor de Wilde.

João do Rio, en su aspecto más personal, tiene libros de fina ironía y delicado sentimentalismo, como *Crónicas e frases de Godofredo de Alencar* (al que se llama el Fradique Mendes del Brasil) y novelas como *A Correspondencia de uma estação de cura* y *Dentro da noite*.

Pero es a dos escritores, Machado de Assis y Euclydes da Cunha, a quienes el crítico Tristão de Athayde asigna el papel de jefes de dos escuelas de la literatura actual brasileña. "Duos tendencias se reveleram em nossa litteratura —dice—ao abrir do século XX, e até hoje em parte se estendem: de um lado, a moderação, a simplicidade, o atticismo, a logica interior; a ironía leve, o sorriso—de outro, o vigor, o desconcerto, as ousadias de estylo e de imaginação, o colorido e o calor de ideias. A primeira corrente deriva de Machado de Assis, a segunda de Euclydes da Cunha. Aquelle escrevía as *Memorias de Bras Cubas*, libro interior, frío, analytico, cerebrante de ideias e attico de forma."

"O outro pubricaba *As Sertões*, o maior livro que jamais inspirou o nosso interior adusto e desemparado; um livro "escripto com cipó", descomposto e herculeo, cheio de syntheses admiraveis e de quadros gigantescos, exhuberante e opulento."

De Machado de Assis, muerto en 1908, "a meior figura moderna da nossa litteratura", según Tristão de Athayde, parten dos figuras de personalidad propia: Afranio Peixoto y Limo Barreto.

Afranio Peixoto, espíritu vario, poeta, novelista (*Maria Bonita, Fructa do Matto*), crítico en su estudio sobre el poeta Castro Alves, hombre de ciencia, patriota en *Minha Terra e Minha Gente*, reúne las *Trovas Brasileiras* y la *Antología Brasileira*, publica un *Diccionario dos Lusiadas*, hereda las cualidades de Machado de Assis y posee otra que no existía en el maestro: la de ser un admirable paisajista.

Limo Barreto, por el contrario, es el novelista de ambiente y alusiones políticas.

Más amplia es la escuela formada en torno a Euclydes da Cunha.

Alberto Rangel es el discípulo "dilecto e directo". Novelista de gran fuerza descriptiva en sus cuentos amazónicos, contenidos en *Inferno Verde*, en *Sombras n'agua*, que parten de *Os Sertões* del maestro, evocador en *Quando o Brasil amanhecia*, es hoy una de las grandes figuras literarias de su país.

Cœlho Neto, fecundo novelista, atiende con cuidado la pureza de léxico.

Graça Aranha es, para Osorio de Oliveira, "um literato que quere facer filosofía". Su libro *A Esthética da Vida* provoca numerosas y encontradas opiniones. Es éste uno de los libros que obtiene mayor éxito en el Brasil. Graça Aranha es un gran estilista, no sólo en *A Esthética da Vida*, sino también en su obra anterior, *Chanaam*, en la que se encuentran páginas de subida belleza.

Monteiro Lobato es otra de las figuras salientes de este grupo. Si Graça Aranha se dirigía a minorías, Monteiro Lobato es un novelista popular. Su *Urupês* (1918) obtiene en cinco años una tirada de treinta mil ejemplares. El éxito es debido a una de las figuras del libro: el campesino Jeca Tatú, al cual Ruy Barbosa, el gran político brasileño, da una significación simbólica. Un crítico, frente al poder de observación y dramatización de Monteiro Lobato, recuerda a Maupassant, y en el estilo a Castello Branco. Otras obras suyas son: *A Onda Verde* e *Ideas de Jeca Tatú*.

A esta escuela pueden añadirse además los nombres del ensayista Assis Chateaubriand, de los poetas Gilberto Amado y Ricardo Gonçalves y los novelistas Godofredo Rangel y J. A. Nogueira.

Brasil, tan inmenso y vario, no podía condensarse en un libro, en una novela. Esto dió lugar, claro es, a la novela de ambiente de cada uno de los Estados. Quizá sea éste el aspecto más interesante de lo novelístico en el Brasil. El N. halla su espresión en Alberto Rangel, Gustavo Barroso, en Carlos D. Fernández (*Os Cogaceiros*); en Mario Sette (*Senhora de engendro*); el interior, en Godofredo Rangel (*Vida ociosa*) y en Carvalho Ramos; el S., en Alcides Maya; S. Paulo, en el *Urupês*, de Monteiro Lobato; Bahía, en *Os Sertões*, de Euclydes da Cunha, y en Xavier Marqués. El iniciador de este género pudiera ser Affonso Arinos en *Pelo Sertão*. El ambiente campesino está representado en poesía por Catullo Ceorense, poeta popular.

Como escritores de tendencia ortodoxa podría recordarse a Agrippino Grieco, Perillo Gomes, Jackson de Figueiredo y Renato de Almeida.

Otros escritores de consideración son los poetas Ribeiro Couto, Pereira da Silva, Hermes Fontes y Manoel Bandeira; los prosistas Celso Vieira, Alvaro Moreyra y Matheus de Albuquerque.

La crítica está representada por Agrippino Grieco, Flexa Ribeiro, Tristão de Athayde, Joaquim Nabuco, Silvio Romero, José Veríssimo y João Ribeiro; la filosofía, por Tobías Barreto y Farias Brito; la sociología, por Tito Livio de Castro y Alberto Torres (al cual Osorio de Oliveira llama el Joaquín Costa del Brasil); la historia, por Oliveira Lima y Rocha Pombo.

Entre los nuevos, se destacan Ronald de Carvalho, crítico en *O Espelho de Ariel* y en su *Pequena historia da Litteratura no Brasil*, poeta en *Luz gloriosa* y *Poemas e sonetos;* Eduardo Guimaraens, poeta en *Divina Chimera*, traductor de Mallarmée; Mario Andrade (*Paulicea desvairada*) *o portaestandarte da nova generação;* Raul de Leoni, poeta de oriundez y fervor italiano, en *Lus Mediterránea;* Menotti del Picchia, con su tragedia cerebral *O Homem e a Morte;* las poetisas Gilka Machado, Rosalina Cœlho Lisboa y Cecilia Mirelles; Guilherme de Almeida, Oswald de Andrade, el crítico Tasso da Silveira. Actualmente se agrupan estos elementos nuevos en la revista *Festa*, de Río de Janeiro.

De un modo enumerativo, no haciendo apenas otra cosa que destacar nombres de autores y tendencias, bastan estas breves notas, sin embargo, para dar una idea aproximada de la enorme amplitud y gran interés de la literatura brasileña contemporánea.

C. C.

UNA CARTA

LA PROPAGANDA DE LA LITERATURA PORTUGUESA

Do sr. dr. Mario Alves Pereira recebemos a seguinte carta:

Sr. Director:—*A* Gaceta Literaria *agora chegada a Lisboa trás-nos a novidade excelente duma página portuguesa que, de futuro, se consagrará em Espanha á propaganda da nossa Litteratura; os nomes de Antonio Ferro e de Ferreira de Castro dão-nos, por si, a clara certeza dum triunfo.*

Mas essa iniciativa, esse abraço fraternal de Gimenez Caballero, ao mesmo tempo que nos alegra, vem estabelecer uma situação de contraste, e, o que é mais, uma anomalia que é forçoso considerar.

Os escritores portugueses da géração nova—e não me refiro aos que já marcaram porque esses não precisam consagrar o seu nome—se hoje possuem no estrangeiro um jornal onde lhes é possivel afirmar una personalidade, não possuem em Portugal uma unica publicação especialisada que os acolha. De futuro, os homens de letras portugueses que procurem vincar o seu valor terão talvez de recorrer a esse canto acolhedor da Gaceta Literaria. *Não será absurdo julgar que, em breve, esses novos escritores sejam mais conhecidos em Espanha que em Portugal.*

Esta opinião deriva da certeza em que estou de que todos os reais valores terão possibilidade de se afirmar nessa página da Gaceta, *ao passo que, em Portugal, não continuará existindo senão a mesma atmosfera de asfixia que inutilisa todo o esfôrço. Ora essa expansão no estrangeira, se para os novos escritores é optima de facto, não deixa, no entanto, de acentuar o absurdo duma tão grande diferença de tratamento. Não me refiro propositadamente ás tentativas efémeras de publicações literarias entre nós; depois da "Contemporanea" o que ficou de aberto e livre a todas essas manifestações dos espiritos novos?*

Nesta época em que todas as casas editoras se fecham ás aspirações dos que querem ou só podem subir á custa do seu proprio esfôrço, mas em que se acumulam as revistas bôas e más, caras e baratas, grandes e pequenas, não ha uma só de exclusivo caracter literario que sirva para marcar, a sério, uma expressão da nossa capacidade artistica.

Que povo é então o nosso que não aguenta sequer uma simples fôlha mensal de quatro páginas onde aprenda a conhecer os nomes com que pode contar para o futuro da sua Litteratura e a medida exacta do que eles valem? E' impossivel uma publicação assim, aberta a todas as manifestações de talento, vulgarizada e acessivel para que muitos a leiam?

Não sei. Seis que os jornais de foot-ball *multiplicam as suas tiragens... e sei tambem que as minhas palavras terão como resposta apenas o eterno silencio que, em Portugal, envolve estas coisas do espirito.*

No entanto, o que aí fica está escrito.—De v., etc., Mario Alves Pereira.

"D.º Lisboa".

O cantar de Mio Cid

Afonso Lopes Vieira, depois de ter re-nacionalizado o *Amedis de Gaula* e a *Diana de Montemor*, vai brevemente publicar em volume o *Poema do Cid*, para que o eminente filólogo Sr. Menéndez Pidal escreveu une belo prólogo. Transcrevemos os seguintes períodos ineditos, que tão magnificamente honrosos para Portugal e para o poeta português:

"Hubo en tiempos del héroe un magnate portugués, Martín Muñoz, conde de Coimbra, gobernador de Montemayor y Arouca, que siendo desposeído de su condado en beneficio del yerno del rey Alfonso de León, marchó a Valencia para guerrear en la hueste del Cid. Y conforme con esta realidad histórica, "Martín Muñoz, el que mandó a Montemayor", es nombrado por el poema al lado del héroe, tanto en las batallas como en los viajes y en las cortes. El Cid del poema, lo mismo que el de la realidad, no es un héroe cerradamente castellano, sino hispánico, a cuyo lado se denodaban y glorificaban los caballeros de Aragón y los de Portugal, lo mismo que los de Castilla la gentil.

Y, sin embargo, la literatura portuguesa no contaba con una traducción del poema; el Cid, que había tenido en su vida de guerra el compañero portugués, no lo hallaba para la vida poética de su antigua gesta. El magnate de las letras portuguesas, el Martín Muñoz épico, se une ahora al coro poético del Campeador. Portugueses y castellanos saludamos agradecidos al Sr. Afonso Lopes Vieira, que entona de nuevo la gesta del desterrado; y el Cid se sonríe, exclamando una vez más: "Albricias, Alvar Fáñez, ca echados somos de tierra".—*R. Menéndez Pidal.*"

"Quando êste Cantar se ouviu, estava Portugal para nascer. Porém o Hispano herói que o Poema celebra e recebeu as armas na Sé de Coimbra, tão vivo se ergueu na gesta, que ainda vibra. Entoando por minha vez o Cantar épico e belo cujo som Portugal escutou no berço e cuja alma é também Portugalesa, eu, jogral de hoje, faço como fizeram os meus irmãos de outrora: — ressurjo o que digo com palavras que sinto."

O POEMA DO CID

Primeiro cantar o destêrro do Cid.

Enviou el-rei dom Afonso a Rui Dias, o *Cid*, a receber os tributos que em cada ano lhe pagavam os reis de Córdova e de Sevilha. Áquele tempo Almutaniz, rei de Sevilha, e Almudafar, rei de Granada, queriam-se mal como mortais inimigos. Estavam com Almudafar o conde dom Garcia Ordóñez e outros senhores castelhanos: e estes e el-rei de Córdova foram-se contra Almutaniz. Rui Dias, quando soube que assim vinham sôbre el-rei de Sevilha, vassalo e tributario de el-rei dom Afonso, seu senhor, houve-o por mal, sentiu grave pesar; e por cartas rogou a todos que não pelejassem com Almutaniz, nem lhe destruíssem a terra.

Não cuidando no que as cartas pediam, el-rei de Granada e os ricos-homens que o ajudavam foram-se mui esforçadamente contra el-rei de Sevilha e destruíram-lhe a terra até ao castelo de Cabra.

Isto sabendo, Rui Dias foi-se a êles, deu-lhes batalha que durou desde a hora de têrça até ao meio-dia, fêz grande mortandade em mouros e cristãos da parte de el-rei de Granada e, desbaratndo-os, os lançou do campo.

Prendeu Rui Dias ao conde dom Garcia Ordóñez e arrancou-lhe um punhado das barbas, assim como prendeu a muitos cavaleiros e a tanta outra gente que não tinha conto; e, depois que os houve presos três dias, a todos mandou soltar. Em-quanto àqueles guardava cativos, ordenou aos seus que recolhessem quantos haveres e riquezas haviam ficado no campo, e de aí tornou-se com a hoste e o despôjo para Almutaniz, rei de Sevilha, a quem deu, assim como a êsses mouros, quanto reconheceram por seu dêles, e ainda do mais que quiseram tomar.

De ali em diante chamaram mouros e cristãos a êste Rui Dias de Bivar — o *Cid Campeador*.

Fez-lhe Almutaniz ricos dons e pagou-lhe os tributos que êle viera cobrar, com os quais o Cid se tornou para el-rei dom Afonso, seu senhor.

Tiveram muitos grande enveja dêstes feitos e buscaram malquistá-lo com el-rei, a quem disseram que dos tributos recebidos guardara o Cid fartas riquezas. Como el-rei estava muito irado contra o Cid, logo creu nos enredadores; e por cartas lhe mandou que saísse do reino.

Chamou o Cid a seus parentes e vassalos; contou-lhes de como el-rei o mandava desterrar, mais lhe não dando que nove dias para ir cumprir o destêrro, e que queria saber quais iriam com êle e quais se ficariam.

—Os que vierem comigo, bom grado hajam de Deus! E dos que ficarem me quero ir satisfeito.

Falou por todos Álvaro Fáñez Minaya, seu primo co-irmão:

— Cid, convosco iremos por ermos e povoados, jamais vos faltaremos em-quanto formos vivos, e sempre por leais vassalos nos tereis.

Aprovaram todos a quanto dissera dom Álvaro, e o Cid agradeceu o que lhe ali disseram.

Deixando êrmo e abandonado o palácio, vai mudar-se de Bivar para Burgos o Cid; leva os olhos cheios de lágrimas e, voltando a cabeça, olha as portas abertas, os postigos sem cadeados, os poleiros sem mantos nem açores.

Então suspirou e, comedido, disse:

— Graças te sejam, Padre e Senhor que no alto estás! Isto me urdiram tredos inimigos!

Soltam as rédeas os cavaleiros a caminho de Burgos e, à saída de Bivar, voou-lhes um corvo à dextra, mas à entrada em Burgos voou-lhes outro à sinistra.

Encolheu os ombros o Cid e levantou a cabeça:

—Alvíçaras, Alvaro Fáñez, que desterrados nos vamos. Mas com grande honra tornaremos a Castela!

Entra o Cid por Burgos, com sessenta pendões a acompanhá-lo. Para o verem passar, saem mulheres e homens; põem-se às janelas burgaleses e burgalesas, e tanto dor sentiam que choravam, ao passo que de tôdas as bôcas saía a mesma lástima:

—Deus! que bom vassalo se houvesse bom senhor!...

Todos de bom grado o albergariam, mas nenhum ousava: grande era a sanha de el-rei dom Afonso e antes da noite chegara a Burgos a carta real que ordenava ninguém desse pousada ao Cid, sob pena de perder seus haveres, os olhos da cara, e mais o corpo e a alma. A todos a dor afligia, mas cada um se sumia, sem dar palavra.

Encaminhou-se o Campeador para a sua pousada, porém o mêdo cerrara também aquela porta; quando os do Cid chamaram em altas vozes, ninguém respondeu. Tirando o pé do estribo, o Cid feriu a porta: mas a porta, trancada, não se abriu. Então acercou-se uma menina de nove anos e falou-lhe assim:

—Ai! Campeador, em boa-hora cingistes espada! Mas el-rei mandou que vos não albergássemos e, se o fizéssemos, perderíamos casas e haveres, e mais os olhos da cara. Cid, a nossa perda não vos daria remédio. Que o Senhor Deus vos ajude com suas virtudes santas!

Assim falou a menina, e tornou a entrar em casa.

Já o Cid entendia que el-rei lhe não perdoava. Partindo-se dali, atravessou Burgos, chegou a Santa Maria e descavalgou.

De joelhos, rezou com todo o coração.

Acabada a oração, passou a ponte do Arlançon e no areal fincou a sua tenda.

Rui Dias de Bivar, o que em boa-hora cingira espada, acampou em areal de rio porque ninguém o quis acolher.

Tal como em serra brava, e rodeado de sua companha, ficou o Cid Campeador.

Também aos de Burgos era vedado vender comida ao Cid, e ninguém ousava vender-lhe um dinheiro dela que fôsse.

Martim Antolínez, o leal burgalês, abastece-o e aos seus de pão e de vinho, do que todos se alegram. E porque lhes dá do que lhe pertence, em nada desobedece. E Martim Antolínez disse ao Cid:

—Oh Campeador, em boa-hora nascestes! Repousemos esta noite e abalemos de madrugada, pois serei acusado de vos servir e a sanha de el-rei me alcançará. Se convosco escapo são e vivo, ainda cedo ou tarde me há de el-rei requestar a amizade. Se não, a tudo o que deixo lhe quero menos que a um figo!

Respondeu o Cid:

—Martim Antolínez, sois bravo cavaleiro! Se viver, dobrar-vos hei o sôldo. Mas bem vêdes que não trouxe ouro nem prata, de que hei mister para a minha companha; e, pois de bom grado os não haverei, tomá-los hei por fôrça. Com vosso conselho quero servir-me de duas arcas forradas de couro vermelho lavrado e com boa pregaria dourada. Enchamo-las de areia a-fim-de serem pesadas. Com os judeus Raquel e Vidas vos ireis ter e dir-lhes heis que pois em Burgos me negaram pousada à ordem de el-rei que me desterrou, não posso levar meus haveres por serem muito pesados. Levai as arcas de noite; que o não veja ninguém. Julgue-o, sim, o Criador con todos os seus Santos, pois, se Deus me ajudar, a tudo remediarei.

Passou Martim Antolínez por Burgos, entrou apressurado no castelo, buscou a Raquel e Vidas, que estavam entretidos a contar os seus ganhos e, no apêrto em que se via, falou-lhes assim:

—Raquel e Vidas, caros amigos, quero falar-vos à puridade. Dai-me as mãos, prometei que me não descobrireis a mouros nem a cristãos, e eu voz farei ricos para sempre! Sabei que o Campeador tomou grandes haveres das páreas que cobrou, pelo que foi desterrado. Tem duar arcas cheias de ouro fino! E não as pode levar por serem muito pesadas. Quere aqui deixá-las em vosso poder, pelo que lhe emprestareis o que fôr ajustado. Tomai pois as arcas e ponde-as a salvo, jurando por vossa fé que não lhes tocareis em todo êste ano.

Raquel e Vidas responderam:

—Nós já sabíamos que em terra de mouros tomou êle grandes haveres e bem se suspeita que traz muita soma de dinheiro. Quem anda com muito dinheiro não logra sono descansado. Mas ¿quanto nos dará de juros por um ano? Quanto às arcas, ficarão bem guardadas.

—O Cid—tornou dom Martim—só há de querer o que fôr justo e pouco vos pedirá por deixar seus haveres a salvo. De toda a parte os deserdados lhe acorrem. Precisa de seiscentos marcos.

—De bom grado os daremos.

—Mas como a noite já entra e o Campeador tem pressa, dai-me os marcos!

Retorquiram-lhe os dois:

—Nogócios não se fazem assim. Primeiro toma-se e depois dá-se!

—Bem; vinde ambos ao Cid e nós vos ajudaremos a levar as arcas, de guisa que o não saibam mouros nem cristãos.

Cavalgou Martin Antolínez com Raquel e Vidas, e os três de boa-mente se encaminharam para o areal do Cid, não pela ponte, que poderiam ser vistos, mas pelo rio, a vau. Quando os judeus entraram na tenda, beijaram as mãos ao Campeador.

Falou-lhes o Cid, sorrindo:

—Olá! dom Raquel e dom Vidas, já me havíeis esquecido? Eis me vou desterrado, que el-rei o manda. Mas pelo que me fizerdes, em-quanto viverdes sereis ricos.

Ajustou então com êles Martim Antolínez que sôbre aquelas arcas dariam seiscentos marcos; que bem guardadas as haveriam até o cabo do ano, e que se antes do cabo do ano lhes viessem a tocar, rompido o juramento perderiam o direito aos juros.

—Carregai de-pressa as arcas—disse Martim—que o Cid tem de partir antes que cantem os galos.

Custava aos judeus a poder com elas, pôsto que fôssen forçosos e tal serviço muitíssimo os alegrasse.

—Ah! Campeador,—disse Raquel ao Cid, beijando-lhe a mão à despedida, como quem lhe ia pedir um dom—em boa-hora cingistes espada e de Castela vos ides para gentes estranhas! Assim é vossa ventura, e grandes serão vossos ganhos. Cid, eu vos peço uma rica pele vermelha mourisca.

—Concedido—tornou o Campeador.—Se vola trouxer, bem está; se não, descontai-a das arcas.

Com todo o recato, chegou Martim mais Raquel e Vidas à pousada dêstes. Estenderam os judeus no chão um cobertos, puseram-lhe em cima fina toalha, e começaram a contar o dinheiro: trezentos marcos de prata e trezentos de ouro, aos quais recebia Antolínez sem os pesar.

Carregou dom Martim com o dinheiro a cinco escudeiros, e agora ouvireis o que êle disse quando isto houve feito:

—Ah! dom Raquel e dom Vidas, pelos ganhos que vos dou, bem merecia eu alvíçaras!

—Dão-se-lhe,—concertaram entre si os judeus—pois bom negócio nos trouxe.

E deram-lhe trinta marcos, que Martim agredeceu, despedindo-se.

Recebeu o Cid de braços abertos a Martim Antolínez:

—Sois vós, meu fiel vassalo? Oxalá chegue o dia em que eu retribua o que me fazeis!

—Sou eu, Campeador, e venho com mú bom recado: ganhastes seiscentos marcos e eu trinta! Mandai levantar a tenda e em São Pero de Cardenha nos madrugue. Veremos vossa mulher, a digna filha de algo; pouca demora teremos e deixaremos o reino, do que muito havemos mister porque o prazo acaba!

Alfonso Lopes Vieira

Ayuntamiento de Madrid

POSTALES INTERNACIONALES

HOLANDA

EL HISPANISTA VAN PRAAG

El inquieto vagar de Giménez-Caballero, le llevó este verano a Europa. Recorrió muchos países—los dirigentes en cuestiones culturales, los de mayor asidero a las sugerencias del espíritu—y tuvo el acierto de ir tocando en todos ellos los resortes de auténtico hispanismo.

En su raid de los doce mil y pico de kilómetros hay una etapa holandesa, y en ella, una alusión a van Praag. Este, Geets y van Dam, constituyen la avanzada hispanista en tierra holandesa. Profesores los tres, en Amsterdam, Groninga y Utrecht, sienten el latido isócrono de las letras españolas.

Van Praag, urga en los clásicos, principalmente en el teatro, y siente curiosidad por Ganivet y por Pío Baroja. Geers se interesa por los banderines en gallardete de nuestros vanguardistas, y van Dam, se afana en bucear los textos lingüísticos españoles.

Hablemos de van Praag.

* * *

Conocí al Dr. J. A. van Praag en Bruselas. Una noche, en el teatro Real de la Monnaie, en que daban "Las bodas de Fígaro", coincidimos en una "baignoire" recogida e íntima.

Apenas oyó hablar español, se volvió animoso y dispuesto a la charla. Volvía de España y se encaminaba a su país. Raro es el año que no hace una visita a España. Aquella noche, recordaba las incidencias de su último viaje.

* * *

Tres estudios conozco del profesor van Praag, y los tres merecen nuestra atención.

El primero, en francés, lleva por título "La comedia espagnole aux Pays Bas, au XVII eme et au XVIII eme siecle", publicado por H. J. París, editor en Amsterdam.

Es un cuadro acabado de la difusión de nuestros autores dramáticos en Holanda. Además de un interesantísimo repertorio del teatro de Amsterdam, en el siglo XVII, contiene un índice detallado del teatro holandés al comenzar la décima séptima centuria, y un estudio de la influencia de la Literatura española en el arte escénico de su país.

Reseña las traducciones de obras españolas hechas directamente, y señala las introducidas a través del francés. La mayor parte de las obras de Calderón, entre ellas cinco, "La devoción de la Cruz", "La gran Cenobia", "Lances de amor y fortuna", "El mayor encanto, amor" y "La vida es sueño", vertidas directamente de el español.

* * *

El segundo trabajo, muy conocido, del profesor van Praag, es un estudio sobre la vida y la obra de Pío Baroja. Apareció el año pasado, y su título en holandés es éste: "Enkele opmerkingen over Pío Baroja zijn leven en zijn werk".

Alcanza hasta la publicación de "La nave de los locos", 1925, e incuye algunas pequeñas publicaciones de nuestro novelista, más modernas, entre ellas los "Pequeños teoremas literarios", aparecido en La Gaceta Literaria en Enero de 1927.

Este trabajo a que nos referimos, fué tema de una conferencia pronunciada por el autor en Diciembre del año pasado en la Universidad de Amsterdam. Entre los oyentes se encontraba D. Rafael Altamira.

Contiene, además, gran copia de sugerencias originales, y sus puntos de enfoque plenamente certeros, avaloran las ideas del legítimo hispanista que se percibe en van Praag.

Merecía traducirse este ensayo al español.

* * *

El tercer trabajo del profesor holandés es un cúmulo de observaciones personales sobre la figura de Angel Ganivet.

Sobre este motivo dió una conferencia en la Universidad de Leiden en Octubre de este año, y con el título de "Beschouwingen over Angel Ganivet" ha sido publicado en Groninga (1928).

El texto está avalorado con interesantes notas y contiene una completa reseña bibliográfica en la que se incluyen los más modernos estudios sobre el pensador español. Coincide en muchos puntos con Ortega y Gasset y cita el libro de Jean Sarrailh "Prosateurs contemporains spagnols". París, 1927.

* * *

He aquí en breve diseño, el perfil de uno de los hispanistas europeos de más recia envergadura. En otro lugar de este número verán los lectores un artículo suyo, dedicado galantemente a La Gaceta Literaria, en el que ofrece al público español las primicias de un reciente hallazgo hecho por el profesor holandés en la Biblioteca de la Universidad de Amsterdam.

M. García Blanco

RUSIA

EL CEMENTO

"El cemento", obra de Federico Gladkoff, recientemente traducida al castellano, nos hace vivir durante largas horas una vida desconocida y casi insospechada; la de las muchedumbres obreras de la nueva Rusia en las horas de la Revolución; nos sorprende y nos intriga como una charada de angustiosa solución, por no haber seguido nosotros paso a paso su eclosión, y contemplar con una mirada aterrorizada los saltos gigantescos que precipitarán a un pueblo inmenso hacia su ruina o su liberación.

Esta obra, apología o crítica del actual estado de cosas, se presenta como una novela casi sin acción, de un desarrollo lentísimo y de un estilo un poco pálido, que en raros intervalos se anima con páginas de indudable maestría que le dan una gran belleza. En cuanto al lenguaje, una jerga más que extraña, surgida últimamente y que seguramente no tiene porvenir, es un desafío a la habilidad del traductor más escrupuloso.

Sobre el conjunto desolado y pálido de la fábrica parada y desierta, de "este cemento muerto" se destaca la figura tan nueva para nosotros, pero que debe ser esencial y tal vez exclusiva de "allá", de la mujer libre comunista, de la mujer libertada y transformada a costa de todas las angustias y todos los peligros, en los umbrales mismos de la muerte.

Con una maestría que nos recuerda las mejores páginas de la literatura rusa de otros tiempos, Gladkoff nos hace asistir al patético retorno de GLEB TCHOUMALOFF, volviendo del frente rojo. Soldado ayer, cansado de combates y de sangre, soñando de la suavidad del hogar familiar, encuentra en su lugar una casa abandonada, con las persianas cerradas, con el suelo lleno de enseres desparramados, donde los ratones y las ratas celebran sus bacanales.

En el último escalón, su mujer... Pero... ¿es su mujer este ser híbrido con el pañuelo vistoso de las agitadoras comunistas? ¿Es acaso su antigua mirada la que él contempla desalentado en sus ojos vacíos? ¿De dónde le viene a esa Dacha sencilla y risueña, aquel mirar sombrío, en el que se refleja un pensamiento extraño, bajo el duro nudo de las cejas apretadas, y en que no volverá la dulce ternura de la antigua mujer? ¿Es acaso aquélla tan suya y ahora tan extraña? Gleb necesitará largos días de paciencia, de perplejidad y de dolor antes de obtener la clave del enigma, de este enigma que Dacha llama "el nacimiento para la fuerza", y el salvaje primitivo la amará aún más, pero de otra manera, no como a una mujer, sino como al único ser humano que le es más próximo. El también cambia en el dolor...

Se terminó la dulce compañera del hogar, los hijos... El "Detdom" (casa de los niños) guarda entre sus muros fríos a los pobres seres sobre los cuales la madre no sabe velar. —El "Detdom", en el que el hijo de Gleb no sabrá vivir, falto de la ternura maternal... Institución indispensable, queremos creerlo, en esta sociedad que aún no ha salido del todo de las convulsiones revolucionarias; pero—el autor lo reconoce—el niño vive del corazón y de la ternura de la madre y palidece y se embrutece cuando el aliento maternal no calienta su sangre, ni tibia su cuna. Mal inevitable, sin duda, en un mundo que nace a expensas de la debilidad y del individuo...

El punto inicial y final en torno al cual gravita la acción, es la fábrica. Gleb Tchoumaloff, lleno de estupor, encuentra muerta y abandonada a aquella generosa y gran nodriza que él aprendió a admirar desde la infancia, oyendo sonar su fuerza fecunda en el ruido de los engranajes. ¡Desolación y abandono...!

Pero él, el hombre primitivo, de energías intactas, de fe robusta, siente en sí el aliento que arrastrará a la multitud. El esfuerzo, la lucha, la sangre misma, no serán nada para él. La fábrica volverá a marchar gracias a su esfuerzo inaudito.

Con un profundo interés seguimos a Gleb en esta obra de resurrección; tras él penetramos en este núcleo sorprendente que es la "sección de mujeres", este frente nuevo de combate ruidoso, tenaz, hostil a los hombres, ebrio de la pujanza caramente conquistada. Ejército de mujeres "con el corazón de piedra" que ya no sabrán nunca ser esposas ni madres; en el Club obrero, después, en estas células R. P. K., en donde asistimos a la extraña escena de "depuración", es decir, de expulsión de los miembros que han cesado de dar las necesarias garantías de la integridad de su fe.

"El romanticismo revolucionario ha muerto; la acción solemne e inspirada viene, desde ahora en adelante, a formar parte de la historia, por haber retrogradado de un salto brusco hacia el pasado. La acción que comienza es de otra manera, precisa de obreros pacientes, hábiles y fuertes, ágiles cuando hace falta, pero hombres rudos para el esfuerzo incansable. El antiguo método de lucha ha caducado. Las armas de ayer son inútiles. El enemigo es cobarde, astuto e inaprensible. Contra él, hay que emplear una estrategia nueva. El motín y la algarada no solucionan nada. Es necesario crearse de nuevo, moldearse de nuevo a sí mismo para un largo asedio, cuyo premio es la victoria sobre el mundo".

Abstengámonos de toda apreciación acerca de esas teorías que para nosotros no pueden tener más que un interés de documento. A juicio nuestro, la obra de Gladkoff tiene el mérito indudable de abrirnos una visión sobre un mundo nuevo, lleno de seres extraños, complejos, ininteligibles, pero cuya trágica evolución hacia un porvenir indescifrable seguimos con interés.

Valentina Jdanowa

HECHOS Y LUCES

El zoco y los periódicos

Cada día sorprende más que toda la Prensa madrileña siga estando tratada —en su acumulación, distribución y venta—con técnica primitiva de zoco bereber.

La lonja periodística de la Plaza de Pontejos madrileña está por debajo del peor de los mercados de comestibles de Madrid. Peor que los productos de la Plaza de la Cebada.

Mientras el Municipio se preocupó seriamente de que las naranjas, las cebollas y los ajos tuviesen un domicilio social decente, los periódicos y revistas de Madrid—la más fina producción de la capital de España—andan por el arroyo. No podrán quejarse los escritores españoles de que sus ideas no llegan a la calle. De lo que es menester y precisa que reclamen es de eso: de verse en exceso por los suelos. Indecentemente.

No es éste un ataque a los admirables y simpáticos lonjistas de Pontejos. Nada más contrario a nuestra intención. Tienen nuestra devoción y nuestro periódico.

Pero sería de desear que, en breve, levantasen el vuelo todas las hojas impresas de Madrid y se instalasen más altas que el alcantarillado. En domicilio central, decoroso, europeo y distributor, como en los demás países civilizados.

Celebraríamos que la Prensa toda contribuyese a esta campaña.

Los amigos de Galdós

El que los jóvenes escritores reaccionen contra Galdós, siguiendo todavía un itinerario marcado desde el 98, no quiere decir que Galdós deba ser preterido en otros órdenes de cosas.

Está bien superar a Galdós. Pero no olvidarle.

Es el único paraíso—gloria—del artista: salvarse de los trágicos silencios. El Diccionario de Galdós, *que preparan sus amigos bajo la dirección de Marañón y Pérez de Ayala—entre otros ilustres escritores—, será una obra de las más piadosas que puede realizar una congregación de feligreses literarios.*

Ignoramos el plan de ese Diccionario. *Y su técnica. Solicitemos que valga para objetivar perennemente la figura galdosiana. Sin desvíos políticos, sin incienso retóricos. Fría y fervorosamente, como un mármol monumental.*

La fama infame

Es ingenuo pensar que un periódico como La Gaceta Literaria—*de carácter internacional y selecto—va a prestarse a los reclamistas manejos de algunos periodistas locales, de suburbio literario madrileño, que desean "la fama" aunque sea "infame". Lamentamos no poder complacer ninguna otra publicidad que la editorial, sujeta a tarifa y a módulos de carácter genérico en Europa.*

Blasco Ibáñez

Novelas de la primera época.

"El conde Garci-Fernández".
"¡Por la patria!"
"Fantasías".
"El conde de Baselga".
"El padre Claudio".
"El señor Avellaneda".
"El capitán Alvarez".
"La señora de Quirós".
"Ricardito Baselga".
"Marujita Quirós".
"Juventud a la sombra de la vejez".
"En París".
"El casamiento de María".
"En el cráter del volcán".
"La hermosa liejesa".
"La explosión".
"Guerra sin cuartel".

Pedidos: Sociedad General de Librería, Ferraz, 21, Madrid.

Este número ha sido visado por la Censura.

RAPIDAMENTE
se agotan las ediciones de la magnífica
BIBLIOTECA ECONOMICA
Y
FILOSOFICA
PUBLICADA BAJO LA DIRECCIÓN
DE
ANTONIO ZOZAYA
1,25 céntimos VOLUMEN
OBRAS PUBLICADAS

Volúmenes

1. Platón.—*Diálogos socráticos.*
2. Descartes.—*Discurso del Método.*
3. Kant.—*Metafísica de las costumbres.*
4. Schelling.—*El principio divino.*
5. Leibnitz.—*La Monadología. Opúsculos.*
6, 7 y 8. Spinoza.—*Tratado teológico-político.*
9. Sanz del Río.—*El idealismo absoluto.*
10. Rousseau.—*El contrato social.*
11. Lamennais.—*Obras escogidas.*
12 y 13. Santo Tomás.—*Teodicea.*
14. Epicteto.—*Máximas.*
15. Richter.—*Teorías estéticas.*
16. Pascal.—*Pensamientos.*
17. Fenelón.—*El ente infinito.*
18 y 19. Platón.—*Diálogos polémicos.*
20. Cicerón.—*De la República.*
21. Marco Aurelio.—*Los doce libros.*
22. Descartes.—*Meditaciones metafísicas.*
23 y 24. Aristóteles.—*Política.*
25. Kempis.—*Imitación de Cristo.*
26. Giner.—*Estudios sobre la Educación.*
27. Luis Vives.—*Int. a la sabiduría.*
28 y 29. Kant.—*Crítica de la Razón práctica.*
30, 31 y 32. Comte.—*Catecismo positivista.*
33. Maquiavelo.—*El príncipe.*
34. Condiliac.—*Lógica.*
35. Diderot.—*Obras filosóficas.*
36, 37 y 38. Fichte.—*Doctrina de la ciencia.*
39. Hartmann.—*Religión del porvenir.*
40. San Jerónimo.—*Epístolas.*
41. G. Serrano.—*Crítica y filosofía.*
42, 43 y 44. Malebranche.—*Conversaciones sobre Metafísica.*
45. Spencer.—*Clasificación de las ciencias.*
46. Haeckel.—*Psicología celular.*
47 y 48. Schopenhauer.—*Parerga y Paralipomena.*
49 y 50. Delboeuf.—*La materia bruta y la materia viva.*
51 y 52. B. Constant.—*Política.*
53. Stuart Mill.—*El utilitarismo.*
54. San Agustín.—*Meditaciones.*
55. Azcárate.—*La República norteamericana.*
56. Lubock.—*La dicha de vivir.*
57. Posada.—*El parlamentarismo.*
58. Séneca.—*Tres libros filosóficos.*
59, 60 y 61. Bacon.—*Novum Organum.*
62, 63, 64 y 65. Hegel.—*Lógica.*
66. Voltaire.—*Cándido o el optimismo.*
67. A. Zozaya.—*La Contradicción política.*
68. D'Alembert.—*Destrucción de los Jesuítas.*
69. A. Zozaya.—*La crisis religiosa.*
70 y 71. Krause.—*Ideal de la Humanidad.*
72. Hipócrates.—*Aforismos y pronósticos.*
73. Confucio.—*Los Grandes Libros.*
74. Chamfort.—*Caracteres y anécdotas.*
75. Volney.—*Las ruinas de Palmira.*
76, 77 y 78. Platón.—*La República.*
79. David Hume.—*Ensayos económicos.*
80 y 81. Cicerón.—*Los oficios.*
82. Cicerón.—*Los diálogos.*

Los tomos agotados serán reimpresos próximamente.

Las traducciones son *íntegras*, y en su mayor parte directas.

Pedidos a:
Sociedad General Española de Librería
Ferraz, 21.—MADRID

TEATRO

Cine y teatro. Babel cinematográfica.

Los sismógrafos del teatro registran—por forzada afinidad—todas las conmociones que al cine atañen. Por eso le traemos a este lugar durante breves instantes. A título de información.

Un acontecimiento sensacional recoge la Prensa cineísta de Europa con respecto al cine sonoro. Se inicia en la América del caluloide, una desbandada de artistas de diversas nacionalidades. Las casas productoras no renuevan sus contratos. Se buscan elementos nacionales entre las compañías dramáticas y algunos "ases" europeos vuelven a sus países para interpretar películas de su misma lengua. La ira providencial se ha desatado, esta vez, contra el cosmopolitismo norteamericano, norma y pauta—hasta ahora—del arte número siete.

Quizás nuestra imprevisión óptica—en este caso auditiva también—nos impida optimismo en la empresa que hoy calificamos sólo mixtificación. Porque el cine sonoro no es más que un arcaísmo, una de esas medidas conservadoras que en todos los florecimientos artísticos viene a desvirtuar la esencia estricta del hallazgo. Lo curioso es el número de proyectos que a su alrededor surgen cada día, admisibles únicamente bajo la inercia de un deslumbramiento industrial. El teatro—mientras—se congratula de que su mortal enemigo se declare en crisis por la busca y captura de su cualidad tipo, mientras se recluye en su forma más noble. Teatros de Arte. Intimidad para la renovación.

Noticias.

Se estrenó en el Infanta Beatriz la comedia en tres actos "El fantasma de Canterville", escenificación del famoso cuento de Wilde realizada por Ceferino Palencia Tubau. El primer acto resultó de gran acierto; no así los dos siguientes—sobre todo el tercero—donde el tema wildeano se esconde en planos imaginativos completamente ajenos a las posibilidades teatrales. El público acogió a Wilde, como siempre, con entusiasmo, y la labor del escenificador, con no escasos aplausos.

—La Sala Rex dió a cooncer a sus selectos espectadores una aventura dramática de Cipriano Rivas Cherif que—por fortuna—fué acogida con el éxito que merecen todas las aventuras. "Un sueño de la razón" es el título de la interesante tentativa digna de equipararse con las análogas que sobre parecidos y valientes temas sexuales ha desarrollado el teatro moderno de calidad. El autor, encarnando su personaje esencial, recogió doblemente su merecida recompensa.

—Martínez Sierra, de vuelta de su excursión, se presenta al frente de su compañía. Pronto tendremos el "Pigmalión", de Shaw.

—Berta Singerman vuelve a nosotros. En la Zarzuela ha vuelto a deleitar a su público—ese público peculiar que sólo ella consigue—con su primer recital, en el que—por primera vez—ha incluído capítulos de "Platero y yo", la exquisita joya de Juan Ramón Jiménez.

—En el Lyceum Femenino se celebró una simpática fiesta infantil de Reyes con la cooperación literaria de Ernestina de Champourcin y Concha Méndez Cuesta.

Antonio de Obregón

CINEMA

Una interviú

Durante la estancia del doctor Wiener en Barcelona, tuve ocasión de someter al famoso director de "El gabinete del doctor Caligan", a la tortura de una entrevista.

Nada hay tan impertinente como un periodista lanzado a hacer preguntas. El doctor Wiener me acogió resignado y benévolo. Me habló de Picasso, de Max Reinhart y de Diagilevo, pero el diálogo era a veces interrumpido, capciosamente por mi para proponerle las más absurdas y las más indirectas cuestiones.

Recuerdo que el inteligentísimo Wiener me hablaba con delectación del clima de España, feliz de poder huir siquiera por un momento de la enojosa conversación cinematográfica.

—¿Cuántos días llueve en Barcelona durante el invierno, me preguntó?

Yo vacilé un momento. Iba a contestar una cifra al albur, pero honradamente quedé pensativo... ¿Veinte?, pensé... no; acaso quince... o tal vez cuarenta y cinco... Esta pregunta se me presentaba como una muralla infranqueable.

Mientras tanto, Wiener, detrás de sus gruesos cristales de miope, me escrutaba en silencio, con una risa fina de psicólogo que conoce el valor inquisitorial de una pregunta.

De repente, recuerdo, que sonreí. Mi interlocutor aguardaba mi respuesta, mirándome a los ojos.

Hice el gesto de un hombre que encuentra algo que no buscaba y pronuncié unas palabras.

—Doctor, ¿quién es, a su juicio, el mejor director de películas del mundo?

Wiener me miró con inquina y se puso serio. Después de un rato, me respondió:

—El mejor director que existe, es King Vidor.

Esta respuesta no me sorprendió. Hacía tiempo que Wiener y yo pensábamos lo mismo.

* * *

La cinematografía tomará definitivamente categoría de bella arte cuando aparezca el primer genio cinematográfico.

Cada literatura, de cada país, ha necesitado su Cervantes, su Dante o su Shakespeare para llegar a su máximo esplendor. Sin el genio no hay arte posible.

¿Cuándo aparecerá el Shakespeare cinemático? ¿Lo ha pensado nadie en serio? Y, sin embargo, sin él, no habrá cinematografía propiamente dicha. Para esperar la anunciación, los cineastas del mundo se entretienen en perfeccionar la técnica, sin advertir que el genio se crea siempre sin propia técnica. El preciosismo tiende a suplir el alma de la creación.

Pero un día aparecerá el genio. ¿Cómo será? ¿Cuál será su técnica, cuáles sus procedimientos?

No creemos que valga la pena de buscarlo a priori. El genio se impone siempre por la fuerza arrolladora de su poder. Sobre la frente lleva el resplandor divino de los elegidos. Todos lo conoceréis cuando aparezca, si Dios es servido de enviar a su triste embajador durante esta revuelta generación de desequilibrados, que puebla nuestro sufrido planeta.

* * *

Pero hay indicios para creer que el arte cinematográfico, en este período evolutivo en que se reúne, se halla sólo en embrión. Un "creador" de películas, no puede ser un traductor cinegráfico, que es lo que hoy existe y se conoce por directores.

Hasta tanto no aparezca el hombre que lleve a la pantalla sin esfuerzo su obra personal, la obra que lleva escondida en el corazón, no puede decirse honradamente que exista arte cinematográfico. Traducir al lienzo las emociones de otros, es como colorear un dibujo ya trazado.

Mientras no venga alguien que tenga algo que decir, las pantallas permanecerán frías y mudas de emoción.

Charlot tenía *cosas* que llevar a la pantalla y es probable que su obra haya ganado la inmortalidad. Quienes quieren contarnos con sus objetivos los dolores que otros han sentido dentro de su corazón, sólo serán unos virtuosos o unos acróbatas de la manivela.

King Vidor hizo una vez "El gran desfile". Es imposible que el autor de esta historia hubiera puesto en ella un sólo grano de la emoción que su director puso. El matiz fué más bello que la obra misma... pero éste aún no era bastante.

King Vidor, que avizoraba el sol de la gloria tras la montaña cercana, tenía que trasponer la cima sagrada.

King Vidor hizo entonces "Y el mundo marcha..." y un temblor de inmortalidad conmovió su brazo al trabajar la dura materia amasada de hombres, ferrajes, y sutiles rayos de colores.

"Y el mundo marcha..." nació en el corazón de King Vidor. Es la obra patética de un hombre que ama, que llora y que vive.

Si la película "Y el mundo marcha" no estuviera hecha, habría motivos para dudar del arte de la pantalla.

Pero llegó King Vidor con el temblor sagrado de la Gracia. En su pecho llevaba un drama sencillo y lleno de eternidad. Era el drama de todos los hombres. El drama de los pequeños y de los grandes hombres. La lucha bárbara contra una sociedad egoísta y numerosa.

El alma solitaria que pugna con el monstruo amorfo, ciego e insensible que es la humanidad. Y viene el monstruo como un río de lava, lento, apenas móvil, animado de una gigantesca vida inconsciente y ciega. El monstruo va a aplastar al hombre que extiende sus brazos al cielo como Prometeo. Le envuelve, le cubre con su fuerza infinita. Va a ahogarle, y el hombre lucha todavía.

Una estrella hace al hombre volver la frente al infinito...

Ya, hasta la estrella se ha apagado, y el alma, ciega de angustia, va a desaparecer resignada. Pero el hombre, aun en la desesperación, halla una fuerza humana heroica y desconocida. La lucha va a empezar de nuevo, y ahora con el coraje de la desesperación. El hombre ahora destruye cuanto toca. Va a arrollar a la multitud y de nuevo siente su debilidad absurda... pero hay una nueva luz en las tinieblas y esta luz será ahora un sol que desvanecerá todos los fantasmas de la noche. El hombre había hallado su camino final dentro de la masa caliginosa, del monstruo insensible, y él también seguirá la ruta de la multitud, él también será multitud. Nadie deshará la fuerza fatal de un mundo en movimiento con inercia incontrastable. El hombre será del mundo, ya que no pudo ser él mismo el mundo.

Pero una carcajada sigue su paso, escondiendo todos los ayes, todas las rebeliones, todas las lamentaciones estériles.

King Vidor ha hecho este gran drama que él llevaba dentro y que parece el drama que todos llevamos dentro. Lo ha hecho con sonrisas y delicadezas, con patetismo de amor, y también con amargura y con un sentido generoso de perdón. La obra está modelada en el yunque del genio.

Quienes tengan ojos para ver, vean esta obra suprema de la cinematografía y juzguen por sí mismos.

Si la obra hubiera de llevar una ilustración, nosotros sólo admitiríamos la ilustración de las sinfonías beethovenianas.

L. Martínez Ferry

Los 50 años en Alemania

En Alemania se concede una importancia extraordinaria al cumplir los cincuenta años, por que señalan una etapa decisiva en nuestra existencia: el límite de nuestras aspiraciones; el logro o el fracaso definitivos de lo que ha constituído el objeto de nuestra vida. Hasta los cincuenta años se puede tener esperanza, rectificar, empezar de nuevo. Después, no.

Yo propondría a La Gaceta Literaria que inaugurase esta costumbre y este sistema en España. Ahí está la "Generación del 98". ¿Cuántos de los jóvenes que escriben no han recibido sus primeras inquietudes de esta generación? Los juicios que se han formulado sobre ella van de los extremos de la reprobación al elogio. ¿No sería éste el momento oportuno para empezar a colocar sus figuras en el paisaje histórico, literario y social de su época, y al mismo tiempo, para ver qué estímulos, qué reacciones produce la lectura de sus obras en las nuevas generaciones?

* * *

En el núm. 41 de "Die Literarische Welt", Octubre, 12, 1928, echa Franz Werfel una ojeada crítica a la obra de "Alberto von Trentini", con motivo del quincuagésimo aniversario de su nacimiento. Von Trentini es austriaco, tirolés, del sur del Tirol. Se conduele Franz Werfel de que la literatura austriaca no despierte en Alemania el eco de simpatía ni halle la acogida que por su importancia le corresponde dentro del cuadro general de la literatura alemana. Y particularmente en el caso de Trentini, en el que puede verse un atisbo de solución a un conflicto actual, de orden trascendente, que se halla planteado en la frontera sur de la lengua alemana con caracteres de intransigencia. La región de los irredentismos, donde luchan a muerte, por imponerse, dos civilizaciones.

El alma de Trentino es italogermana, y en sus libros halla F. W. reflejados estos dos factores, pero íntima y armoniosamente unidos, reducidos ya la oposición y discrepancia entre ellos.

Y F. W. se pregunta: ¿por qué hemos de considerar más importante el problema galogermano que el italoalemán?

Un mes más tarde se celebró aquí que la escritora sueca Selma Lagerlöf hubiera cumplido setenta años. El homenaje revistió caracteres de acontecimiento. La Prensa no escatimó los elogios al examinar crítica y objetivamente su obra. Se hubiera creído que se trataba, no de una escritora extranjera, sino de un valor nacional, nimbado con la aureola de la popularidad. Pero entre los elogios se señaló también la dificultad de comprensión que las obras de Selma Lagerlöf representan para quien no esté familiarizado con su país. Un mundo extraño e incomprensible para los hombres de otras latitudes.

La literatura de Lagerlöf es literatura fronteriza en el Norte, como la de Trentini lo es en el Sur. Sólo que aquí no hay conflicto doloroso, ni lucha, ni pasión política que enturbien o desvirtúen el problema. El mundo alemán roza, choca en sus flancos con dos paisajes geográficos y psíquicos, con dos concepciones de la vida opuestas y al parecer irreductibles: hielos perpetuos por un lado y palmeras por el otro.

Sólo un libro de Selma Lagerlöf he leído: "Gösta Berling". Y, en efecto; hay en él algo incomprensible para la sensibilidad meridional. No son los accesos sentimentales de los "caballeros de Eckeby", ni los cambios bruscos, sin transición, de la alegría a la cólera, ni las efusiones líricas de la autora, sino una mezcla de realidad y de leyenda, de sér humano y ente mitológico de que se compone el paisaje, el ambiente y los protagonistas de este libro.

Surge otra vez la pregunta: ¿Norte o Sur? Pero así como hay el dilema de Norte y Sur, hay el de Este y Oeste. Alemania se halla colocada en el centro de estas posiciones extremas, donde convergen las líneas de los cuatro puntos cardinales de la cultura europea.

¿Cómo resolverá Alemania estos dilemas? ¿Inclinándose de un lado y haciendo caso omiso del otro? Nosotros creemos que intentará superarlos, resolverlos en síntesis suprema. Hasta ahora se ha enfrentado con el problema de Oriente y Occidente, y acaricio con ilusión la posibilidad de descifrar el enigma del alma oriental para los occidentales. Y surge ahora y se precisa el de Norte y Sur.

Si Alemania consiguiera esto sería el país del porvenir y su preponderancia y su papel conciliador y armonizador en el concierto de los pueblos europeos sería incuestionable, y entonces, a la luz de esta realidad, tal vez adquiriría la pasada catástrofe de la guerra una significación distinta; tal vez se vería como una catástrofe necesaria para que el pueblo alemán pudiera cumplir su destino histórico.

Cesáreo Fernández

LOS GRANDES HOMBRES Y LA SANTA BIBLIA

Lea la Sacra Escritura... Allí hallará verdades grandiosas y hechos tan verdaderos como valientes.

Miguel de Cervantes.
("Don Quijote.")

En la Sagrada Escritura debe buscarse la verdad, no la elocuencia.

Nuestra propia curiosidad nos estorba al leer las Escrituras cuando queremos entender y discutir lo que sencillamente debemos pasar.

Si quieres sacar provecho, lee con humildad, sencillez y fe, y no busques nunca la reputación de sabiduría.

Tomás de Kempis.

No es difícil para cualquier hombre que tenga una Biblia en su mano tomar prestadas buenas palabras y dichos sublimes en abundancia; pero hacerlos suyos es una obra de gracia, procedente sólo del cielo.

Juan Milton.

Nada provoca en tan alto grado la ira celestial como el forzar al "Libro de Dios" a ceder ante la autoridad humana o apartarlo de su rectitud, sin calcular cuánta sangre costó el sembrarlo en el mundo y cuánto provecho viene a aquel que con humildad se allega a él.

Dante Alighieri.

Notable y significativo es, en verdad, el hecho de ser la Biblia el único libro que, según consta, leyó o citó el Salvador durante todo el tiempo de su ministerio en la tierra. Jamás hizo alusión alguna a la literatura clásica de Grecia o Roma, que en aquel tiempo tanto florecía.

La Palabra de Dios es un tesoro inagotable de ciencia celestial. Es el único oráculo que nos descubre el origen y sublime destino del hombre y nos apunta los medios de conseguirlo.

Cardenal Gibbons.

Comencemos, pues, con la diseminación de la Biblia a preparar desde el principio al hombre para la eternidad; y haciendo esto estaremos preparándolo del modo más eficaz para los deberes y goces del estado terrenal.

Guizot.

Cuanto más se leen las Epístolas de los Apóstoles, especialmente las de San Pablo, más crece el asombro: no se sabe quién es ese hombre que dice familiarmente, en una especie de discursos vulgares, palabras sublimes, dirigiendo las más profundas miradas al corazón humano, explicando la naturaleza del ser supremo y prediciendo el porvenir.

Vizconde de Chateaubriand.

La Biblia ha llegado a ser para nosotros un memorial vivo de la revelación de Dios a la Humanidad.

Arturo Balfour.

...es sagrada colección conservada bajo el nombre de Libro de los libros y en la cual se contiene el sistema doctrinal, moral y religioso relativamente más profundo, popular e inteligible que en la Historia de la Humanidad ha aparecido.

F. Giner de los Ríos.

Magnífica edición de la Biblia

Un volumen de 18 por 24 centímetros, con referencias (citas bíblicas) en columna central, hermosa colección de mapas históricos en colores, artístico registro para consignar acontecimientos de familia, encuadernado en rexina, estampación dorada,

En las librerías 6 pesetas

Envios a reembolso de 6,75 desde la Casa Editora

SOCIEDAD BIBLICA, Flor Alta, 2 y 4, MADRID

REVISTA DE OCCIDENTE
N.° LXVI
"Nuevas ideas sobre el problema de la intersexualidad y sobre la cronología de los sexos"
por GREGORIO MARAÑÓN

Ayuntamiento de Madrid

Gaceta Americana

Directores:
Guillermo de Torre (Buenos Aires)
Benjamín Jarnés (Madrid)

ESPAÑA INTELECTUAL EN BUENOS AIRES

Al día siguiente—22 de Mayo de 1912—del fallecimiento del inolvidable Menéndez y Pelayo, el Sr. D. Emilio Lattes Frías envió una carta al "Diario Español", proponiendo que, con algún acto solemne, se rindiese un justo homenaje a la memoria del eminente polígrafo desaparecido, e iniciando una suscripción para costear una corona.

A partir de esa fecha fueron apareciendo en el mencionado diario numerosas adhesiones a tal idea, entre otras, las de los señores: Dr. Avelino Gutiérrez, manifestando el deseo de que se levantase un monumento en España, anotándose para ello con quinientos pesos; doctor R. Monner Sans, Dr. L. Méndez Calzada, Dr. José M. Carrera, D. Juan C. Alonso, etc.

No resultando nada en concreto de todo ese movimiento, indicó el "Diario Español" en un editorial la necesidad de un acuerdo (al respecto).

La Asociación Patriótica Española, presidida por D. Félix Ortiz y San Pelayo, convocó entonces a nuestros connacionales a una reunión que se celebró el 31 del mes citado, y como surgiesen allí multitud de proyectos (como el del Dr. Avelino Gutiérrez, relativo al monumento en España; la compra de la biblioteca de D. Marcelino; la erección de una estatua en esta capital; la fundación de escuelas, etc., etc.) se nombró una Comisión presidida por el Dr. D. José M. Carrera, con objeto de que formulase el plan más en armonía con la finalidad perseguida.

Después de varias reuniones (la primera de las cuales efectuóse en la propia casa del Dr. Carrera), se aceptó con unánime entusiasmo, no obstante la pertinaz insistencia con que las distintas iniciativas eran defendidas por sus autores, la proposición del Secretario de aquella Comisión, Dr. Martín Dedeu, de crear una cátedra en Buenos Aires que sería ocupada cada año por un profesor español de gran prestigio. Corresponde, pues, al Sr. Martín Dedeu el honor de haber sido el inspirador de que se constituyese la Cultural Española de Buenos Aires. (En este caso, como en otros mil, vienen muy a cuento los famosos versos de Virgilio:

Sic vos non vobis nidificatis aves...)

Fué el Dr. Carrera el primer presidente de la Sociedad, sucediéndole el Dr. Avelino Gutiérrez, quien con su gran tenacidad logró que la Cultural aumentase su capital a la respetable suma de que hoy dispone, lo que le permite sufragar cómodamente sus obligaciones.

Pasó luego a la presidencia el señor D. Vicente Sánchez, desempeñándola en la actualidad el Dr. Iribarren.

Los elementos directivos de la Institución han estado muy acertados al delegar en la Junta para Ampliación de Estudios la facultad de elegir los profesores para la Cátedra de Buenos Aires, por ser esa segunda entidad la más autorizada para seleccionar los valores españoles que sobresalen en las ciencias, en las letras y en las artes.

Inició los cursos en el año 1915 don Ramón Menéndez Pidal, continuando en los sucesivos Ortega y Gasset, Rey Pastor, Cabrera, Pi Suñer, Posada, Rodríguez Lafora, Gómez Moreno, Américo Castro, Del Río Ortega, Casares Gil, María de Maeztu y Terradas.

Arribaron también a estas tierras, contratados directamente por las Facultades o con misiones especiales, Recasens, Millares, Jiménez Asúa, Olariaga, Pittaluga, d'Ors, Montoliu, Amado Alonso, Luzuriaga, sin contar los viajes de algunos jóvenes escritores en "misión libre", como Guillermo de Torre—hoy ya estrechamente vinculado a los medios intelectuales argentinos—y Gerardo Diego.

(No intentamos hacer aquí un análisis de la labor realizada en la Argentina por tan distinguidos profesores y escritores, ni reflejar el juicio que su obra ha merecido en los centros intelectuales, y en particular en los universitarios bonaerenses. La Junta ha estado, en general, bien acertada hasta ahora, aunque conviene hacer constar que, al lado de sonados triunfos, ha habido quien no ha pasado de una discreta actuación.)

* * *

No mucho después de la fundación de la Cultural Española de Buenos Aires, se creraon las similares francesa, alemana e italiana, con las siguientes denominaciones: Instituto de la Universidad de París en Buenos Aires; Institución Cultural Argentino Germana, e Instituto Argentino de Cultura Itálica.

No carece de importancia recordar esos nombres, pues al través de ellos ya se advierte que no son meras copias de nuestra Cultural, sino Sociedades que ofrecen variantes respecto de ella, que acaso redunden en favor de las mismas.

Mientras la nuestra está integrada exclusivamente por españoles, casi todos comerciantes, y desvinculada en absoluto, en lo que se refiere a su régimen interno, de la Universidad Argentina, que no hace más que recibir al profesor español, al Instituto Francés de Buenos Aires pertenecen varios profesores argentinos y es siempre presidente alguno de ellos, adquiriendo así la Sociedad cierto carácter oficial dentro de la Universidad, cosa que no ocurre a la Cultural española.

En el mismo caso están la italiana, que preside ahora el distinguido ingeniero argentino Sr. Bessio Moreno, ex Decano de la Facultad de Ciencias de la Universidad de La Plata y presidente de la Sociedad Científica Argentina, y la alemana.

Se consigue con esto una mayor compenetración de ideas entre argentinos y europeos, relativa a la acción científica a desarrollar aquí, y se evita que estas instituciones queden supeditadas a una sola voluntad. Convendría que sobre este punto se emitiesen diversas opiniones para cerciorarnos si nuestro sistema es o no el más ventajoso. Añadiremos como dato curioso que la Universidad de Buenos Aires subvenciona al Instituto de Cultura Itálica, al Instituto Francés de Buenos Aires y a la Cultural alemana, pero no a la española.

Inglaterra y los Estados Unidos tienen, o tendrán próximamente, Sociedades encargadas de difundir en la Argentina sus respectivas culturas.

España, como se ve, no es ya el único país cuyos profesores dejan oír su voz periódicamente en la Universidad Argentina. Y desde hace algunos años, se reunen en el país, a mediados de cada curso, cuatro o cinco profesores franceses, tres o cuatro italianos y otros tantos alemanes (intelectuales todos de primera magnitud).

Durante el actual representan a la ciencia francesa el sabio profesor Lagevin, físico-matemático eminente, profesor en el Colegio de Francia, miembro del Instituto y autor de numerosas contribuciones a la física (entre otras, algunas muy importantes a la Teoría de la Relatividad, a la Física del átomo y a las ondas ultrasonoras).

Completan lo que pudiéramos llamar el cuadro científico francés, los profesores Tiffeneau, químico-biológico; Hartman, cirujano; Sergent, clínico, y el filósofo y sociólogo Bouglé, director de la Escuela Normal Superior de París.

Entre los italianos se cuenta al matemático y filósofo Enriquez, y con los alemanes está el notable filósofo Driesch y el historiador de arte Mayer. Como ha dicho Ortega y Gasset al desembarcar, hay en estos momentos "pocker" de filósofos en Buenos Aires.

Escuchándose en las mismas aulas y en ocasiones hasta en el mismo día a tan eminentes maestros, se obtiene la certeza de que en España no puede aventurarse a confiar misiones científicas tan delicadas como las que comentamos a personas que no sean verdaderas autoridades en sus respectivas especialidades, si no quiere exponerse a comparaciones que resulten lamentables para nuestro prestigio.

(Es preciso que se sepa bien que en la Argentina se encaran los asuntos de orden científico con un criterio totalmente ecléctico y con ausencia de todo sentimentalismo, buscándose siempre las soluciones que se aprecien de más utilidad para el país.

Con arreglo al mismo principio que permite colocar a Rey Pastor al frente de los estudios de la Matemática superior, se pone en manos del profesor Langevin la reorganización de la enseñanza de las ciencias físicas.)

* * *

Alguna vez percibimos rumores de que abundaban demasiado los aspirantse a la cátedra de la Institución Cultural de Buenos Aires, por entenderse, al parecer, entre determinados elementos, que con un poco de oratoria superficial y de charlatanería hispanoamericanista se saldría airoso en la empresa ultramarina.

Nunca se repetirá lo suficiente a quienes así piensan, que viven a una distancia infinita de la realidad.

En la Argentina se posee un sentido muy fino y muy sutil para descubrir y clasificar los verdaderos y los falsos valores, y el primer ademán ante el anuncio de un probable visitante consiste en estudiar y juzgar su obra original (no atribuyéndose importancia alguna a los utilitarios libros de texto—cuando los hay. Y malo es que ésta no se encuentre por ningún lado).

Las librerías francesas de Buenos Aires están perfectamente surtidas de obras científicas, no faltando entre ellas memorias, revistas y monografías; algo parecido puede decirse de las italianas y alemanas.

Por otra parte, en la Universidad se reciben muchos cientos de revistas referentes al conjunto de los conocimientos humanos; solamente las que van a la Facultad de Medicina exceden de mil quinientas.

En consecuencia, no es muy difícil problema para los estudiosos estar al tanto de lo que cada país da de sí en tal o cual materia, y se caería en el ridículo si se pretendiese simular creaciones, valores o reputaciones a fuerza de retórica, bombos mutuos u otros ardides semejantes, ya desacreditados.

La Junta está, pues, obligada a proceder con sumo tino y mucha parsimonia en el nombramiento de las personas que en este continente dan la nota del estado actual de la cultura superior española, obrando en todo momento con gran altura de miras y con prescindencia completa de consideraciones políticas, o de amistad e interés personal.

Aquí se dijo—ignoramos la causa—que al ingeniero y profesor Sr. Terradas, cuya actuación en este país tan elevado juicio ha merecido, se le obstaculizó en un principio su proyectado viaje al Plata, por no militar en los partidos de la izquierda. Si tal versión tiene algún fundamento, hay que convenir que es de todo punto indispensable que se destierren en absoluto y para siempre recursos de esa índole.

Poderosas mentalidades como las de Ortega y Gasset y Rey Pastor, por no citar más que a dos de los presentes en Buenos Aires en esta hora, son las que España puede enviar con toda confianza a estas repúblicas a compartir las tareas docentes con los universitarios de otras naciones europeas. Y nos será muy grato en esta temporada alternar la asistencia a las explicaciones de españoles y extranjeros, en la seguridad de que Ortega y Gasset y Rey Pastor nada desmerecerán ante ellos. ¡Que de todos nuestros delegados intelcetuales a las regiones del Plata se pueda decir otro tanto!

Claro está que estos maestros se exponen a verse retenidos fuera de su clase por un período de tiempo más o menos largo, como acontece con Rey Pastor; pero si realmente existe una mutua conveniencia en la unión espiritual entre todos los pueblos de habla castellana, esa aproximación no será nunca profunda y sincera mientras no se realice una gran obra de cultura en común. Y nada más eficaz para este resultado que profesores y estudiantes de unos países trabajen seriamente en colaboración con estudiantes y profesores de los demás. Y la orientación que estos pueblos tomen en lo porvenir será la que en potencia exista en el pensamiento de sus juventudes y en el de sus nuevas generaciones.

J. Varela Gil

MÉJICO

Mañana doméstica

Oblicuas, por la ventana
estoy mirando las lomas.

Ha llegado a la casa
la aburrida visita del sol.
Ahora, como hay lluvia,
trae su gabardina gris
y se está limpiando los zapatos
en el tapete velludo de los cerros.

Por la calzada los canes
repiten la eterna historia,
y siempre encontraron una Manón
que termine su fatigosa biografía
royendo los huesos del cocido.

Por la fábrica de cartuchos
baja el ferrocarril de Cuernavaca.
¿Sería mucho repetir el tropo
de que me parece un trenecito
de pastores de Nochebuena?

El ruido de los botes de la leche
renueva églogas entre la ciudad.

Enfrente el cementerio
revela el truco de su nocturno misterio.
Los fantasmas inmateriales
ahora son sepultureros municipales.

Los automóviles, en untuoso tránsito,
sellan con geometrías la calzada
y turban a los Ulises sin blanca
con el canto ronco de sus sirenas.

En el balcón de la casita cuelga
la golondrina su festón de hierba.

El viento iza sus banderas
rispidas entre los alambres.

Dulzura de las lomas
encurvadas en pechos de palomas.

Han dado ya las ocho
y el pasto en los jardines se rasura,
entre el frescor de la manguera
y la Gillette con ruedas y mancera.

La terraza se impone
para dar un toque de pulgar al paisaje,
que entre café y naranjas presupone
aquel otro del viaje
—Verona, Brescia, Chiari—
y en la estación un rótulo que anuncia:
"Vietato traversare i binari."

Los gatos nocharniegos
volvieron al calor de sus cocinas.

La aplanadora el pavimento aplana.
Oficialmente empieza la mañana.

Genaro Estrada

LIBRERÍA ESPAÑOLA EN PARÍS
LEÓN SÁNCHEZ CUESTA
Servicio esmerado, rápido y económico de libros a todos los paises

PARÍS (Vº) 10, Rue Gay-Lussac — MADRID Calle Mayor, 4

Marca registrada

LA INFORMACIÓN PERIODÍSTICA

Oficinas de recortes de periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

Rodríguez San Pedro, 58 :-: Apartado 7.044
MADRID

ARGENTINA, PERÚ, CUBA

BREVE EXAMEN DE TROPOS

Estos son juicios en primera instancia. Apelables, sumisos a toda ajena y severa aduana. Apuntes suscitados por una lectura, durante ella. Es decir, durante un goce: el minuto menos propicio para juzgar del goce.

Hablo de tropos, por si alguna de estas imágenes que desfilen no llegan plenamente a serlo. El tropo, al fin, es más humilde, pide menos al poeta y al lector. La imagen es tirana. Tiene humos de rey del diccionario. Promueve en él conflictos —y al fin sólo es una palabra de perfil—. Se ríe de la norma, le cuelga al académico un muñeco de papel...

El buen académico sonríe. La imagen es, al fin, una querida. Es siempre la querida del prosista.

Debe ser la fiel—y huraña—mujercita del poeta.

I

Andrés L. Caro desfila con su equipaje de nostalgias, de tedios. (¿Por qué tanta pesadumbre?) Su libro "Mapamundi" (Editorial Proa. Buenos Aires, 1928) es un libro vibratorio donde hay finos trozos de ciudad cogidos con pinzas baudelerianas.

Ejemplo:

"Las esquinas se agrietan de cansancio."

Otro:

"La soledad es triste como un largo ladrido."

Y otro:

"Como un aire reumático de viejas catedrales."

Muchos más. "Mapamundi" es un lote espléndido de poemas por donde cruzan nostalgias, nocturnos huídos de pianos de las últimas marcas, de líneas enroscadas hacia la tierra, de fruiciones ácres, de deleites sombríos. "Una canción canalla me entretiene", llega a decir en un poema. No tanto que no sepa escuchar el verdadero cántico de las cosas, a sentir la vibración directa.

Su punto de oído es, a veces, chopiniano. Excelente punto de oído, con todo. Rectificable a cualquier hora, cuando las cosas tengan para él una mañana risueña. "Mi viejo Mapamundi se destiñe", dice. Puede en seguida volver a teñirlo. La paleta de Andrés L. Caro nos promete, quizá, una transformación de su mundo poético. Se cansará de los grises y los cárdenos. Empaparé un mapamundi de ocre, azul, verde y rojo.

No le falta destreza. Sobre ese fantasma del silencio que en un poema se desploma "con los brazos extendidos", quisiéramos ver al autor agitar su alegría, como una pandereta.

II

José Vara Llanos, peruano, encierra en el amplio cuadrado de su libro "El hombre del ande que asesinó su esperanza" (Lima, 1928) un copioso bagaje metafórico donde hay mucho que repartir entre el poeta y el buen cronista lírico. Hay imágenes a prueba de yunque y tropos felices, llamados a una futura destilación.

La exuberancia de Vara Llanos, el ímpetu de su verso—lanzado como se lanza una larga y luminosa serpentina—le empuja a ensanchar la onda poética hasta perder intensidad. (Del proyectil que quiebra el lago, sólo las ondas más cercanas. Del tañido, los aros ceñidos a la torre.)

Este "indio de bronce, embriagado de altura", que tiene miedo de cierto postigo que en su alma han dejado abierto sus antepasados, capaz es de despertar —y la despierta en muchas páginas—una profunda inquietud, una sacudida de auténtica emoción. Ingenua, robusta poesía. Poeta de llanuras claras, de amores desnudos: "Niña serrana, virgen de las noches", dice a su musa.

Al final—agudamente—aclara:

"Estos poemas no son inventados,
no son de estos días.
Son de mis días.

Hago justicia romántica
al interrumpir el tráfico
con este libro antiguo."

Antiguo o moderno, es sabroso de leer.

III

No es la poesía de Mariano Brull ostentosa, no quiere ser muy rica en estructuras verbales inesperadas: lo es siempre en delicados matices de permanente y alta tensión del espíritu. Estado de gracia del poeta, independiente muchas veces, anterior siempre a toda fórmula—diminutivo de forma—, a toda realización meramente idiomática.

La idea exige una armonización verbal; pero, a la gran orquesta, puede preferirse el cuarteto, Toda la poesía de Mariano Brull está escrita para pocos y finos instrumentos. Poesía subordinada al pensamiento, de luminosa—con todo—intimidad. Poesía en creciente. En marcha hacia la posible estilización, hacia la verdadera riqueza.

Nada más lejos de Mariano Brull que la incoherencia creadora—eso que se solía llamar "inspiración" y nosotros llamamos "estado nebuloso del espíritu"—; pero flota siempre sobre su rica poesía cierta bruma que adormece un poco las imágenes, que las sitúa en una grata lejanía: muchachas en fuga, que contiene el aro de un preciso horizonte. No olvida la pauta valeryniana: "Aun el que pretenda escribir un sueño, debe estar infinitamente despierto."

(Nota al margen del libro, "Poemas en menguante", de Mariano Brull; libro de excepción, para ser leído en fiestas de silencio y soledad sonora.)

Benjamín Jarnés

ORTEGA Y GASSET EN BUENOS AIRES

Conocidas son de todos, por "El Sol" y "La Nación", de Buenos Aires, entre otros periódicos, las etapas del viaje realizado en el continente americano por el maestro José Ortega y Gasset. "Sin representación oficial alguna"—como él mismo hizo constar en el Parlamento de Chile—con sola la representación excelentísima de la inteligencia española y europea, ha suscitado, no sólo la atención y devoción de los hombres de letras, de los hombres de la ciencia, sino de los mismos políticos, de los elementos del Gobierno y de todas las clases sociales. Cada estación de su largo itinerario ha sido señalada por una franca expresión de simpatía, y sus conferencias han producido el fruto que entre sus fervorosos amigos de aquí se preveía y anhelaba.

En un fino estudio que de la labor de Ortega y Gasset ha publicado en *Síntesis* (número 19), el ilustre doctor porteño Coriolano Alberini, leemos frases como éstas: "Durante doce años hemos vivido soñando con la vuelta de don José Ortega y Gasset. Atenta la insaciable simpatía porteña, ya debiera ser ésta, por lo menos, la quinta visita. Sírvanos de consuelo pensar que él también siempre tuvo el mismo ensueño. Se explica: ningún intelectual extranjero ha logrado dejar más cálidas resonancias en el corazón argentino."

Los centros intelectuales, las revistas literarias, se han destacado en este aplauso general a la labor honda del maestro. No han faltado grupos de amigos de la inteligencia que han subrayado, en íntimos banquetes, su admiración al ilustre viajero. La revista "Nosotros", publica una amplia reseña de la comida ofrecida a Ortega, para testimoniarle—dice—"su antigua amistad y profunda simpatía". A petición del agasajado, se le dió a la fiesta caracteres de "reunión íntima". Habló en ella el doctor Alejandro Korn, improvisando felizmente una ofrenda del banquete y un bosquejo de la "amplia labor del filósofo y del escritor, destacando su influencia sobre el pensamiento argentino".

José Ortega y Gasset—dice la reseña—"obligado a contestar, lo hizo con el fino talento con que sabe decir o sugerir bellamente las cosas más nobles y más hondas".

Estaban presentes Alfonso Reyes, Ginsti, Bianchi,, Korn, Raizguaní, Bunge, Fernández Moreno, Henríquez Ureña, Anieta, Julio Noé, Melián Lafinur, Capdevila, Suárez Calímano, Méndez Cabrada, Torendell, Francisco Romero, Guerrero, Aita, Palcos, Rómulo Fernández, Blanco, Pascarella, Pinto, Chelia, Guglielmini, José Bianco, Fermín Estrella, Virasoro y nuestro entrañable camarada Guillermo de Torre.

REVISTAS

Síntesis.—En el número XIX de esta revista porteña se publican los siguientes originales: "José Ortega y Gasset en la Facultad de Filosofía y Letras", de Coriolano Alberini; "Padecer del cristianismo", de François Mauriac; "Séneca en las orillas", de Jorge Luis Borges, "Versiones", de J. Battistessa; "Un recuerdo de Galdós", de José María Salaverría; "La historia de las ideas sociales en la República Argentina", de Raul A. Orgaz; "Un retrato de Tolstoi", de Antonio Espina; "Fuente cuzqueña", de Dessein Merlo; "Acerca de Francois Mauriac", de Néstor Ibarra; "Novia de Primavera", de Juan Manuel Villarreal. Aparece, además, una nutrida bibliografía firmada por Virasoro, Torre Revello, Pablo Rojas Paz, Battistessa, Morinigo, ydiversas crónicas y notas de Castellaní, Esteban, Ernesto de la Guardia y otros.

También publica el discurso pronunciado por el embajador de España en Buenos Aires, en el acto de la inauguración de la Exposición de Goya en los salones del Museo Nacional.

La Gaceta del Sur (Rosario).—En el número ocho publica: "Para una federación literaria", de Armando Cascella; "Del poema en prosa", por Nicolás Olivari. Poemas de Pablo Neruda, Caillet-Bois, Leonhardt, Beney, Lisardo Zia, una conferencia, "Política Literaria", de Luis L. Franco, leída en la primera Feria Nacional del Libro y diversas notas bibliográficas y reproducciones.

Mástiles (Morella-Mich-México).—En su número de Septiembre publica: "Meditaciones de un burócrata", de Avellano Belloc; "Ensayos que quieren ser", de Gustavo Crona; "El café chino", de E. Villaseñor; "Poemas", de Gilberto Owen; "Un censor inoportuno", de Luis Garrido y otros interesantes poemas y prosas. Ornamentan el número bellas reproducciones. Grabados en madera de W. Leal y Víctor Tesorero. Se inserta, además, una "Versión de la conferencia dictada por el Dr. Fernando de los Ríos", por F. A. B. Unas agudas "Notas sobre libros" completan el número.

Espiral (Bahía Blanca).—Publica en su número 24: "Sagitario Novísimo", de Carlos Astrada; "Alucinación", por Aza Montero; "Sobre arte", por Figueira; "El dinamismo de la obra beethoveniana", de Adolfo Zalazar. Otros originales, reproducciones, notas bibliográficas, noticias.

En su número 25: "Oración fraternal por el apóstol desconocido", de Juan I. Cendoya; "Pesadilla de opio", de Hugo Díaz; "Cómo conocí a Segundo Sombra", de A. Palomar; "Balada del hombre que se hizo al mar", de F. Rivas; "Acotaciones a una conferencia", de Juan Carlos Zuloaga; "El misticismo como una corriente del pensamiento independiente", de Daniel P. Monti; noticias, comentarios, notas bibliográficas. Reproducciones de Raquel Forner, Francisco Merenciano, Juan B. Leone.

OBRAS COMPLETAS
OSCAR WILDE
Publicadas:

1.—El Príncipe Feliz	4,50
2.—El retrato de Dorian Gray	7,00
3.—Teatro 1.	4,50
4.—Teatro 2.	4,50
5.—Teatro 3.	5,50
6.—Teatro 4.	5,50
7.—El crimen de Lord Arturo	5,50
8.—Epístola: In carcere et Vinculis	5,50
9.—Balada de la cárcel de Reading	5,50
10.—Intenciones	6,00
11.—El alma del hombre	6,00

ATENEA.—Apartado 644.—MADRID

LOS RAIDS UNIVERSITARIOS

Vuelta de Américo Castro

Fuerte, triunfador, nuestro joven de las cosas viejas vuelve a nosotros después de realizado su viaje espléndido, su viaje de un año. Trae en sus cámaras—analizador, investigador—muchos metros de visiones y de mapas. Mapas intelectuales. Cuba, Puerto Rico, México, han sido los lugares de su acción. En ellos ha ido dejando afectos, y más que afectos, cultos. Nuestra España de hoy tiene, en el profesor Américo Castro, uno de los soportes más sólidos de la cultura universitaria.

Méjico: Castro, en la pirámide de Tenayuca.

Por eso contábamos—de antemano—con su éxito en tierras que le acababan de rendir las más calurosas demostraciones de admiración y de adhesión a su obra erudita.

La Prensa de los países que ha recorrido es el mejor altavoz de sus logros. Universidades, Ateneos, Casinos, han puesto sus mejores galas para acogerle como se merece. Sus disertaciones han sido la mejor demostración de su erudición y amenidad, ya que únicamente nuestro gran filólogo puede hallar el nexo entre ambas cualidades tan dispares en su especialidad para un público de mayoría. El americano ha dado prueba, una vez más, de su cultura y entusiasmo acudiendo en masa intelectual a escuchar la voz elocuente de nuestro maestro. Su resistencia ha sido puesta a prueba: banquetes, homenajes, interviús...

Sus conferencias han tenido trascendencia para el porvenir español. La Universidad Nacional de México abrió sus puertas en sesión de honor para recibir en un solo acto a dos embajadores de la cultura latina: M. Paul Hazard y Américo Castro. Allí habló de la necesidad del latín, exponiendo el estado de abandono en que dicha lengua se halla, estimulando su estudio a la manera de Inglaterra. Su cursillo a desarrollar: "La literatura española desde La Celestina hasta Cervantes". El equipaje de temas de Américo Castro ha sido inagotable: "La Celestina y el Humanismo en tiempos de los Reyes Católicos". "El Misticismo Humanista de Santa Teresa de Jesús". "Un caso de máxima Humanidad. La vida erótica de Lope de Vega". "El espíritu de la contrarreforma y la Novela Picaresca". "Barroquismo y Pesimismo". "El buscón y la vida del Gran Tacaño". "El lazarillo de Tormes". "Tirso de Molina y Don Juan". "Cervantes y Pirandello"... La fecunda labor de Américo Castro brota caudalosa de nuestra literatura y nuestra lengua. Y un curso de Seminario: Fonética. Investigaciones y cuestiones gramaticales.

En Cuba, lo mismo. Cursillo de seis semanas. Literatura. Metodología. Filología. Diez conferencias en la Institución Hispano-Cubana de Cultura. "Influencia de Cervantes en los

Habana: Castro, en la Cultural.

literatos modernos: "Madame Bovary", "Le Cocu magnifique", "Seis personajes en busca de autor"...

En Puerto Rico, "Cervantes y Pirandello" suscitó la curiosidad que en todas partes produce—bajo su palabra penetrante—la originalidad del tema. También "Lo Culto y lo Popular en Lope de Vega" y "Dios, el Hombre y el Universo en la Edad Media".

En Julio salió de España Américo Castro. LA GACETA LITERARIA le dedicó su adiós más efusivo y entusiasta. Hoy repetimos otro ademán—parecido en intensidad—, pero de salutación. De bienvenida. Ha visitado el Continente desde Chile hasta los Estados Unidos. Ha hablado. Ha observado. Ha estudiado. Se ha negado a hablar de política española a los periodistas.

Américo Castro, nuestro joven de las cosas viejas, vuelve a nosotros. La ciencia moderna alemana le dedica un sitial de honor. América le aplaude y abraza. España le admira y le escucha en la Cátedra. Donde se forjan las nuevas juventudes.

Américo Castro, embajador de nuestras letras. Fuerte. Trabajador. Nuestro homenaje más cordial a este maestro de la joven España.

O.

Librería Nacional y Extranjera

Sirve a reembolso toda clase de libros nacionales y extranjeros

Caballero de Gracia, 60
MADRID

Ayuntamiento de Madrid

Las obras de Historia Nueva

Pesetas.

César Falcón: PLANTEL DE INVALIDOS (segunda edición). Un conjunto de cuadros de la vida peruana, realizados con una intensa fuerza emotiva y una admirable desnudez de recursos literarios 4

L. Jiménez de Asúa: LIBERTAD DE AMAR Y DERECHO A MORIR (segunda edición. En prensa, la tercera).—Un libro básico para el estudio de los problemas de Eugenesia, Eutanasia y Endocrinología, en relación con el Derecho y el delito 5

J. Díaz-Fernández: EL BLOCAO (segunda edición).—La más bella novela de Marruecos. Ha revelado a un gran novelista de la generación joven, y es el mayor éxito de 1928 4

Ramón Gómez de la Serna: EL DUEÑO DEL ATOMO.—Deliciosa página de humor del admirable creador de la greguería. En este libro RAMON muestra sus mejores cualidades, las que le han consagrado en España y en el extranjero como una gran figura de la literatura moderna 5

E. Gómez de Baquero: NACIONALISMO E HISPANISMO. Un libro de ensayos. El último de los que ha publicado Gómez de Baquero y acaso el que muestra mejor logrados los valores del pensamiento con la belleza de la prosa flúida y elegante de "Andrenio" 5

Benjamín Jarnés: EL CONVIDADO DE PAPEL.—Un tema literario antiguo y una novela maravillosamente nueva. La prosa magnífica acierta a reflejar toda la poderosa fuerza del seminario y la angustia rebelde del protagonista, hasta su liberación. 5

Joaquín Arderius: LOS PRINCIPES IGUALES.—Una novela moderna y audaz, desconcertante y vigorosa. El autor, entre el relampagueo, a veces temerario, de las metáforas, crea una fábula de fuerte originalidad y de alucinante sugestión 5

César Falcón: EL PUEBLO SIN DIOS.—Novela del Perú. Agil, cortada, cinematográfica, sobria de medios e intensa de emoción, va mostrando—como en el lienzo, una sucesión de primeros planos—la vida del pueblo donde Dios—la Moral—está ausente ... 5

L. Jiménez de Asúa: POLITICA, FIGURAS, PAISAJES.—Un libro de ensayos. El primero, no doctrinal, de Jiménez de Asúa. La significación que en la política y en el pensamiento español tiene el ilustre profesor, se afirman en este libro, valiente, sincero 5

Alberto Ghiraldo: YANQUINLANDIA BARBARA.—Un documentado estudio de la lucha contra el imperialismo en los pueblos hispánicos, y del esfuerzo por afirmar su personalidad. Páginas de gran emoción civil y de valerosa acusación 5

HISTORIA NUEVA, que ha iniciado sus colecciones en 1928, no es una Empresa editorial, sino un propósito ideológico: cultural y político.

Queremos hacer de HISTORIA NUEVA el vehículo, el medio de unión y organización de todos los hombres comprometidos en el esfuerzo de reconstruir la unidad espiritual de los pueblos de lengua hispánica.

Para nosotros, la unidad del lenguaje de los pueblos hispánicos no es una mera contingencia verbal, la coincidencia en el nombre de las cosas, sino la expresión de una cultura unánime, de un espíritu único y distinto.

Creemos que las realidades que hoy constituyen ya HISTORIA NUEVA revelan nuestro propósito, y a esto atribuímos la cordial simpatía con que acogen nuestros libros importantes núcleos de lectores.

Los libros de Ediciones Oriente

EDICIONES ORIENTE trata de hacer una labor de cultura popular, pero no en el sentido que hasta ahora se ha dado a esta frase, etiqueta de toda mercancía chabacana, sino con el empeño de acercar al público de lengua castellana la vasta expresión de nuestro tiempo en orden a la obra impresa.

Cultivaremos desde la novela y el ensayo hasta la biografía y el libro de viajes, cuidando de que nuestros libros reflejen siempre una zona del pensamiento moderno, con fines de orientación colectiva.

Por esta razón, en nuestro catálogo figurarán autores contemporáneos, extranjeros y españoles, cuya selección atenderá a lo ideológico y a lo formal. Y trataremos de unir a nuestra Empresa a un núcleo de escritores jóvenes que sientan la responsabilidad de estos instantes. Ellos, en realidad, constituyen EDICIONES ORIENTE.

Pesetas.

Juan Andrade: CHINA CONTRA EL IMPERIALISMO.—Una exposición clara, documentada, de un amplio sentido periodístico y de un gran valor informativo. Los antecedentes y los problemas actuales de una gran nación que marcha hacia un porvenir de independencia y de justicia 5

Máximo Gorki: LENIN Y EL MUJIC.—Reflexiones sobre la crueldad rusa. En esta obra, el gran novelista ruso penetra, con su aguda psicología, en el alma de Lenin y en la del campesino ruso, y descubre y explica el fondo de crueldad que existía en el "mujic" y el reflejo que los sentimientos del pueblo ruso tuvieron en Lenin 2

Costantino Fedin: LOS MUJICS.—El famoso autor de "Las ciudades y los años" describe, en esta novela, la formación del "kulak", nuevo propietario campesino que, después de la nacionalización de las tierras, ha aparecido y comienza a extenderse cada yez más, amenazando con instaurar de nuevo el régimen de propiedad privada 4

Alejandra Kolontai: LA BOLCHEVIQUE ENAMORADA.—La figura femenina de la revolución rusa, Alejandra Kolontai, embajadora de los Soviets en Méjico y ahora en Noruega, ha escrito una admirable novela, traducida ya al alemán y al inglés, que expresa los sentimientos de la mujer rusa al contacto con la revolución 5

León Trotsky: ¿A DONDE VA RUSIA? ¿HACIA EL CAPITALISMO O HACIA EL SOCIALISMO?—En este libro, de una gran valentía y de una extraordinaria sinceridad, León Trotsky, el admirable creador del Ejército rojo, expone su posición ideológica frente a los actuales directores del partido, afirmando las ideas y opiniones que han sido causa de su expulsión del partido y de su destierro 5

Elías Erenburg: JULIO JURENITO Y SUS DISCIPULOS.—El autor, que ha destacado su personalidad como un sólido valor de la joven literatura, ausente de su patria—Rusia—por disconformidad con el régimen actual de concesiones, traza, de mano maestra, la figura del mejicano Julio Jurenito y relata sus aventuras, impregnadas de un humorismo genial 5

Norberto de Araújo: LA NOVELA DEL AMOR HUMILDE.—Esta novela ha sido considerada en Portugal como el más logrado exponente de los nuevos valores literarios. Traducida al español por Correa Calderón, conserva la belleza de estilo y la fina delicadeza que han motivado el gran éxito conseguido por este libro en la patria del autor 5

OBRAS DE JOAQUIN ARDERIUS

Las obras de este fuerte y original escritor van definiendo su personalidad, sin filiación posible dentro de ningún grupo o escuela.

Pesetas.

ASI ME FECUNDO ZARATUSTRA 4
OJO DE BRASA 4
YO Y TRES MUJERES 4
LA DUQUESA DE NIT 4
LA ESPUELA 5
LOS PRINCIPES IGUALES 5

Pueden ser adquiridas estas obras en cualquier librería y pidiéndolas a reembolso, sin recargo alguno de precio, mediante el cupón que sigue:

Central de Ediciones y Publicaciones

Apartado 149.-MADRID

Sírvase enviarme por correo certificado, a reembolso de su importe, sin recargo de precio, las siguientes obras:

.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....

(*Firma.*)

Nombre .....
Domicilio .....
Localidad .....
Provincia .....

FUNDICION TIPOGRAFICA NACIONAL, C. A.

Instalación rápida y económica de imprentas para revistas, periódicos y obras con materiales inmejorables.
Representantes exclusivos de la máquina de doble revolución
MIEHLE
y de los fabricantes de rotativas modernas
MARINONI

Ronda de Atocha, 15.-MADRID

OBRA NUEVA
VELÁZQUEZ
EL HOMBRE Y EL PINTOR
Monografía estudiando la vida y la obra de este genial pintor español.
por JOAQUÍN PLÁ CARGOL
Un tomo encuadernado, con numerosos grabados en negro y dos láminas en color. Ejemplar, **3.50 ptas.**
PÍDASE EN TODAS LAS LIBRERÍAS
Edición Dalmau Carles Plá, S. A. - GERONA

García Rico y C.ía
MADRID
LIBRERÍA UNIVERSAL DE OCASIÓN
Notable surtido en libros de todas clases antiguos y modernos.
COMPRA Y VENTA.-CATÁLOGOS GRATIS
DESENGAÑO, 29
Apartado de Correos 578 — Teléfono 16.821
MADRID

Se ruega a todos los señores suscriptores que giren o abonen por letras en el presente mes el importe de su suscripción para el próximo año de 1929, con el fin de evitar toda interrupción en el servicio, rogando al mismo tiempo toda claridad en los nombres y procedencia.

LA LIBRERÍA BELTRÁN
PRÍNCIPE, 16.—MADRID
envía a reembolso todos los libros

¡Editores: "La Gaceta Literaria", es vuestro periódico, anunciad vuestros libros!

Lea H. G. Wells. ESQUEMA de la HISTORIA

Lea H. G. Wells BOSQUEJO o ESQUEMA de la HISTORIA. Madrid. Apartado 644. ATENEA

Lea H. G. Wells BOSQUEJO o ESQUEMA de la HISTORIA. Madrid. Apartado 644. ATENEA

Gaceta Bibliográfica del Mes

(Libros Españoles: enero, 1929)

PRIMERA QUINCENA

I.—*Agricultura.—Tecnología.—Veterinaria.*

OFICIAL: *Programa de Veterinaria Militar.* 1 peseta.—Editorial Reus, Madrid.

II.—*Arte.*

MAX VON BOEHN: *La Moda.* El traje, las costumbres en la época del Directorio, el Imperio y las guerras de liberación (1790-1817). Tomo quinto de "La Moda". Historia del traje en Europa desde los orígenes del cristianismo hasta nuestros días y con un estudio preliminar del Marqués de Lozoya. El quinto tomo consta de 218 págs. en couché, 215 grabados y 37 láminas en tricomía. Encuadernado en tela y con cubierta de couché, 20 pesetas.

MARTINEZ TORNER (EDUARDO): *Cancionero musical.* Colección "Biblioteca literaria del estudiante". Un volumen en rústica, 3,50. En "cartoné", 4,50.

III.—*Astronomía.—Historia Natural. Ciencias Fisicoquímicas.*

ABADD (MANUEL): *Tratado práctico de Química Analítica* (con un prólogo de don José Rodríguez Moenelo). Dos volúmenes en 4.° de 248 y 477 págs. 40 pesetas en rústica y 45 encuadernado.—Editor: Rubiños, Madrid.

IV.—*Comercio.—Contabilidad.*

CAMPO RECIO (EMILIO): *Contabilidad por partida doble.*—Contiene: Contabilidad comercial, Elementos de contabilidad de Sociedades, Apéndices (Cálculo mercantil, Efectos de comercio, Corespondencia comercial, etc., etc.).—Un volumen en 4.°, de 226 págs., en 8.°, 9 pesetas.

RU Y LOPEZ: *Cuentas ajustadas* (Calculador rápido de jornales, medidas y pesos).—Colección "Pequeña enciclopedia práctica", número 9. Un volumen en 8.° de 64 páginas, una peseta.

V.—*Construcción Ingeniería, Industria.*

MEMMLER (K.): *Ensayos de materiales.* Introdución a la técnica moderna del ensayo de materiales. Traducción del alemán de Mendizábal Brunet.—Un volumen en 8.° y en tela, 12,50 pesetas.

REQUENA (MIGUEL R.): *Cocktails.* Recetas seleccionadas.—Un volumen en cartón, de 106 págs., 3,75 pesetas.

VI.—*Filosofía, Religión, Ciencias Psíquicas.*

CAMARGO Y MARIN (CESAR): *Psico-análisis del sueño profético.* Con un prólogo de D. Quintiliano Saldaña. Colección "Biblioteca de ideas y estudios contemporáneos".—Un volumen de 327 págs., 6 peestas.

MESSER (AUGUSTO): *Filosofía y educación.* Colección "Biblioteca pedagógica". Un volumen en 4.° mayor, de 186 págs. 6 pesetas.

PARISOT (E.) y MARTIN (E.): *Prncipios filosóficos de la educación* (Postulados de la Pedagogía). Colección "Nueva biblioteca pedagógica".—Un volumen en 8.°, de 188 páginas, 4 pesetas.

RICHET (CHARLES): *Los ídolos de un filósofo.* Memorias de un hombre insignificante (Les Cahiers de Joachim Legris).—Un volumen de 356 págs. en 8.°, 6 pesetas.

VII.—*Historia, Geografía, Biografía, Viajes.*

ALBERTO POISSON: *Nicolás Flamel* (número 3 de la "Colección teosófica"). Su vida, sus fundaciones, sus obras, seguido de la reimpresión del "Libro de las figuras jeroglíficas" y de la carta de Dompernety al abate Villain. Tradución de M. Martínez Arroyo (M. S. T.). Un volumen en 8.°, de 256 pági—nas y seis láminas, seis peestas.—Editor: Sociedad Española de Librería.—Madrid.

AUTO-BIOGRAFIA *del Ldo. Tomás G. de Mendoza* (1585-1638), con prólogo y notas del P. Manuel Monjas (O. S. A.).—Un volumen de 392 págs. en 8.°, 5 pesetas.

ULLOA (LUIS): *El pre-descubrimiento hispano-catalán de América en 1477-Xristo-Feren Colom, Fernando el Católico y la Cataluña española.*—Con un prólogo de Manuel Ugarte.—Un volumen en 8.°, encartonado, de 456 págs. 13,50 pesetas.

VIII.—*Literatura (novela, poesía, prosa, teatro.)*

A. HOPE: *El prisionero de Zenda,* novela.—Colección "Joya". Un volumen de 175 páginas, encartonadas, 1,50 pesetas.

A. HOPE: *Ruperto de Hentzau,* novela.—Colección "Joya". Traducción de Ruperto Riera. Un volumen de 280 páginas, en octavo, 1,50 pesetas.

ALVAREZ QUINTERO (S. y J.): *Teatro.* Tomo XXX de su "Teatro completo". Comprende "Cancionera", "Pepita y Don Juan", "La boda de Quinita Flores", "El último papel". Un tomo en octavo, de 325 páginas, cinco pesetas. Editorial "Sociedad Española de Librería", Madrid.

BAROJA (PIO): *Humano enigma,* novela.—Un volumen en octavo, de 328 páginas, cinco pesetas.

BAROJA (PIO): *Las sendas dolorosas,* novela.—Un tomo de 350 páginas, en octavo, cinco pesetas.

BLASCO IBAÑEZ (VICENTE): *La explosión,* novela.—Un volumen en octavo, de 272 páginas, cinco pesetas.

BLASCO IBAÑEZ (VICENTE): *En el crácuartel,* novela.—Un volumen en octavo, de 236 páginas, cinco pesetas.

BLASCO IBAÑEZ (VICENTE): *La hermana liejesa,* novela.—Un volumen en octavo, de 312 páginas, cinco pesetas.

BLASCO IBAÑEZ (VICENTE): *El el cráter del volcán,* novela.—Un volumen de 274 páginas, en octavo, cinco pesetas.

BOXY (B. DE): *Bodas de nieve,* novela.—Versión castellana de Camilo Moner. Un volumen en octavo, de 393 páginas, cuatro pesetas.

CICERON: *De la República.*—Volumen XX de la Colección "Biblioteca económica filosófica". Un tomo en octavo menor, de 120 páginas, 1,25 pesetas. Editor, "Sociedad Española de Librería", Madrid.

FLAMARION (CAMILO): *Urania, musa del cielo.*—Un volumen de 32 páginas, en octavo, 0,50 pesetas. "Biblioteca generación consciente".

HERAS (ANTONIO): *El laberinto de los espejos* (entretenimiento novelesco).—Un volumen en octavo, de 268 páginas, cinco pesetas. Editor, León Sánchez Cuesta, Madrid.

JARDIEL PONCELA (E.): *Amor se escribe sin hache,* novela.—Colección de "Grandes novelas humorísticas". Un volumen de 424 páginas, en octavo, seis pesetas.

JIMENEZ ASUA (LUIS): *Libertad de amar y derecho a morir.*—Segunda edición. (Ensayos de un criminalista sobre Eutanasia, Eugenesia y Endocrinología.) Un volumen de 270 páginas, en octavo, cinco pesetas. Editor, "Historia Nueva", Madrid.

NERVO (AMADO): *La última vanidad.* Volumen XXIX de sus "Obras completas", con varios juicios críticos sobre el autor. 355 páginas, en octavo, cinco pesetas.

NOJA RUIZ (HIGFINIO): *La que supo vivir su amor, novela.*—Un volumen en 8.°, de 250 págs., 4 pesetas.—Editor, Rubiños, Madrid.

PEREZ GALDOS (BENITO): *Viajes y fantasías.* Volumen 9 de la Colección de "Obras inéditas". Prólogo de Alberto Ghiraldo. 238 págs. en 8.°, 5 pesetas.—Editor: Renacimiento, Madrid.

PIÑO (MANUEL DEL) y MANZANARES (MANUEL): *Alemán.* Primer curso. Edición oficial de texto en los Institutos de Segunda enseñanza. Un volumen en cartón, de 305 páginas, 3,10 pesetas. Editor, "Espasa-Calpe".

PIRACES (AGUSTIN): *La tragedia del Polo. El vuelo del "Italia". La odisea del "Krassin".*—Un volumen en cuarto, de 200 páginas, con numerosas ilustraciones fuera del texto, tres pesetas.

KESSEL (J.): *Los corazones puros,* tres novelas y un prólogo. Colección "Ediciones literarias". Un volumen en octavo, de 236 páginas, cinco pesetas. Editor, "Sociedad Española de Librería".

RISCO (A.): *Claveles de Sevilla,* novela.—Un volumen en octavo, de 370 páginas, cuatro pesetas.

ROMAN NAVARRO (M.): *Miguel de Unamuno* (novelista, poeta, ensayista).—Un volumen en octavo, de 328 páginas, cinco pesetas. Editor, "Sociedad Española de Librería".

UNO AL SESGO" *Toros y toreros en* 1928. Estudio crítico de la temporada taurina y año 24. Un volumen de 254 páginas, en octavo, cinco pesetas.

URABAYEN (FELIX): *Serenata lírica a la vieja ciudad.* (Evocaciones de Toledo y de los pueblos de Polan, Hontanar, Illescas, Cubas de la Sagra, Almonacid, Consuegra, etc.) Un volumen en octavo, cinco pesetas. Editor, "Espasa-Calpe".

WAGNER: *Cuentos de ...*—Un tomo de 300 páginas, con grabados y láminas en colores, encuadernado en tela, con planchas, 7,50 pesetas.

ZAMACOIS (EDUARDO): *Punto negro,* novela.—Colección "El libro de todos". Un volumen en octavo mayor, de 178 páginas, una peseta.

IX.—*Medicina.*

ALMANAQUE MEDICO 1929: *Farmacopea, Legislación, Cirugía, Medicina, Curiosidades.* Bibliografía, por Antonio Sanz de Velilla.—Un volumen en 8.°, de 256 págs., 3 pesetas.

BAYLISS (œ. M.): *Manual de Fisiología General con Prácticas de Laboratorio.* Traducción del Dr. J. M. Bellido.—Un volumen encuadernado de 426 págs., en 8.°, con 20 figuras.

GONZALEZ CAMPOS (JOSE): *Estudios de Clínica digestiva* (Treinta años de práctica gastroenterológica).—Un volumen en cuarto mayor de 464 págs., 20 pesetas.

HARTMAN (ENRIQUE): *Diagnósticos de los principales cánceres. Con la colaboración de eminentes doctores.* Traducción del doctor A. Raventos Moragas.—Un volumen en 4.°, de 128 págs., 6 pesetas.

JAFF (DR.): *La higiene sexual en el matrimonio.—Los órganos genitales.—Amor e higiene. La generación.*—Traducción y prólogo del Dr. Alfonso Arteaga Pereyra.—Un volumen de 220 páginas en 8.° mayor, con 49 figuras anatómicas fuera de texto, 5 pesetas.

lumen en octavo mayor, de 178 páginas, una peseta.

X.—*Política, Sociología, Derecho, Pedagogía.*

ABATE SIMON: *La educación física, intelectual y moral de los niños.* Traducción del P. Angel Gago (O. S. A.). Treinta y cinco conferencias para uso de los padres, conferenciantes y maestros.—Un volumen en 4.° de 296 págs., 7 pesetas.

FERNANDEZ BAÑOS: *Dinamismo de los precios carestía de la vida.*—5 pesetas.

FERRIERE (ADOLFO): *El alma del niño a la luz de la ciencia.* Colección "Nueva biblioteca pedagógica". Un volumen en 8.°, de 190 págs., 4 pesetas.

JIMENEZ ASUA: *El Derecho penal en la República del Perú.*—4 pesetas.

MANRESA: *Ley de Enjuiciamiento civil.*—Tomo tercero, quinta edición, 20 pesetas.

OFICIAL: *Programa de Letrados de Justicia y Culto.*—2 pesetas. Editorial Reus, Madrid.

RUIZ-FENES: *El anteproyecto penal checoeslovaco.*—2 pesetas.

STALIN (I. V.): *Los errores de Trotzki y la situación de la Unión Soviética.—Los progresos de la edificación del socialismo y la oposición.*—Un volumen en 8.°, de 260 págs., 5 pesetas.

WELLS (H. G.): *Sanderson de Omadle.* Colección "Ciencia y educación".—Un volumen en 8.°, de 200 págs., 4 pesetas. Editor: "La Lectura", Madrid.

XI.—*Obras varias.*

CATALOGO DE OBRAS CIENTIFICAS E INDUSTRIALES.—Un volumen en octavo, 2 pesetas, Librería E. Dossat, Madrid.

EN GENERAL CONSTARÁ ESTA BIBLIOGRAFÍA DE 12 A 16 PÁGINAS EN 4.°

PRECIO:

Primer millar	20	pesetas.
Los demás millares	15	—
Dos planas de anuncios	20	—
Una plana	15	—

"Pida estas obras a la Librería General Parnaso"

Preciados, 46.--Madrid

(Envíos contra reembolso)

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES NI SE MANTIENE CORRESPONDENCIA ACERCA DE AQUELLOS QUE SE NOS REMITAN ESPONTÁNEAMENTE.

Imp. E. Giménez, Huertas, 16 y 18.—Madrid.

Ayuntamiento de Madrid